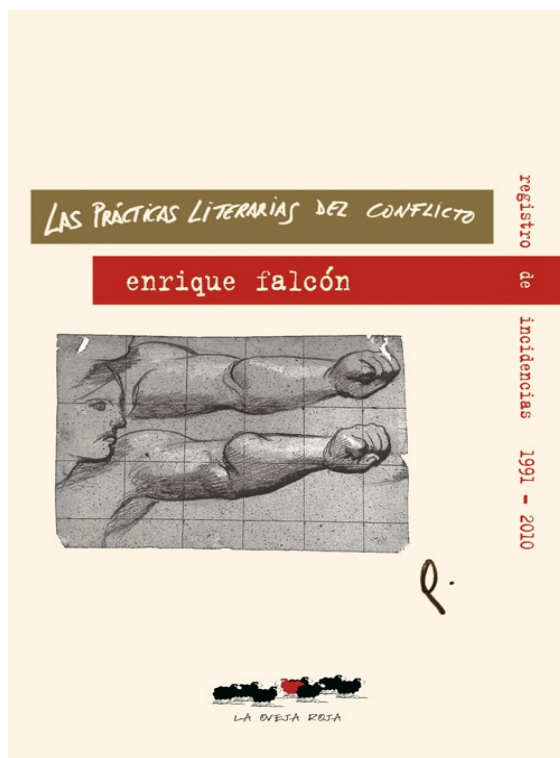


Enrique Falcón

# LAS PRÁCTICAS LITERARIAS DEL CONFLICTO

( REGISTRO DE INCIDENCIAS: 1991-2010 )



Versión en libro papel:



[Editorial La Oveja Roja](#)  
(Madrid, 2010)  
ISBN: 978-84-937973-2-4  
220 págs.

*Tanto el autor como el editor de este libro permiten y alientan la reproducción y difusión de esta obra, independientemente de los medios técnicos por las que se realicen.*

La versión digital de este texto  
está bajo [una licencia de Creative Commons](#)



[fotografía de Alberto di Lollí]

Enrique Falcón (Valencia, 1968) ha publicado hasta la fecha los libros de poesía *El día que me llamé Pushkin* (Ediciones del Ayuntamiento de Sevilla, 1992), *La marcha de 150.000.000: 'El Saqueo'* (Rialp, Madrid, 1994), *La marcha de 150.000.000: 'El Saqueo' y 'Los Otros Pobladores'* (Germania, Valencia, 1998), *AUTT* (Crecida, Huelva, 2002), *9 poemas* (Universitat de Valencia, 2003), *Amonal* (Idea, Tenerife, 2005), *El amor, la ira* (Ediciones del 4 de Agosto, Logroño, 2006); *Para un tiempo herido* (Amargord, Madrid, 2008); *Taberna roja y otros poemas* (Baile del Sol, Tenerife, 2008); y los cantos definitivos del libro-poema *La marcha de 150.000.000: 'El Saqueo', 'Los Otros Pobladores', 'Para los que aún viven', 'La caída de Dios' y 'Canción de E'* (Eclipsados, Zaragoza, 2009).



Hasta 1994 formó parte del equipo crítico «Alicia bajo Cero», responsable del libro *Poesía y Poder* (Ediciones Bajo Cero, Valencia, 1997). Fue miembro del consejo de redacción de la revista «*Lunas Rojas*» y coordinador de los volúmenes *No doblar las rodillas: siete proyectos críticos en la poesía española reciente* (Universidad de Chile, Santiago, 2002), *Poesía y desorden* (Contratiempos, Madrid, 2007) y *Once poetas críticos en la literatura española reciente* (Baile del Sol, Tenerife, 2007).

– a los compañeros/as, a los colectivos,  
trenzados en las conspiraciones del Foro Social de las Artes  
y las Voces del Extremo

-|-  
**SIETE CALAS**  
**SOBRE POESÍA POLÍTICA**

*«El capitalismo está en vías de domesticar una de las fuerzas que parecían escapar a su poder: la de los intelectuales protestatarios. La democratización marcha, en esto, en el sentido del “orden” y de la compulsión: el desarrollo de las técnicas de expresión les hace pasar por el aro del Estado o de las potencias del dinero. Establecido el reinado del productor, ¿qué lugar deja a las fuerzas de protesta, de rebeldía, de utopía, es decir, a todos aquellos que desordenan el trabajo? Encuadrado, agobiado de premios y de condecoraciones como un majadero electoral, el intelectual da ante ustedes la vuelta de honor. Nadie tiene ahora nada que temer».*

(J.-M. Doménach)

## El amor, la ira

(escritos políticos sobre poesía)

[ 2006-2008 ]

0) ÍNCIPIT

Nosotros escribimos en los futuros últimos tiempos de una literatura muerta.

1) TRES PEDRADAS PARA EMPEZAR

- i. Nuestro tiempo ya ha cambiado.
- ii. Nuestra poesía, la de nuestras latitudes, no.
- iii. *No fue nuestra poesía lo que cambió el mundo.*

2) Mirar de frente a la desesperanza y no bajar los ojos.

Por eso, escribimos.

3) Belleza: la *sed* que convoca un poema. También, sobre todo, un poema político.

- 4) Cada vez más, uno no puede espantar la sospecha de que buena parte de nuestra poesía reciente lo que no deja de disfrazar es sus móviles.

Nosotros reivindicamos un tiempo de excepción para la construcción de nuestros poemas.

- 5) Nuestra tarea trata de conectar nada menos que tres dimensiones en la raíz misma de nuestros poemas: la dimensión *histórica*, la dimensión *personal* y la dimensión *estética*.

Sólo desde este particular posicionamiento (que no pasa exactamente por ninguna estrategia de equilibrio), podrá entenderse nuestra peculiar sorpresa hacia la tanta poesía *unidimensional* que hoy se escribe en nuestras latitudes.

- 6) Al adentrarse así de lleno en el plano conquistado de lo real, la vocación específicamente *crítica* de nuestra poesía explora una grave capacidad: la de desenmascarar y vulnerar las operaciones políticas de naturalización que residen en los procesos intencionales de narcotización que se dan cita, en la vida social de nuestro tiempo, en (tre) cada una de esas mismas dimensiones.

Somos, de este modo, *realistas*: no ingerimos codeína.

- 7) A estas alturas de nuestro tiempo, es un enorme error seguir considerando la literatura como un problema individual.

- 8) Mientras la "pacificada sociedad de los poetas" siga tentada en naturalizar lo real, nosotros blandiremos representaciones residentes mediante un gesto decidido de combate. Sólo ya por eso nuestra literatura ha querido articularse como un *acto de ocupación*.

- 9) EN POESÍA POLÍTICA

Seámoslo todo.

- 10) El peor destino que le cabe en suerte a toda poesía es ser, a lo largo del tiempo, previsible.

11) COMMUNIO NON EST IDENTIFICATIO

La poesía política actual no representa a quienes se les niega la voz.

No deberíamos suplantar a los heridos.

Del mismo modo que es absurdo que el poema procure la identificación del lector con las víctimas, jamás debería hacerlo el poeta político que escribe desde Europa.

Debería inquietarnos el hecho de que pueda decirse de nosotros que elevamos la voz de quienes viven en las cunetas de la historia.

Nuestra voz es *nuestra* voz. Si no, no hay esperanza.

12) ABRAZO Y PROTESTA

Un poema político no tiene por qué ser “transparente”.

No es necesariamente en lo transparente donde siempre acaece una comunicación.

No siempre en lo ya conocido se producen los encuentros.

Y no necesariamente en la claridad, el abrazo y la protesta.

13) “LA INJUSTICIA NO ES ANÓNIMA:  
TIENE NOMBRE Y DIRECCIÓN” (BRECHT)

Un buen poema político no “mueve el mundo”.

Ayuda a recobrar aliento.

Un buen poema político no “hace caer a la injusticia”.

Le da nombre y dirección.

14) Como cualquier otro ciudadano, el poeta es –en efecto– un límite del mundo. Pero habrá que ver *qué* legítima.

15) EN POESÍA POLÍTICA...

No hagamos otra cosa que se pueda hacer en la calle.

16) EN POESÍA POLÍTICA...

No hagamos otra cosa que no podamos hacer en la calle.

17) Un buen poema político –a diferencia de buena parte de nuestra poesía más reciente– no puede *faltar a la verdad*.

18) No deberíamos distraernos demasiado por el hecho incuestionable de que no es más necesaria la poesía política que seguir insistiendo en los intentos liberadores de la acción social organizada.

19) Hoy, *nadie* puede comprometerse con la literatura. Es poco más que un abrazo vacío.

20) Quien elige tener que elegir entre conocimiento y comunicación, jamás escribirá un buen poema político.

21) El despliegue temático de la poesía política carece de bordes.

Pero no interesa de ella tanto su posible *tematización* (que podría ser hasta difusa) como el *gesto* concreto que convoca ante el mundo y en el medio del mundo,

así como su *posicionamiento* real ante las lenguas del poder.

- 22) Las conexiones entre *el poder y lo real* (de las que nuestra poesía –a diferencia de buena parte de la literatura más reciente– no puede prescindir) son las que convierten al llamado “estilo” en una elección profundamente moral.
- 23) Como han intuido para sí mismos los nuevos movimientos sociales de signo resistente, en nuestra poesía lo político es personal.

Esta cualidad de la actual poesía política la legitima para acoger fértilmente las posibilidades afectivas que desata un poema, juntamente con aquéllas de índole estrictamente intelectual y racional que las legitiman en tanto discurso.

A las estrategias afectivas e irracionales de la propaganda mediática al servicio del capitalismo avanzado, un poeta de signo contestatario debe hoy intensificar las posibilidades afectivas e irracionales que la expresión literaria convoca.

Tal intensificación de los recursos irracionales –no necesariamente incompatibles con la textura intelectual del poema en tanto discurso– incide plenamente en el centro de la evidencia imprevisible que un poema político debe hoy comunicar.

El aguijón de la rabia. O el consuelo. Por poner, de inmediato, dos ejemplos.

- 24) **DESCUBRIR Y RECORDAR**

Pedagógica o celebrativa, la poesía política procura en cada tiempo aprehender la conducta del hombre (en circunstancias concretas, aunque sean altamente compartidas).

Para ello, tan válido le resulta pulsar las teclas de las diversas técnicas de distanciamiento como los recursos –afectivos o identificadores– de la sugestión.

Las posibilidades de nuestra dicción se vuelven, así, ilimitadas.

- 25) Comunicación no es, necesariamente, intelección.

Nuestra poesía ha nacido a causa de un hechizo y de una catástrofe.

En la palabra de la herida, nosotros hablaremos la palabra de los vínculos.

- 26) Muchas cosas han acaecido en nuestro tiempo más reciente para tener que confiar la suerte y la dirección de la poesía política actual a los aparatos ideológicos “del Partido”.

Los horizontes de emancipación, de resistencia y de transformación del mundo (en este orden), en los que respira la poesía política actual (pero sin poder por sí sola ni liderarlos ni propiciarlos), son territorios comunes de todo un conjunto mestizo de redes colectivas y personales, más o menos organizadas, donde ya no existe una voluntad directiva superior.

En un nuevo escenario como éste, donde la contestación social se mueve de una manera tan diversa, la acusación de ser “literatura vicaria a las consignas” que algunos hacen planear sobre la poesía política es, hoy, un absurdo tremendo.

Exijámosles, a estos algunos, alguna prueba de lo que ellos suponen que es su “propia auténtica libertad creativa”.

- 27) No se trata de lo políticamente correcto...

...sino de lo lingüísticamente incisivo.

Un buen poema político no se ciñe a la representación de un mapa...

...sino a la posibilidad de qué viaje podemos emprender.

- 28) Un buen poema político ha de saber *a quién* se dirige.

Por mucho que sean luego otros los que, también, acaben por acogerlo.

- 29) Nosotros no apuntamos, todavía, a una *transformación* radical de las cosas

sino a una *resistencia* (...que es una transformación radical de las cosas).

30) Las tensiones que desata toda poesía política son de índole *estrictamente espiritual*, sobre la base de las condiciones *materiales* de la vida.

- i. Si es posible la esperanza en un mundo repleto de víctimas.
- ii. Si tienen un futuro nuestros muertos (y si es factible llamarlos *nuestros* muertos).
- iii. Si cabe entre nosotros, moradores de una vida cómplice con el sistema que los produce, la posibilidad de una vida plena y resistente que podamos, finalmente, celebrar.

Por todo ello, bien se puede decir que es la nuestra una poesía *de combate*.

31) El principio de nuestra esperanza por ver cambiar nuestra literatura, arranca de un profundo descontento.

32) Hoy, las cosas han cambiado.

33) La creencia de que en la tradición literaria española existe una profunda riqueza que ha de saber aprovechar sabiamente nuestra actual poesía, es un tremendo estorbo.

Un verdadero poeta político, aun consciente de estar escribiendo en *la* tradición, ha de empezar siempre de nuevo, pero también como si habitara en los futuros últimos tiempos de una literatura muerta.

34) A quienes fatigosamente nos recuerdan el peligro panfletario de nuestra poesía, exijámosles ejemplos.

Un buen poema político puede ser, también, un buen panfleto.

Nada hay de malo en escribir panfletos.

Un buen poema político también puede ser todo lo contrario al mejor de los panfletos.

Y puestos a hablar de poesía "panfletaria"... ¿por qué no entresacar esos panfletos que, casi mensualmente, escribe el capitalismo a través de sus poetas?

35) La poesía *no* es una estructura inocente.

36) No existen los “hechos desnudos”.

37) Nuestra poesía habrá de desplegar la rabia de los nuevos tiempos, la misma ira que en estos nuevos tiempos ya se encargan otros de ocultar.

38) Por ello, la práctica de una poesía política de signo libertario es, en nuestra época, una ira imposible: a un flanco la lengua de los ricos y, al otro, la de la academia, sancionan su imposibilidad.

Nosotros escribiremos al margen de toda sanción.

39) “LA POESÍA ES INADMISIBLE;  
DE HECHO, ELLA NO EXISTE” (DENIS ROCHE)

Dada la práctica *insignificancia* vital que para tanta gente enarbola nuestra actual poesía, estamos autorizados a lanzar un mensaje de tranquilidad a las clases –políticas, literarias– dominantes.

El mensaje es éste:

“Nuestra poesía, tranquilos, es inadmisibile.  
De hecho, no existe”.

40) TÁCTICAS DE COMBATE

Cuando nuestros poemas se vuelvan excesivamente autónomos, intensificaremos nuestra militancia en las organizaciones sociales de base y el trabajo en los talleres barriales de escritura.

Cuando nuestros poemas se vuelvan lastimosamente previsibles, reanudaremos la práctica del buceo en los abismos de la conciencia.

Desde esta tensión acuciada a la intemperie, no esperamos ser plenamente acogidos ya en ningún hogar.

- 41) Debería inquietarnos lo altamente inofensiva que resulta la poesía actual.
- 42) Debido al asombroso éxito de las tácticas de invisibilización de la propaganda a la que se enfrenta, un poeta político no debería dar por supuesto el hecho improbable de que los lectores conozcan por entero el mundo en el que viven.

Por ello, en ocasiones la poesía política ha de ser *anotada*.

En otras, sin embargo, la consignación de determinados hechos ha de ser presentada de tal modo que coloque al lector en una posición de continuo extrañamiento.

Poema tras poema, el poeta político ha de valorar el posible grado variable de ingenuidad en la conciencia del tipo de público al que busca dirigirse.

Y a mayor ingenuidad, se intensificarán las técnicas retóricas de distanciamiento, reduciéndose al máximo posible los recursos literarios que tiendan a una identificación.

- 43) A diferencia de buena parte de nuestra poesía más reciente, nosotros habremos de contar *con* cómo ha sido construida la conciencia de cada lector.

El lector de poesía política es, por ello, el menos pasivo de todos.

- 44) La poesía política *no salva*.

Procura alteraciones de la conciencia...

...y, en las más de las ocasiones, naufragios.

De manera muy contraria a funcionar como un simple espejo, nuestros poemas han aspirado a convertirse en *cámara oscura* de la historia y en *caja negra* de las grietas personales que ha abierto nuestro tiempo.

- 45) Nuestra última poesía carece por completo de temperamento.

Inmune al asombro, parece que se escribiera en un tiempo formado sólo por secuelas.

- 46) *Ideología y utopía*: tan necesitados estamos de la una como de la otra. Visto lo visto, ¿para qué deberíamos permitir que nos las separaran?

- 47) Es indispensable que el poeta político recoja mucho más material de lo que se ha venido haciendo hasta hoy.

La poesía política ha de ser, siempre, la más insatisfactoria de las prácticas literarias de su tiempo.

- 48) A LOS TEÓRICOS DEL LENGUAJE

En poesía, sí existen los temas.

*(Pero no los eternos).*

En poesía, sí existen las formas.

*(Pero no las naturales).*

–No tenemos derecho a convertir en academia el total de la realidad.

- 49) En el torbellino de la realidad de nuestra época, a la batalla material por la supervivencia la poesía política acompaña un combate de legitimaciones acerca de *qué* es lo real y *qué* tipo de futuro aguarda tras su esquina.

- 50) La llamada “cuestión postmoderna” no existe, salvo como anécdota en la historia de las estrategias de distracción del logos capitalista. Seguimos siendo, *enteramente*, modernos.

51) El más insensato de los buenos poemas políticos parte de un acto de profundo sentido común.

52) En lo que expresa, un buen poema político debería siempre encontrar su contrario.

Y éste no tendría por qué ser un poema político peor.

53) *Mística y sociología*: un buen poema político no tendría por qué renunciar al abrazo de estas dos hermanas.

54) CUIDADO CON LOS GUARDIANES

Fuera de la poesía estrictamente política, no existe de ningún modo poesía apolítica.

55) Incluso en sus continuos fracasos, y aun cuando nazca de una imprudencia, es indispensable que la poesía política determine sus propios cálculos.

Y, mejor que sus intenciones, sus efectos.

Por eso, aun a oscuras, y siempre a tientas, es la más comunicativa de las artes.

56) Hay partículas de sangre en todos nuestros poemas.

57) Hoy, deberíamos intensificar la presencia de verdugos en la trama de nuestros poemas.

58) ESTAMOS EMPANTANADOS:

REPINTANDO LAS MADERAS PODRIDAS DE UN BARCO A PUNTO DE NAUFRAGAR

No podemos contentarnos con la idea de que, al naturalismo sentimental de la poesía de anteayer, le tenga que suceder hoy o el realismo ingenuo de quien muestra sólo lo evidente previsible, o el apunte metafísico de quien vive –como clase– entre algodones, o esa poesía académica tan ideológicamente impecable que ha perdido por completo el contacto real con los hombres y mujeres de su tiempo.

Sobre los restos agotados de un pavo real urbano, se miran inmóviles –y completamente inútiles– cangrejos, lirones y búhos.

Dos palmos más abajo, removiendo el subsuelo, las lombrices de tierra *mientras tanto* trabajamos.

59) Hoy, el objeto de un poema político es decir lo evidente imprevisible.

60) La articulación de esa evidencia imprevisible es, sin embargo, imposible de decir si no lleva consigo una cierta intensidad en las fracturas del lenguaje.

Un lenguaje rabioso que, de tanto encontrarse con las aristas de lo real, corte.

61) RETRATO DE LA NUEVA LITERATURA

Nuestra poesía contemporánea dispone del público más receptivo que existe, puesto que lo componen sus propios poetas, cargados con cuchillos.

Asimismo dispone nuestra última poesía de la más capacitada comunidad culinaria de críticos literarios. Para qué ocultarlo: hacedores de etiquetas para las mismas corbatas.

62) La menos advertida finalidad de buena parte de la poesía española reciente consiste en predisponernos a la resignación.

63) Nuestros valores-poetas han preferido que nuestra literatura no quisiera relacionarse con la verdad de los hechos.

De haberlo preferido, *sólo las víctimas* podrían refrendar tal búsqueda.

64) Debemos restituir el presente en el centro de nuestra acción literaria.

No la salvará el solo artificio.

65) EN LA INTEMPERIE

Hoy es muy poca la poesía que trate del mundo.

66) NUESTRO "COMPROMISO"

- i. Nuestro esfuerzo literario no está "comprometido con el lenguaje" (y, mucho menos, con el oficio o con la obra propia).
- ii. Nuestro compromiso literario lo es de carga política y espiritual.
- iii. La expresión de esa dicción cargada es absolutamente lingüística.
- iv. Nuestros artefactos son palabras.
- v. El trabajo en que nos sumergimos para conseguir lo que buscamos se realiza desde la base del material de la lengua y los registros del habla.
- vi. Entre sus muchas posibilidades, contemplamos la distorsión de la lengua como parte constitutiva de un fuerte posicionamiento político y espiritual en el medio del mundo.
- vii. Pero, aun metidos de lleno en la ductilidad de este material lingüístico, no estamos de modo alguno "comprometidos con el lenguaje".

67) TRES FOCOS DE DEBATE PARA UN ENCUENTRO DE POESÍA POLÍTICA

El 1º hace referencia a las estrategias retóricas, y en gran parte se establece en los posicionamientos que cabe adoptar entre las ventajas y las limitaciones de los diversos Realismos.

El 2º hace referencia a los efectos deseados sobre la conciencia del lector, y en gran parte se tensiona entre las posibilidades de la sugestión y las del extrañamiento, entre identificación y distanciamiento.

El 3º hace referencia a los modos de producción y socialización del objeto-poema, y en particular se pregunta por la idoneidad de qué espacios favorecen la comunicación.

Las conexiones *del poder con lo real* constituyen la base de los tres debates anteriores.

- 68) La poesía política no lo es por sus temas, puesto que el mundo carece de bordes y sus “asuntos” resultan ilimitados.

La poesía política no lo es por sus registros retóricos, puesto que dispone de todos los posibles.

La poesía política lo es porque aborda de pleno un algo específico: *el poder*.

La existencia de la poesía política se legitima por las conexiones que establece el poder con lo real.

Lo que dinamita, o confirma, dichas conexiones es *lenguaje*.

Sentidos de mundo.

Gestos.

Y precisamente por eso, la poesía política *habla*.

*Existe*.

- 69) Y Hoy

Lo que acuna el nacimiento de un poema político:

el amor, la ira.

# Las prácticas literarias del conflicto

[ 1995 ]

## I. LA CULPABILIZACIÓN DE LA CULTURA <sup>1</sup>

### (el texto como acción intolerable)

i) A pesar de estar sometidas a procesos políticos de elisión, sobrevaloración o naturalización, la historia de las producciones culturales es la historia de las ideologías.

ii) La actuación conjunta de todos los mecanismos de construcción textual que intervienen en la escritura literaria conllevan necesariamente la inauguración de una determinada imagen de la realidad, y esta imagen se vuelve solidaria con un determinado posicionamiento ante el mundo: dicho posicionamiento es ideológico, es político. En otras palabras: *la literatura no es una estructura inocente*.

iii) En la medida en que “la existencia reflejada en el signo no tanto se refleja propiamente como se *refracta* en él” <sup>2</sup>, cada texto realiza un particular gesto ideológico, haciendo de su producción un resultado de facturaciones, selecciones y distorsiones de lo real.

iv) “Toda obra de arte muestra un doble carácter en indisoluble unidad: es expresión de la realidad, pero simultáneamente *crea* la realidad, una realidad que no existe fuera de la obra o antes de la obra, sino precisamente sólo en la obra.” <sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Los epígrafes que dan título general a cada una de las tres secciones de este ensayo están extraídos de algunos títulos separadores del texto que, como «Breve poética teatral», Francisco Nieva sacó a la luz en 1980.

<sup>2</sup> Valentin N. Voloshinov: *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, 1929; Alianza, Madrid, 1992; p. 49.

<sup>3</sup> K. Kosik: *Dialéctica de lo concreto*, Grijalbo, México, 1967.

v) Así como el *decir* es, también, una forma de hacer y de presentarse en medio del mundo de una seleccionada manera, el texto resulta ser un lugar desde el que se efectúa una *modalidad de acción*, ya que se construye como espacio real del que se desatan unas determinadas conformaciones ideológicas y no otras. La literatura abre también espacios de responsabilidad y consecuencias.

vi) A este despliegue del texto en tanto acción hay todavía que sobreponer el conjunto de relaciones que, en términos dialécticos, cada texto mantiene con otros, a lo largo de coordenadas temporales rescatables dogmáticamente en forma de tradiciones de escritura y a lo largo de ubicaciones sociales de producción cultural. Estas relaciones de afrontación, selección mutua y preferencia intertextual son, de este modo, parejas a la confrontación que en una sociedad concreta se establece entre diferentes ideologías, entre diferentes construcciones de lectura, adecuación y organización simbólica del mundo.

vii) En el juicio de algunos pensadores contemporáneos, además, el “proyecto cultural” parece haber ocupado el lugar del “proyecto ético” de épocas anteriores. Paradójicamente, a pesar de la actual tendencia a renunciar a los últimos restos del pensamiento en jerarquías, la primacía –en la diferenciación de las subesferas de la sociedad– ya no corresponde a la política, sino en todo caso a la esfera de la *cultura* (sic<sup>4</sup>).

\* \* \* \* \*

Ninguna sociedad es *tampoco* inocente.

: pluralización del mundo : autonomización de las esferas de la vida : conformación de la estructura ocupacional y de las diferencias de renta como columna vertebral de la estructura de clases : estetización y retoricidad de la pragmática política visible : sustantivación del capitalismo desde conformaciones conglomeradas financieras : escepticismo civil ante las grandes causas : descentralización productiva : facturación de la estructura de las relaciones económicas como contrafigura de la coerción ideológica : hiperformalismo democrático : concentración del control y de la propiedad del capital industrial y financiero en manos de pocas empresas : consignación de zonas de marginación y exclusión social y bolsas de pobreza : apariencia de pluralismo en las opciones : integración axiológica y pragmática del proletariado : elevación como paraclase social del nuevo cognitariado técnico : ideologías de la acumulación : retirada hacia lo privado : ensalzamiento postindustrial del consumo : intercambiabilidad de los individuos : minimización del sujeto : temporalidad de lo presente acelerado efímero : estilización de la vida como obra de arte consumista : sublimación del éxito en aspiración vital : renuncia de la búsqueda de un sentido global y de conceptos integradores sociales : aceptación de lo banal y pesquisa de lo lúdico : militarización de la economía y de la sociedad : eurocentrismo descriptivo y defensivo : racionalidad eficazista : precarización del empleo : limitación del principio universalizador del estado del bienestar : homogeneización de las ofertas en los mass media : superestructuración del estado como punto coordinador neutral y fluido :

<sup>4</sup> Klaus von Beyme: *Teoría política del siglo XX*, Alianza, Madrid, 1994, p. 180.

deslocalización y desinstitucionalización de la sede soberana del poder : N.O.I. (geografía del hambre y de la miseria, endeudamiento acumulado de los países pobres, políticas de ajuste estructural, división internacional del trabajo, clientelismo del liberalismo real, discriminación medioambiental, degradación de los términos del intercambio Norte-Sur, superestructuración dominante de los organismos internacionales de ayuda multilateral, transferencia neta de capitales de Sur a Norte, empobrecimiento progresivo de las masas campesinas, proteccionismo económico en el Norte, masivización de las exportaciones de armamento, abismo tecnológico, choque cultural, programación neocolonialista de la ayuda vinculada, saqueo energético y acaparamiento de los recursos, fragmentación de las clases en el Sur, multinacionalización financiera del control, explotación comercial, lógica del lucro: *Modelo de Desarrollo Contra el Hombre*) :

\* \* \* \*

Aunque las ideologías <sup>5</sup> determinantes necesitan atravesar el medio cultural para poder reproducirse, resultaría ingenuo pensar demasiado rápido en la existencia de dos exclusivas construcciones ideológicas, separadamente compactas y entre sí enfrentadas –una de carácter oficial y otra de carácter alternativo– que pudieran darse en liza en la representación imaginaria de nuestra cultura. La presunta heterogeneidad que determinados análisis de la postmodernidad (procedentes, por lo general, del pensamiento conservador) atribuyen a las “culturas del gusto” <sup>6</sup> y a su multiplicidad genérica, resultaría, desde este otro punto de vista, estar unificada a nivel pragmático en el momento de actuar conjuntamente en la globalidad de los intercambios sociales. La rearticulación del nuevo modelo de los capitalismo avanzados se ha efectuado a expensas de anarquizar –aparentemente– el mercado de las producciones comerciales, enmascarando con ello el conflicto real entre política (y cultura) y economía, más explícito en todo caso en épocas anteriores.

Asumiendo su pertenencia a uno de los bandos que establecen las bases de este conflicto, la ideología que da sentido a este orden (capitalista) de cosas reorganizaría automáticamente dicha sensación de “desorden” en la *oferta* cultural. Por ello mismo no conviene olvidar que el llamado *capitalismo desorganizado*, pese a sus estrategias actuales de descentralización, no deja de ser capitalismo (y capitalismo real). La democratización del arte –supuesta, en todo caso– parece estar consiguiendo descansar sobre una imagen espectacular de destellos que, pese a su diversidad, confluyen en un mismo punto totalizador de intereses: el mercado.

La apariencia de este modelo así descentralizado convive, por lo tanto, con lo efectivo de la existencia de un centro caracterizado, en primer lugar, por negarse a sí mismo su propio estatus de centralidad y, en segundo lugar, por organizar –fielmente a sí mismo– esta descentralización, heredera de la búsqueda de caminos (de expresión literaria, por ejemplo) que había abierto la modernidad. Como ocurría en las antiguas

<sup>5</sup> Estamos cerca de J.B. Thompson de aceptar una aproximación a este tipo de *ideología* como forma de significación que sirve para mantener relaciones de dominio entre sujetos que hablan y actúan, situados en un marco político y social de relaciones asimétricas de poder.

<sup>6</sup> Ch. Jencks: *Was ist Postmoderne*, Artemis, Zürich, 1990; cit. en Beyme: *Op. cit.*

sociedades politeístas, el modelo polimorfo (con su caos fantasmal y su aparente oferta libre de posibilidades) es, en realidad, *un* mensaje, no varios.

Lo que parece autorrepresentarse es, pues, más bien una *so*la constelación ideológica de estatuto oficial, gestionada desde las funciones de dominancia del control social históricamente dado, y que (esto hay que subrayarlo) *acoge* en sí misma –absorbiéndolas y fiscalizándolas– una multitud *plural* de producciones ideológicas, las cuales mantienen entre sí relaciones, en diverso grado, de variabilidad, oposición o compensación mutua.

De este modo (y por el hecho de formar todas ellas parte de un conjunto organizado y progresivamente flexible), frente a la ilusión de una pluralidad de voces ideológicas divergentes en estado de simultaneidad temporal, habría que denunciar por el contrario la constitución de un modelo cultural imperante donde se autorrepresenta una coralidad sin demasiadas fricciones (a niveles más específicos, Arnold Gehlen llamó a esta coralidad cultural «caos de información ligeramente ordenado»), dotada de matices sobre los que se proyecta el carácter unitario de dicho efecto coral. Éste, además, por ser tranquilizador, se vuelve eficazmente ideológico.

Paradójicamente entonces, la imposibilidad de encontrar normas comunes se ampara en la facilidad actual de hacer más común la norma que legitima el orden dado de las cosas. Desde la teoría política, Klaus von Beyme ha advertido así –a la hora de enfrentarse al *predominio de los subámbitos culturales* en nuestras sociedades– que esta apariencia cultural representa la forma de dominación de la economía en el mundo actual <sup>7</sup>.

Cada producción discursiva (una escritura literaria, en este caso) en situación de emergencia irá históricamente entrando en determinados procesos de asimilación y absorción por parte de esta constelación dominante y en el contexto de lo que Gilles Deleuze ha llamado una “sociedad de control”<sup>8</sup>.

La capacidad de absorción ideológica de dicho modelo es tal que llega a hacerse operativa, en extremo, sobre textos ideológicamente diseñados desde posiciones explícitamente revolucionarias. Este tipo de textos, como mucho, serán capaces de provocar –desde su inicial transgresión– reacciones de rechazo, escándalo o calculada irritación en grupos culturales muy localizados. Pero las propuestas textuales que intentaban en un principio autorrealizarse como “armas cargadas de futuro” quedan, de todos modos, neutralizadas tan pronto son presentadas en sociedad por las plataformas de este poder cultural de apariencia pluriforme, fagocitando así la vocación de aquéllas de actuar como textos socialmente transformadores.

---

<sup>7</sup> Beyme: *Op. cit.*, p. 323. En otra parte escribe: «Recientemente se ha desarrollado una especie de *economía de la cultura*, dado que la cultura, como sector en crecimiento, se hace cada vez más interesante por los cálculos económicos; (...) el reconocimiento de que *todo es política* confunde cuando no se complementa con la percepción de que *todo es también economía o cultura*» (*Op. cit.*, pp. 331-332).

<sup>8</sup> G. Deleuze: “Las sociedades de control”, en *Pourparlers* (Minuit, París, 1990, pp. 240-247), y en “*Ajoblanco*”, nº 51, abril de 1993, pp. 36-39.

\* \* \* \* \*

El espíritu de este texto, sin embargo, es proponer a debate si es factible pensar y hacer posible, desde estrategias divergentes, la constitución de producciones culturales –en concreto, literarias– que resulten ser *inasimilables* para la constelación ideológica que hoy diseñan culturalmente nuestras modernas sociedades de control.

Es decir: proponer unas estrategias tales que resulte decididamente conflictiva (y no interesada para los centros de poder) la posibilidad de que dichas producciones –mucho más allá de suponer una alternativa “generacional” a las estéticas oficiales contemporáneas– sean realmente integradas en dicha constelación de dominio multiforme. La capacidad de desplegar esta posibilidad reconoce en ella su inacabamiento, negociando en todo caso con la incertidumbre, puesto que el espacio en que ha de moverse es el espacio de las resistencias.

\* \* \* \* \*

Para ello, en un primer término resulta conveniente destacar que, en la encrucijada social de estos procesos de absorción de lo disidente, y desde la misma producción literaria de una sociedad, parece alzarse (desvelando la pervivencia de un imperialismo de la individualidad creadora) la cuestión de la “*intencionalidad de autor*” como mecanismo crítico funcional de poderoso efecto para eludir y anular desde el comienzo el debate ideológico.

El que un autor sea, en cualquier medida, consciente o no consciente de que es un productor de ideología es, en realidad, un fenómeno independiente del irreversible carácter ideológico de sus textos producidos. Incluso un autor intencionalmente comprometido en no querer producir ideología alguna ha de acabar produciéndola, puesto que el tan autoproclamado “fin de las ideologías” constituye hoy, de por sí, una constelación ideológica a menudo pertinentemente solidaria con los discursos conservadores de los centros de decisión y poder (caracterizables por la presentación naturalizada de sus respuestas históricas).

De manera inversa, desde el otro polo de la relación “autor-texto-discurso institucional”, éste último vendrá caracterizado por desplegar, como táctica de consenso o seducción social, la presentación (dentro del conjunto de las relaciones culturales dadas) de esta supuesta aniquilación de las ideologías como un proceso perfectamente naturalizado: perfectamente explicable por las leyes naturales, sensato y universal. Se elimina así, mediante una cuidada estrategia de ignorancia objetiva para con lo otro, todo posible foco radicalmente alternativo a ese mismo discurso institucional ya dado. Sólo cuando se le haya encontrado a aquel foco de disidencia un *espacio concreto* (una utilidad pragmática en las producciones sociales de cultura) podrá ser tenido en cuenta, para ser absorbido, por las dinámicas de control del paradigma oficial.

...encarnar un modo de pensamiento y de praxis vivos  
si intentamos ser tan radicales  
como la misma realidad...

El objetivo de inocular en los productores culturales la identificación entre *texto desobediente* y *extravagancia* se alcanza, de este modo, con la eficacia social que ofrecen los mismos valores de pragmatismo, "objetiva" sensatez liberal e integración comunitaria. En las modernas democracias occidentales, donde los discursos institucionales están interiorizados por la población, dicha estrategia de inoculación cultural viene, de modos distintos, acompañada por *mecanismos de autocensura* localizables ya desde el inicio de los procesos creativos, puesto que siempre resultará más socialmente rentable introducir imperceptiblemente la figura del censor en la del mismo productor de textos.

A la pregunta de *cómo funciona literariamente la represión*, Wellershoff contestó que «mediante las formas convencionales de escribir: en ellas se reproduce y confirma el mundo como algo ya conocido»<sup>9</sup>. Sin embargo, y reconociendo la funcionalidad de las tareas de reactualización de lo que supone "lo convencional", la autocensura ha de ir todavía más lejos que eso: totalmente fastasmal, y segura de la aparente libertad de sus propias opciones, *desconoce* el mundo ininterrumpido de las posibilidades de escritura.

Por ello mismo (y a diferencia de otras situaciones sociales en que la existencia objetiva de una censura exterior provocaba el desmantelamiento crítico mediante la denuncia, la oposición a veces abierta, del discurso totalitario del poder censor), en las modernas sociedades de control interiorizado la primera rebelión del productor de escrituras habría de ejecutarse como rebelión *ante sí mismo*, contra ese censor sutilmente asumido y justificado que, en última instancia, ignora paradójicamente la posibilidad y la necesidad de esa misma rebelión.

Fuera ya del mundo de las producciones culturales estrictas, procesos semejantes de indiferencia y supuesto no-alineamiento se dan en otros órdenes de la vida social. Y así, la adecuación positiva del individuo con respecto al doble lenguaje del poder democrático (universalización de la solidaridad y universalización de los mecanismos políticos de desigualdad) se efectúa a través de un poderoso engranaje de adaptación social de la persona: la *autojustificación* de su nivel y estilo de vida<sup>10</sup>, cuya identidad simbólica descansa sobre la legitimación de las prácticas del consumo.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Dieter Wellershoff: *Literatura y praxis*, Guadarrama, Madrid, 1975, p. 29.

<sup>10</sup> «Es una voz culta y tranquila la que te retiene y aconseja; eso es privado. (...) Si uno quiere ser miembro de la sociedad, disfrutar de su protección y evitar sus sanciones, entonces tiene que interiorizar sus mandamientos.» (D. Wellershoff: *Op. cit.*, pp.23-24).

<sup>11</sup> «El consumismo —escribe Fredric Jameson— no está en la naturaleza humana como tal; la pasión por el consumo es una experiencia histórica, (...) que ha sido materializada y después proyectada al resto del mundo como un valor, despojada de su significado simbólico y transformada en algo que parece atributo de una naturaleza humana eterna».

Las modernas sociedades occidentales –que se instituyen como verdaderos (y agresivos) *centros* de privilegio y bienestar social– tienen en esta autojustificación su más eficaz arma reguladora de la armonía y de la conservación comunitarias, superactivando el poder de “elaborar” el consenso y poniendo en el lugar de las víctimas al resto de la humanidad.

En este sentido, las formas culturales suministran los materiales para la construcción de subjetividades y la confirmación de un determinado tipo de identidad, señalando y dando sentido a las cosas. El individuo deseará ser marcado por ellas con el fin de lograr su integración <sup>12</sup>.

Paralelamente, los efectos publicitarios, sugestivos e integradores de la industria cultural y de los medios de comunicación de masas (tal como están reglados) convertirán dicha autojustificación individual en un fantasma de apariencia pluralista, libremente elegido o intercambiable y personalmente defendible –saqueando, si es preciso, la dignidad de los más débiles. La “teoría del conflicto” desarrollada por John Rex <sup>13</sup>, aunque partía en sociología de lo que parece ser un intercambio social mutuamente beneficioso para las partes, descubrió en esta relación elementos de coerción y explotación que parecen normativos tan sólo porque los oprimidos no tienen poder para hacerles frente.

En tanto la cultura suministra también los principios del movimiento y de la acción individuales, el efecto de repetición sincronizada y homogénea de respuestas ante el mundo por parte de los individuos que conforman una sociedad de control es parejo, así, a la ilusión de originalidad y libertad que cada uno de esos individuos tiene de sí mismo <sup>14</sup>. Dicha ilusión, en el fondo, en poco puede dañar al discurso institucional, ya que el objeto final de esas supuestas libres elecciones personales coincide, simbólicamente y en último término, con el doble lenguaje de aquel discurso. La concepción institucional manejada sobre lo

---

Para Jameson, en estas circunstancias el *imperialismo cultural* es más verdadero que nunca tras los acontecimientos del 89. Eslogan político o hecho real, el pluralismo «une los fenómenos imperialistas y de dominación mucho más intrincadamente con las estructuras del mercado, convirtiendo lo que era una especie de violencia bastante abierta y evidente en complejidades sutiles y metafísicas». Y en otro lugar: «(...) los consejeros norteamericanos cumplen ahora la misma tarea en el desarrollo postmoderno cultural del mundo que sus expertos colegas han cumplido en las técnicas contrarrevolucionarias y en el entrenamiento de fuerzas policiales locales». En la configuración del Nuevo Orden Internacional, la *autonomía cultural* –según este autor– efectivamente ha demostrado ser un estrepitoso fracaso. (F. Jameson: “Conversaciones sobre el nuevo orden mundial”, en Robin Blackburn, ed.: *Después de la caída*, Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 1993; pp. 266-272).

<sup>12</sup> En el *Anti-Edipo*, G. Deleuze y Félix Guattari señalaron el espacio social, no tanto como medio de intercambio –en el que lo esencial radicaría en circular o hacer circular–, sino como *espacio de inscripción* «donde lo esencial radica en marcar o ser marcado» (1972; Paidós, Barcelona, 1985, p. 148).

<sup>13</sup> John Rex: *El conflicto social*, 1981; Siglo XXI Ed., Madrid, 1985.

<sup>14</sup> “Es una doble articulación contradictoria la que permite que exista una sociedad de clases bajo la forma liberal y democrática: entrar libremente bajo unas condiciones que no son libremente elegidas” (Paul Willis: *Aprendiendo a trabajar: cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, 1977; Akal, Madrid, 1988, p. 140). Y en otro lugar: “En algunas sociedades la gente es forzada bajo la amenaza de un fusil a comportarse de cierta forma. En la nuestra se consigue por medio de libertades aparentes. Para dar una explicación satisfactoria [de este hecho] necesitamos observar lo que significa el poder *simbólico* de la determinación estructural en el seno de la esfera que media entre lo individual y la cultura” ( *Op. cit.*, p. 201).

democrático tiene en este fenómeno una *teleología funcional* que garantiza la conservación de las desigualdades, de la marginación de importantes sectores de la población mundial y, en definitiva, de la injusticia.

\* \* \* \* \*

*“Nosotros, sin embargo, despreciamos el poder.  
No somos poderosos, nos aseguramos mutuamente.  
Sin Poder, nos complace la impotencia.  
No queremos el poder; pero él nos tiene.”*

–Günter Grass, *Interrogado*–

Ante la amenaza perturbadora de un supuesto texto poético, las ideologías determinantes de época (caracterizadas por afirmarse como universales y por tener como objeto el hacer invisibles las relaciones de poder de las que ellas mismas forman parte) han mostrado normativamente su eficacia en desplegar, sobre el carácter primario de la producción textual, toda una malla de definiciones contruidas con materiales defensivos de muy rentable efecto: “ejemplaridad”, “subjetividad”, “belleza exquisita”, “emoción”, “sensibilidad inaudita”, “espontaneidad”, “verdad eterna”, “tradicción”, “hondura del corazón”, “personalidad compacta creadora”... Wellershoff <sup>15</sup> calificó de “*platonismo secreto*” a la tendencia de abstracción –en la crítica y la historia literarias– de producir lugares comunes *cómodos* y encerrar así la experiencia en su modelo institucionalizado.

Controlado de esta manera el posible efecto perturbador del lenguaje poético en una constelación (que lo es también educacional) de definiciones absolutas, el poema ha quedado maniatado en el reverenciado templo de una mayusculizada *Poesía* donde el delito que planeaba el texto se vuelve ineficaz y lo intolerable, aceptado. En este sentido, si es posible pensar el carácter conflictivo de la escritura poética, habría de ser posible también reclamar que al poeta (como, por lo general, a cualquier productor de discursos) no se le debe perdonar o disculpar, en modo alguno, casi nada: la reconstrucción de una crítica insumisa a la institución *literatura* ha de contar por ello con la desentronización del artista para poder declararlo –definitivamente– productor, mediocre y *culpable*, ya que ningún texto suyo ha de ser inocente.

Sin embargo, las poéticas con vocación de ser temporalmente dominantes parecen exclusivamente querer negar la presunción de inocencia (en la que paradójicamente creen) sobre aquellas otras producciones literarias que supuestamente perseveran, de un modo u otro, en cuestionar las legitimaciones objetivistas del poder. El reconocimiento –por parte de las dinámicas neutralizadoras de este poder cultural– de la “anecdótica” culpabilidad del texto da lugar entonces, en manos de quien domina y de quien acota la realidad, al uso de lo supuestamente extraviado, de lo supuestamente desviado y de lo supuestamente evadido, como arma ideológica de gran alcance.

---

<sup>15</sup> *Op. cit.*, p. 59.

Teniendo casi todas las palabras dueño, el propietario del concepto “evasión” –aplicado, en forma de anatema, sobre la mayoría de estas otras producciones culturales– resulta ser siempre, de uno u otro modo, el *propietario* también de la realidad; es decir, toda manifestación histórica de la “ideología de la objetividad” desde la que se determina dogmáticamente *cuál* es *la* realidad de la que esas otras producciones culturales supuestamente se evaden. La vigilancia que las modernas sociedades de control (y en esto parecen coincidir los discursos neoconservadores, liberales y socialdemócratas) ejercen sobre la cultura afrenta así, con el nombre de “evasión” (y sus sustitutos ideológicos: radicalismo juvenil, irrealismo, desmesura, inexperiencia, extravagancia, utopismo, marginalidad, actitud ingenua...), a las posibles estrategias de disidencia cultural, desobediencia y crítica radical alternativa –a las que se juzgará, además, de irrealistas, pues el acotamiento del concepto ‘realidad’ conlleva igualmente el control del uso del de ‘realismo’.

Así lo hará hasta poder darles alguna aplicación concreta y práctica, tal como actúa –según veremos– el paradigma cultural de la utilidad del texto. En este sentido, los capitalismo avanzados han demostrado una eficacia de absorción tan poderosa que la sola asimilación comercial (a través de premios, editoriales prestigiosas, antologación de corrientes, labor crítica institucionalizada...) de textos en origen disidentes ha absorbido, parejamente, su radical amenaza en tanto que textos críticos. La industrialización del texto, como libro o como segmento encuadrado de una historia literaria oficial, es también la reproducción de una intolerabilidad comprada, muerta y legalmente desactivada.

*los que pueden herir no salen;*

*los que salen, no pueden herir*

(Alfonso Sastre)

En contextos culturales como el así descrito, la eficacia disidente de cualquier producción literaria resultaría decidirse –y ésta es su tragedia, como también su reto– en que la voz activa del “poner en conflicto” (paradigma cultural de la *acción* del texto) fuera todavía más poderosa, fuera todavía más intolerable, ante tanto participio pasivo (paradigma cultural de la *utilización* del texto). Dicho con otras palabras: el gran hallazgo de una cultura radicalmente crítica será el saber sobreponer la apertura indomable de sentidos y el carácter específico del decir como forma de acción, sobre cualquier otra fuerza de reproducción cerrada y de asimilación comercial, ideológicamente tranquilizadora y socialmente rentable para los centros de poder políticos y económicos.

Se inicia, así, la búsqueda histórica, por parte del texto conflictivo, de introducir impunemente su inaceptable espacio genético –lo intranquilizador e inasimilable de sus puntos de partida– en la materialidad final de intercambios sociales en que resolutoriamente se va a conformar su uso.

Puesto que un texto no publicado es un texto *que no existe*<sup>16</sup>, necesita entrar en las dinámicas de distribución y acogida que conforman lo que antes llamé “paradigma cultural de la utilización del texto”. Pero –de nuevo el reto que nos acuciará en nuestro tiempo– su específico carácter de artefacto en acción crítica deberá saber desplegar, contra todo descanso, un efecto demoleedor de *resistencia* una vez ingresado en este paradigma de los usos, haciendo así inútiles las dinámicas de control y de pacificación de éstos. Es decir, que frente a la actual configuración de una cultura de uso que ideológicamente devora la amenaza disidente del actuar del texto, es necesario desplegar *una articulada red en paralelo* donde al “paradigma de la acción del texto” no le pueda estorbar en modo alguno las necesidades del paradigma de su utilización e intercambio social controlado.

Las plataformas de orientación distributiva y difusora creadas desde dicha red cultural paralela deberían, asimismo, ser –en un proceso ininterrumpido de autoevaluación crítica– regularmente *desmanteladas y abandonadas* con el fin de evitar su paulatina constitución como nuevas plataformas de poder institucional y como nuevos posibles espacios para el privilegio del uso sobre la acción. Por otra parte, mientras dicha red cultural (articulada desde estructuras regularmente desplegables) no llegue a configurarse como verdadera alternativa a la constelación cultural del uso de la absorción, no le quedará más remedio que autoconsiderarse “*marginal*”, aunque no sea ésa su vocación primera.

Entre tanto, la función histórica de los discursos antagonistas –que, repito, han de nutrir y expresarse, en su más plena coherencia, en el paradigma de la acción– será ir puntualmente entrando (para inmediatamente después abandonarlas, en una particular estrategia de deserción) en aquellas redes controladas por el poder cultural, con el fin de ir dejando tras de sí, y en ellas, tanto las huellas críticas de su acción disidente como la insobornabilidad de su testimonio colectivo. Las relaciones de las escrituras conflictivas con la institución se reconocen, así, en la ingratitud del acto de la deserción, en el ingreso tanto de su propia existencia como de sus registros de denuncia (procedentes de la acción cultural de base de donde prende su sentido crítico) y en el rechazo a las posibilidades de adopción oficial sobre la lógica indomable de su acción discursiva.

Dicha estrategia confirmaría, de este modo, su más firme oposición a las políticas de amparo cultural, diseñadas por las instituciones de nuestras modernas sociedades de control, y que vienen a reconocer – desde el lado de los productores culturales– la autojustificada dependencia de éstos (económica y simbólica) con respecto a determinadas políticas de captación y amparo.

Este modelo de actuación mediadora y conflictiva, de poder realizarse desde las estrategias antes descritas, conseguirá despegarse tanto del *modelo desertivo* propio de lo meramente automarginal, como del *modelo de dependencias* que suelen crearse con respecto a las actuales culturas de subvención y

---

<sup>16</sup> Del mismo modo que los actos de *desobediencia civil* precisan ser visibles (especialmente para el poder desobedecido) con el fin de poder revelar públicamente la perversidad institucional por ellos denunciada.

asimilación institucional. En este sentido, el proyecto de la Unión de Escritores del País Valenciano manifestó ya en 1993 la necesidad de desplegar estrategias de “*acción social conectada*” desde las cuales

«participar [de un lado] en la articulación de los puntos de descontento social que, si bien obviamente existen, se encuentran considerablemente disgregados y, de otro, conjugar esta acción social conectada con una acción reivindicativa y de debate en el seno de las instituciones, con el objetivo de impulsar una *corriente de tensión reconstructiva* –es decir, destructiva / constructiva (...)»<sup>17</sup>

\* \* \* \* \*

La *palabra disidente* que pronuncia el texto no es, desde luego, una norma paralela a la palabra oficial que le amenaza: no puede destruirla, puesto que está al margen. Su paradoja es la de no poder ser dicha con efectividad pública y social. De ahí se deriva la ineficacia del texto literario disidente en tanto agente *único* de transformación, ya que sólo puede dar nombre, formular y sobre todo *acompañar* procesos materiales de acción política (siendo éstos los únicos dotados de potencial transformador, y no sólo en lo simbólico). Por ello mismo, creo que es imprescindible afirmar la necesidad de todas aquellas estrategias que sean posibles de autorrepresentarse como interventoras materiales de militancia y que –respaldando los procesos de construcción de textos intolerables– se conformen desde *dinámicas de acción en grupo* y desde la coordinación colectiva de *nuevas* maneras críticas de participar en el mundo.

## II. DESARROLLO ARGUMENTAL

### (estrategias disidentes de acción en grupo)

En enero de 1993, y en el marco de un congreso nacional sobre literatura y crítica en la década de los 90, es leído públicamente un texto que –firmado por una quincena de jóvenes autores– reproduce globalmente el ánimo de agitación cultural que venía sacudiendo desde hacía meses determinados ámbitos sociales en la ciudad de Valencia:

«Ante todo hay que señalar que constatamos desde un principio asumir no pertenecer –ni querer hacerlo– a un determinado grupo generacional o estético. Sin embargo, empezamos también al mismo tiempo a constatar cierto acuerdo en torno a posiciones que, más allá de lo estrictamente literario, nos ubican –también dentro de la literatura– ideológica y políticamente. No quisiéramos que las reflexiones que ahora os comunicamos fueran interpretadas como un producto de planteamientos dogmáticos: quieren ser más un punto de partida que uno de llegada, es decir, una invitación al diálogo y al debate. De este modo el texto debería completarse con vuestra actitud ante el mismo.

Los representantes de esta reflexión no somos propiamente los componentes de esta mesa; creemos transmitir lo que son las reflexiones de las personas que, de hecho, las suscriben. Nos situamos en un lugar

<sup>17</sup> UEPV: *Cultura y Revolución*, abril de 1993.

paradójico en el que sostenemos distintas propuestas y, a la vez, una propuesta común. Creemos en la existencia de un territorio que no es de nadie y que, precisamente por ello, puede llegar a ser de todos.

Entendemos que la escritura es política. Y así, nos oponemos a determinadas estéticas aceptables, y aceptadas, por el poder institucional cuyo fin consiste en enmascarar las situaciones –ineludibles– de conflicto. Ante las dinámicas de oficialización de determinadas estéticas, y no otras, queremos mantener una posición crítica, especialmente ante aquellas que sirven para legitimar ciertas formas de poder, en este caso de la cultura establecida. Hay que añadir a esto que urge, desde nuestro punto de vista, plantear esta postura desde un continuo estado de revisión y, sobre todo, de autocrítica.

Defendemos tanto el texto intolerable como la tensión “unidad / diversidad”, por lo que dicha tensión tiene de inaceptable para cualquier dinámica de control. Asumimos posiciones ideológicas explícitamente radicales en tanto procuramos que nos importe más el hacer sobre el decir, sin perder de vista que decir es también hacer y que, por tanto, nuestras escrituras se quieren asimismo, y sobre todo, acción. Dicho proyecto es igualmente global, vertebral y quiere empapar toda una praxis de vida, y no sólo lo que particularmente sería una declaración de acto de salón o de congreso.

La transformación a la que apuntamos no afecta tanto a la de ciertas estructuras, que también, como a la de las premisas y presupuestos que las generan; esto es, y desgraciadamente entre otras, el individualismo, el utilitarismo de la razón instrumental, el estatuto formal de nuestras democracias, la dinámica expositiva de una cultura insolidariamente europeísta, la marginación estructural de importantes sectores de la población, la homogeneizadora (de)generación de la realidad por parte de la comunicación de masas y por la industrialización de la cultura, los efectos paralizantes del discurso progresista y socialdemócrata, etc.

A pesar de que somos conscientes de la existencia de un determinado interés político y económico por reducir a términos de ingenuidad lo aquí planteado, señalaríamos, de aceptar antecedentes, a aquellos que de un modo u otro plantearon un proyecto revolucionario, no violento, pero sí agresivo. En tanto previa a esta tarea constructiva, constatamos la necesidad de una destrucción.

Por ir finalizando, quedaría sólo añadir nuestro rechazo del “aplauzo” por lo que éste tiene de capacidad para convertir este espacio en espacio del espectáculo y de la actuación, y no tanto de la acción, que, como ya se ha sugerido, queremos sea nuestro más inmediato horizonte.»<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> El texto fue publicado en 1994 en *“Diablotexto: revista de crítica literaria”* nº 1 (Universidad de Valencia; pp. 115-116).

Justo un mes después –y continuando dicho ánimo– aparecería un nuevo manifiesto colectivo (esta vez en el contexto de un encuentro internacional de escritores peninsulares y latinoamericanos) <sup>19</sup> firmado por trece autores, entre los cuales se repetían algunas de las personas implicadas en el anterior:

«Ante los efectos paralizantes del discurso *progresista* socialdemócrata, donde la “muerte de las ideologías” sólo beneficia a la hoy hegemónica, es decir, al capitalismo internacional, y ante la evidencia histórica de que a tal situación contribuye tanto el insolidario europeísmo del gobierno español y portugués como las democracias formales generalizadas aquí y en América Latina, constatamos la urgente necesidad de reconstrucción de una cultura radical de izquierdas que permita articular el descontento político, social y cultural que hoy se halla disgregado en nuestros países.

Consideramos que nuestro compromiso con la sociedad de la que formamos parte puede plantearse desde tres horizontes o niveles de propuesta:

a) como ciudadanos que viven, trabajan y se comunican en contextos cotidianos concretos;

b) como escritores que buscan en el terreno de la escritura personal orientar libremente su práctica discursiva hacia una relación dialéctica, no tranquilizadora, con los discursos propios de la *realidad* establecida; y

c) como portadores de un saber que puede ser puesto al servicio de prácticas colectivas (p. ej.: asociacionismo como acción crítica de grupo, dinámicas de taller literario...) preferentemente en los márgenes de los centros de poder: zonas de pobreza, minorías étnicas, perseguidos políticos...

Tales opciones no sólo no son excluyentes sino que se complementan en cuanto todas resultan necesarias. Sólo así el compromiso puede dejar de ser abstracto e idealista para empezar a hacerse concreto, y quizá en esto radique su más importante valor subversivo.»

---

<sup>19</sup> Concretamente, fue suscrito por autores cubanos (Almelio Calderón, Pedro L. Marqués de Armas, Frank A. Dopico, Antonio José Ponte), argentinos (Leopoldo Brizuela, Marcelo Birmajer), paraguayos (Miguel Ángel Caballero), venezolanos (Tatiana Escobar), uruguayos (Raúl Benzo) y valencianos (Jorge Juan Martínez, Ester Quirós, Enrique Falcón y Antonio Méndez Rubio), todos ellos integrantes de lo que el premio nobel nigeriano Wole Soyinka –presente en dicho encuentro– calificó de “sector trotskista y leninista” (sic) frente a la mayoritaria “mentalidad burguesa del congreso” (*Tribuna*, 1 de marzo de 1993).

Este encuentro internacional, convocado (ése era su lema) para debatir las relaciones entre *literatura* y *compromiso*, se celebró en Málaga del 8 al 26 de febrero de 1993. Aunque sea aquí de paso, conviene hacer notar que en él se detectaron presiones institucionales insistentes en querer desplazar el intercambio horizontal del supuesto debate hacia el más blando de los verticalismos (motivados por el uso propagandístico de los núcleos de poder político que, desde el gobierno español en concreto, habían fiscalizado la razón de ser esos debates). En este sentido es representativo –de la inmensa avalancha de material publicado en la prensa de entonces– el curioso diseño periodístico y semiótico de la portada del ejemplar de *Diario 16 Málaga* del día 9 de febrero de aquel año, donde la noticia de la inauguración de este congreso de escritores (con presencia de la por entonces Ministra de Asuntos Sociales) quedaba inferiormente subsumida por otra en que se explicitaba la búsqueda de apoyo de intelectuales por parte del partido en el Gobierno, en aquellas fechas metido de lleno en campaña electoral.

Al mes siguiente (29 de marzo de 1993), después de haber sido largamente discutido a lo largo de sucesivas asambleas, es expuesto de manera pública una primera formulación ideológicamente articulada de acción crítica colectiva: *Cultura y Revolución: el proyecto Unión de Escritores del País Valenciano* <sup>20</sup>.

Los análisis y propuestas de este proyecto tuvieron la validez de articular un determinado pensamiento crítico ante los paradigmas culturales de nuestra modelización social y de, conjuntamente, servir de línea de actuación colectiva para la ya renovada Unión de Escritores (UEPV), que el 21 de enero de 1994 afirmará "su personalidad como grupo asambleario de acción transformadora". Por otra parte, esta doble validez de lo allí expuesto alejaba a un grupo concreto de productores con respecto a aquellas opciones gremiales y autopromocionadoras que habían ido apareciendo con el objeto de disgregar cualquier foco de disidencia cultural y de acercamiento a la llamada cuestión social de base.

En este sentido, creo que es fundamental –y fundamentalmente honesto, en particular– que de las propuestas entonces lanzadas desde la UEPV se dedujera, como allí mismo se insistía, no tanto un *modelo* cultural vertical y prejuiciado al que tuvieran que amoldarse las prácticas, como un *proyecto* horizontal de acción en continua revisión y autocrítica, en continua gestación hacia el futuro.

*Cultura y Revolución* comenzaba, así, subrayando «la importancia crucial del discurso como mediador compartido entre sujetos y entre éstos y el mundo para todo conocimiento y toda acción», posibilitando desde ahí la asunción de «las responsabilidades comunicativas, cognitivas, ideológicas que este trabajo [*el de concebir la escritura como producción de discurso*] implica en cada sociedad».

Después de dismantelar críticamente tanto las dinámicas de control y pacificación como las maneras totalitarias de proceder con la cultura por parte de las estrategias de poder institucional <sup>21</sup>, se presentaba, aun esquemáticamente, la identidad ideológica de un asociacionismo contemplado como –precisamente– *acción crítica de grupo*:

«Frente al individualismo y al asociacionismo como plataforma para la defensa y/o el lanzamiento de individualidades, concebimos el asociacionismo como acción de grupo.

Frente a la hegemónica configuración de élites, manejamos un modelo de acción en tanto apertura a la acción de otros grupos o movimientos sociales.

Frente a las estrategias de acción conservadoras, nos proponemos una línea de acción crítica que busca colaborar preferentemente con aquellos individuos y grupos ubicados en los márgenes de los centros institucionales de poder.

<sup>20</sup> Este texto fue publicado en el volumen *Poesía y poder*, del equipo "Alicia bajo Cero" (ediciones Bajo Cero, Valencia, 1997). Puede consultarse, íntegro, en la Biblioteca del MLRS ([www.nodo50.org/mlrs](http://www.nodo50.org/mlrs)). [Nota posterior de 2001].

<sup>21</sup> Se denunciaba, por ejemplo, no sólo que fueran acallados los probables focos de disidencia cultural, sino que, de cada acción cultural concreta, «los sectores de población interesados únicamente pueden salir beneficiados a condición de que las premisas operativas de la clase política se vean, al tiempo, sólidamente reforzadas».

(...) Somos conscientes de que dicho proyecto general subraya su carácter de denuncia de los límites y las limitaciones de lo ya instituido, de que este proceso, en cuanto busca transformar su entorno, ha de transformarnos también a nosotros mismos, aunque todo balance futuro de éxitos y fracasos deberá evaluarse en cualquier caso partiendo de los posibles cambios producidos fuera, más allá de nuestro colectivo.»

Nos encontramos, pues, con una muy particular ubicación dentro de las fracturas posibles de producción cultural colectiva, ya que se pretende aquí asumir, inauditamente, su centro y razón de ser desde fronteras supuestamente (habitualmente) “exteriores” –la continua conexión entre literatura, cultura y sociedad– y desde una opción preferencial por los vencidos.

Desde dicha ubicación –que, insistamos en ello, ni es generacional, ni de capillismo literario, ni de una presunta estética común, sino una posición conscientemente política, conscientemente civil– ha de desprenderse, en consecuencia, una “crítica de modelos”. En este sentido (e incorporando asimismo tareas funcionales de autocrítica), los autores de *Cultura y Revolución* se manifestaban de un modo implacable:

«Para el asociacionismo literario contemplamos, en definitiva, tres posibilidades de organización, entre las cuales estamos en condiciones de asumir la segunda como propia en el momento presente:

a) *De circuito cerrado* (cuyas inquietudes o actividades vendrían a ser los servicios de información y contacto entre sus miembros, publicación mutua, autopromoción...). Sus más palpables riesgos serían el corporativismo y la desconexión social. Su primordial ocupación sería la cantidad de socios, la lujosa calidad de éstos y la gestión de cuotas e ingresos. Más que alterar o cuestionar los diversos poderes culturales y políticos, intenta con ellos una alianza lo más firme posible.

b) *De circuito abierto* (puesta en contacto de las instituciones *literatura* y *cultura* con la cuestión social de base, participación del escritor en los fenómenos sociopolíticos y culturales de su entorno...). Sus peligros pasan por el sectarismo político y la marginalidad ineficaz respecto a los principales núcleos de poder. Su principal objetivo es el diseño de un proyecto de acción común. Procura poner en cuestión las dinámicas institucionales de poder cultural, político y económico desde posiciones críticas independientes y una perspectiva de militancia ideológica y práctica en colaboración con otras plataformas sociales.

c) *Sindical* (reivindicación de la dignidad del escritor en tanto profesional parte de un sistema económico de mercado: ...). Admite dos posibles realizaciones: una, bajo la forma de asociación de escritores autónoma, sobre la premisa de concebir al escritor como profesión especialmente separada de otros trabajos y la posible consecuente insolidaridad con respecto a otras ramas de trabajadores; y otra, como asociación integrada en movimientos sindicales generales donde los escritores constituyen una rama más en un sindicato de trabajadores fundado en un proyecto político común».

Hemos de tener en cuenta que la asunción por parte de la Unión del modelo de “circuito abierto” fue acompañada exteriormente por reacciones ajenas que señalaban esta asunción como propia de una

supuesta ala de extremaizquierda en el abanico de las asociaciones literarias en España. Y así, frente a tal uso de etiquetados, en sus últimas palabras el texto había de reconocer que

«(...) entendiendo por *revolución* una transformación radical y no violenta de la sociedad actual, sería un error olvidar que constituimos una sociedad de múltiples piezas y sobre todo de múltiples relaciones, y que piezas y relaciones cambian rápidamente. El conocimiento abierto de esta complejidad se nos ofrece como requisito fundamental para una conducta y un ánimo mínimamente coherentes y mínimamente efectivos»

y, finalmente, que por ello resultaba preciso

«distinguir el optimismo de la esperanza: el optimismo piensa que las cosas irán bien por sí mismas; la esperanza cree que vale la pena luchar por ciertos valores».

\* \* \* \* \*

Quisiera, por un lado, obviar en este ensayo las iniciativas que tomó en su día la Unión de Escritores en colaboración con nuevos movimientos sociales y plataformas críticas de base de la sociedad civil, la renuncia a crear instituciones editoriales de autopromoción generacional (y la consiguiente opción por líneas editoriales alternativas de carácter disidente), la insistencia en profundizar en las producciones antagonistas e interdisciplinarias de lo literario, las propuestas de creación de un debate público sobre modelos culturales y políticos, la factura creativa de actos fundamentados en criterios de participación real y de pérdida dialéctica de distancias, así como la interacción con sectores públicos que no suelen acceder a los circuitos normalizados de difusión literaria. Creo que, antes de poder describir lo que era en concreto toda una serie de intervenciones en los intercambios civiles, es preferible resaltar entre ellas –con más detenimiento y a modo de ejemplo– una en particular: la de los *talleres de escritura*. Tanto los Talleres de Animación a la Escritura Creativa (TAEC) como los de Iniciación a las Escrituras de Vanguardia (TIEV), propuestos y desarrollados por la UEPV, tenían por objetivo general el devolver a la literatura su arrebatado carácter de bien común, subrayando su potencial accesibilidad.

En este sentido fueron fundamentales los contactos mantenidos por la Unión con los coordinadores de los Talleres Literarios de las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, así como con las experiencias de animación literaria en determinadas penitenciarías de Chile. En ambos casos, la creación de textos era orientada parejamente a proyectos históricos de acción política (en el caso argentino) o de explicitación crítica de situaciones sociales desestructuradas (en el caso chileno).

Los talleres del proyecto unionista tienen por otra parte una dimensión compensatoria ante lo que –en términos de ductilidad crítica de los lenguajes– ofrecen en realidad las políticas educativas en las sociedades de control <sup>22</sup>. Siendo consciente de que quien puede desentrañar las operaciones simbólicas,

<sup>22</sup> Con el fin de no detenernos en exceso en la función social que la escuela pública desempeña en nuestras modernas sociedades de control, baste citar, aunque sea fragmentariamente, afirmaciones como éstas: “Las escuelas no están al margen del contexto

presuposicionales y pragmáticas del lenguaje puede desentrañar asimismo las modelizaciones políticas del mundo, el sistema educativo actual <sup>23</sup> ha querido caracterizarse por desplazar políticamente el aprendizaje crítico de los mecanismos de producción lingüística de aquellos estratos educativos que –por orden legislativa regular– son universales y gratuitos. Se consigue reservar, así, dicho aprendizaje crítico para los estadios superiores del currículo educativo (de alumnado minoritario y seleccionado <sup>24</sup>), manteniendo con esta medida a la mayor parte de la población en situaciones de analfabetización secundaria y de consumo acrítico ante las producciones sociales simbólicas (especialmente las literarias, las publicitarias, las audiovisuales y las del discurso político institucional y administrativo).

En la medida en que estos talleres literarios preferencialmente se dirijan –organizándose con asociaciones civiles de base– a capas desfavorecidas de la población (donde se detectan con mayor inmediatez los procesos de expulsión del sistema educativo reglado), el trabajo de conocimiento, desmantelamiento y manipulación sobre elementos constructivos del lenguaje pretende compensar una deficiencia en el aprendizaje, la cual, en primera instancia, no hace sino favorecer al discurso institucional – que, recordemos, es el mismo que programa la política educativa reglada de esta población.

Además, como igualmente ha señalado Antonio Méndez Rubio recientemente, «el potencial revolucionario del *dar iniciativa* que comportan [estos talleres de escritura] se desprende, por una parte, de su impulso de la motivación y el sentido reflexivo en el trabajo literario, así como, por otra, de su experiencia extrema de pérdida del aura, de la presunta autoridad del arte, triturada a manos de una práctica compartida.» <sup>25</sup>

\* \* \* \* \*

---

socioeconómico (...). Son lugares políticos implicados en la construcción del discurso, del significado y de las subjetividades”; “La escuela es el principal mecanismo legitimador de las desigualdades sociales en el modo de producción capitalista”; “[citando a Gramsci], el sistema educativo tiene la función de crear intelectuales orgánicos provenientes de la burguesía y de extraer de la clase subordinada intelectuales adicionales para proporcionar homogeneidad cultural fuera de la escuela estatal”; “[citando a Bordieu], la escuela maneja y difunde el capital cultural propio de la clase media y superior (...); la cultura de la clase dominante aparece allí como *la* cultura, sin más”; “[citando a Bowles y Gintis], la escuela produce una socialización adecuada para una integración no conflictiva en el mundo del trabajo”. (Rafael Feito: *Nacidos para perder*, CIDE, Madrid, 1990). No es –tampoco– momento éste de desarrollar, al mismo tiempo, las posibilidades emancipadoras que asimismo la educación puede críticamente desempeñar.

<sup>23</sup> En el caso español en esto coinciden tanto la Ley General del 70 como la Ley Orgánica (Logse) del 90.

<sup>24</sup> “Los sistemas educativos son, fundamentalmente, sistemas de selección” (R. Feito: *Op. Cit.*).

<sup>25</sup> A. Méndez Rubio: “Poesía como táctica de transformación (mientras respiremos)”, en *La Factoría valenciana*, nº 15, Valencia, abril de 1994, p. 6.

*“que tu mano no sepa lo que hace la otra”;  
nosotros decimos todo lo contrario:  
no empiece a actuar la segunda  
si no ha empezado a moverse la primera–*

Uno de los más serios debates internos en la dinámica asamblearia de la Unión quedó centrado, en 1995, en las consecuencias de la adopción del modelo «de acción social conectada» tal como, líneas más arriba, ha sido descrito. La *cuestión de las “dos manos”* parecía estar colectivamente asumida en tanto proyecto de encarnación en las prácticas civiles de base, por un lado, y de intervención crítica en las instituciones, por otro. Lo que no quedaba tan clara era la identidad de la acción de esta ‘segunda mano’ –la relacionada con el mundo polimórfico de las instituciones culturales–, así como la naturaleza variable de sus estrategias tácticas. La segunda mano, en el ámbito de lo institucional, tanto podía acariciar como hacer cosquillas molestas, tanto exigir subvenciones como abofetear, tanto pedir limosna como denunciar con el dedo.

La capacidad de maniobra de acción en la segunda mano parece depender, en todo caso, de cómo se relacione con la legitimidad del poder y la disponibilidad de sus recursos. Una de las soluciones del dilema era, así, mentir al primero y apropiarse de los segundos con el fin de canalizar recursos e infraestructuras culturales a iniciativas de acción y dinamización sociales tradicionalmente marginadas o simplemente no interesadas para los modelos institucionales de la cultura dominante. Una vez revelada la mentira, esta estrategia –por supuesto– no podía ser utilizada de nuevo ante la misma institución.

En otros casos, se defendía la legitimidad de la estrategia de no desplegar tácticas de engaño, y exigir más bien a las instituciones culturales (sobre todo, a las públicas) la retribución de los recursos recabados fiscalmente a la población hacia iniciativas culturales dinámicas y beneficiosas para el bien común. En dichas circunstancias, la táctica reivindicativa se fundamentaría más en la presión civil, pero su resolución positiva dejaría intacto –así lo suelen hacer las políticas culturales de la socialdemocracia– el problema de la desactivación de lo conflictivo de las propuestas ideológicas que soportarían las iniciativas culturales exigidas: lo que se pretendía disidente podía, paradójicamente, quedar apadrinado por las mismas dinámicas del control social.

Más allá de la resolución de las decisiones programáticas de la acción de los grupos culturales disidentes, el debate se extiende de inmediato a los modos de actuación de dichos grupos una vez puntualmente presentes en plataformas que actúen oficialmente en otros órdenes de la vida cultural. Para estos casos, la solución táctica parece mediar entre dos posibilidades: (a) la obligación de llevar con dicha instalación la denuncia de los procesos oficiales de pacificación sociocultural, así como la transmisión de la situación y las causas de los sectores de la población más desfavorecidos, y (b) la conversión de ese territorio institucionalizado en *espacio conflictivo*, incómodo para sus propios organizadores y *destruido* en su primera intencionalidad protectora, unilateral y oficializante.

En otros extremos, la vía definitiva de este ingreso crítico y desinstitucionalizador sólo podría ser el *rechazo explícito* de las reglas del juego (las establecidas por el poder cultural de manera naturalizada y, a simple vista, supuestamente neutral o acrítica). En el caso de tener que llegar a él, este rechazo habría de explicitarse definitivamente, no desde la lejanía inoperante de los márgenes, sino *en* el propio terreno de juego desplegado por la institución, con el fin de dinamitar y poner en cuestión –así– el carácter pacificador de las premisas operativas de aquél. A este nivel de las estrategias, quedaría todavía la posibilidad de la desobediencia civil en el sentido de tener que responder activamente desde lo *no esperable* (y en determinadas ocasiones, desde lo *no permitido*) por parte de las instituciones de cultura. Las experiencias de las estrategias de insumisión desarrolladas en los últimos años por el movimiento antimilitarista nos eran, en este sentido, más que cercanas para la posibilidad de ejercer en el momento oportuno un gesto ideológico de no-colaboración –individual o colectivo– como éste.

Como puede observarse, ninguna de las tácticas descritas quiere adscribirse a una presunta actuación en los márgenes. Lejos del modelo desertivo que ofrece lo (auto)marginal, revelan por el contrario la necesidad de ser efectivamente *visibles* y materialmente existentes.

El modo de exponer estas reflexiones pretende apuntar, por tanto, a un conjunto de estrategias culturales colectivas *de resistencia* (acción social conectada, apropiación de recursos por el engaño o la táctica de clase, presión civil reivindicativa, denuncia de los procesos oficiales de pacificación, tratamiento desestabilizador de los espacios institucionales, paralización explícita de las reglas del juego, gestos ideológicos de no-colaboración y desobediencia civil...) donde se hace posible amalgamar la productividad cultural creativa, el estilo de vida y lo estrictamente político. A mi juicio, dicho comportamiento no puede pensarse ajenamente a las prácticas ideológicas y militantes encarnadas en los *nuevos movimientos sociales* (NMS).

Los llamados NMS han sido en diversas ocasiones caracterizados por el universalismo, la participación orientada al servicio de intereses precisos, la autogeneración en movimiento, la afectividad dinámica, la anti-institucionalización, la iniciativa ‘desde abajo’, la impregnación del mundo de la vida, el antiteleologismo histórico y la durabilidad efímera. Marcados por una macrocaracterística que les es propia –la discontinuidad– y a pesar de no atacar directamente al núcleo material (económico) de nuestras sociedades, sí parecen estar haciéndolo contra los presupuestos culturales dirigentes y sus efectos en las relaciones de dominación. Es aquí donde los Nuevos Movimientos Sociales deberían ser contemplados como *punto de referencia* (y no sólo *de coordinación*) para la identidad de los proyectos culturales de los colectivos disidentes de los que parecen estar encargándose estas líneas y del desarrollo de su viabilidad histórica deberán estar pendientes, por tanto, los grupos de acción transformadora que, en el ámbito de lo cultural (y de las producciones literarias en concreto), vayan desplegando activamente la posibilidad misma de su conflictividad militante y de su denuncia. En este sentido es exigencia primera la capacidad que tengan estas propuestas para integrar el ejercicio de la autocrítica (y de la *autocorrección* a tiempo real) con sus puntos ideológicos de partida, también siempre revisables.

La identidad de las propuestas se dirime –más allá de todo utopismo y de toda noción programática a priori– en *ambas* dimensiones, y cada elección concreta en el marco (i)limitado de las estrategias ha de surgir tanto del movimiento real como de las vocaciones iniciales.

La dirección del *movimiento real* irá marcándola, en este caso, el camino creativo iniciado por el paradigma auto-organizativo de los nuevos movimientos sociales, acompañando provisionalmente sus procesos abiertos de búsqueda, de reorientación táctica y de resistencia civil. Su *vocación inicial* ha de resolverse –así de claro– en que las producciones culturales opten, radicalmente, por los más débiles. Sin mesianismos milenaristas y sin paternalismos irreales, nos hemos abandonado a una complejidad que se ha vuelto inaplazable.

### III. UNA ESTÉTICA DEL CONFLICTO (algunas estrategias textuales de resistencia)

A lo largo de los meses de abril y mayo de 1994 se presentaron a debate público –bajo el lema de “Poesía y Conflicto”– doce emergentes estrategias de escritura que, desde posiciones estéticas en divergencia y desde diferentes maneras de construcción textual, procuraban de uno u otro modo establecer lazos entre lenguaje e ideología, entre práctica literaria y práctica política <sup>26</sup>. Se proponía, así, abrir con aquellas jornadas «un espacio crítico de reflexión a partir de una serie de escrituras en proceso, dispuestas a abordar críticamente su voluntad alternativa y transformadora del mundo en que vivimos» <sup>27</sup>.

Puesto que las siguientes descripciones (disponibles en todo caso al contraste y a la discusión, y con la incertidumbre de que sean sólo realmente descripciones) no tienen en modo alguno el siempre enrarecido objeto de presentar generación o exhaustivas panorámicas de corrientes donde no las hay ni las quiso haber, no veo tampoco inconveniente en concretar lo que están siendo hoy algunos de los puntos de

<sup>26</sup> Estas jornadas de lectura y debate, convocadas por la Unión de Escritores, fueron localizándose a lo largo de sucesivas sesiones en espacios diferenciados y públicos de la ciudad de Valencia, procurando así integrar en dicho debate a una considerable heterogeneidad de posturas y perspectivas culturales y políticas de la sociedad civil.

Es importante señalar, aunque sea a pie de página, que el ciclo “Poesía y Conflicto” produjo a corto plazo una reacción ideológica por parte de otros intereses de producción cultural. Así, ubicándose en un espacio de difusión de carácter *institucional*, fueron inmediatamente convocadas unas jornadas sobre “Joven poesía valenciana” (sic), en las cuales se negaron a participar Antonio Méndez Rubio, Enrique Falcón y Virgilio Tortosa. Contando con autores diametralmente opuestos a “Poesía y Conflicto”, estas otras jornadas autopresentaron su lema (demarcando para sí la autopropiedad de la historia literaria local) desde explícitas estrategias oficiales de etiquetación premeditadamente generacional. Tal como insistió en reflejar la prensa que cubría dichas jornadas, los “nuevos poetas” *rechazaban* el compromiso social (*Diario Levante*, 8 y 17 de junio de 1994).

La historia acaba en que semanas después, un anónimo consiguió colar en publicaciones de cartelera de amplia difusión la convocatoria de un acto literario *apócrifo* –a celebrar en un colegio del Opus Dei– donde aparecían mencionados (aunque alterados) los nombres de los principales adalides de las jornadas institucionales de aquel junio. Dicho acto –inexistente, por supuesto– llevaba por título: «La joven poesía valenciana de la soledad».

<sup>27</sup> Presentación del 14 de abril de 1994.

partida (espero que nunca de llegada) que, sobre propuestas abiertas de experimentación y desarrollo ininterrumpido, considero orientados a la consecución de una escritura antagonista de conflicto.

Así pues, despejando diplomáticamente otras posibles, preferiré destacar de manera transitoria sólo cuatro líneas de investigación (y, como toda exploración sobre lo emergente, de contornos imprecisos) cuyas estrategias de conflicto me parecen, en su estado actual de experimentación, decididamente más contundentes.

En el texto con el que se prologaba la presentación de las escrituras debatidas en aquellos intensos meses <sup>28</sup>, se explicaba:

«(...) Frente a los presupuestos reaccionarios de cierta última poesía española, el desconcierto, el descontrol, vendría a tener más fuerza que las experiencias de reconocimiento y autocomplacencia, de manera que la poesía pudiera empezar a concebirse más como táctica desafiante de transformación de mundos que como reflejo adormecedor de presuntas realidades existentes *a priori*. El conflicto contagia a la teoría. El horizonte es amplio. Las estrategias reunidas aquí lo persiguen por caminos diversos en tiempos de egoísmo y de miseria. Si detrás hay un grupo de personas lo es únicamente desde la confianza en el antiindividualismo, la apertura y la provisionalidad.»

De lo que puedo limitadamente constatar (justo antes de procurar describir algunas de estas orientaciones) he de decir –sin embargo– que *todavía* no parece haberse producido ningún texto efectivamente intolerable aunque para ello haya de partir, claro está, de una necesidad ya sugerida en otro lado: la de reconocer que lo intolerable, en cualquier caso, no pertenece tanto al orden de lo supuestamente intencional como al de las futuras asimilaciones sociales de su recepción. Como indicara Parsons en el campo de la sociología <sup>29</sup>, las relaciones sociales (que no son enteramente materiales) han de interpretarse desde su “*doble contingencia*”: la existencia de dichas relaciones depende no sólo de lo que un actor social espera, sino también de lo que el otro actor hace como respuesta a tales expectativas <sup>30</sup>.

La paradoja, entonces, de dicha cuestión (y es en ella donde creo que se decidirá su viabilidad histórica, material y política) es que el texto intolerable, que se planea como una modalidad de acción, sólo lo puede ser externamente, a partir de cómo reaccione ante él –y *con él*– el paradigma de los usos sociales de los que se nutre el intercambio cultural.

---

<sup>28</sup> *La Factoría valenciana*, n°s 15-16, Valencia, abril-mayo de 1994.

<sup>29</sup> Talcott Parsons: *El sistema social*, 1952; Alianza, Madrid, 1982.

<sup>30</sup> No podemos estar de acuerdo, por lo tanto, con la definición que hace décadas Max Weber ofreciera en *Economía y sociedad* (FCE, México, 1941) de “conflicto” como «acción intencionalmente orientada a la realización de la voluntad de un actor [social] en contra de la resistencia de la otra parte o de las otras partes», puesto que dicha acción de voluntad primera suele ser, de hecho, –y por parte de los grupos culturales institucionalizados–, simplemente ignorada y/o relegada a los márgenes (éstos sí, intencionalmente creados) donde toda posibilidad de conflicto queda efectivamente desactivada.

En el fondo, a la pregunta sobre cuáles son las bases materiales de este conflicto emergente, habrá que responder que las escrituras literarias del conflicto no señalan propiamente una conflictividad formal en su disidencia productiva ante la cultura dominante. La legitimidad de su conflicto descansa más bien en el recuerdo de la presencia de los empobrecidos y los expulsados en las cunetas –nacionales o globalizadas– de la historia que dicha cultura dominante *va amparando*. El proyecto definitivo de ésta, lejos de prometer un sueño hermoso a ir alcanzando poco a poco, es una pesadilla ya realizada que merece ser interrumpida.

#### *Estrategias del desastre social.-*

Una de estas (im)posibles estrategias textuales de conflicto parece dirimirse a partir de la ceremonia ritual, el psicodrama y la búsqueda convulsiva de lo catártico. El texto se construye desde estas premisas en tanto proceso ritual e iniciático, en el que la crueldad convive con el sobresalto, la violencia con la espontaneidad de los cuerpos y el vitalismo con el descubrimiento devastador de nuevas realidades.

Desde esta estrategia, el poema se convierte en un imaginario del rito resultante de la escisión y del instinto de la personalidad compleja, pero aspira –paradójicamente– a la paz, a promover sobre premisas nuevas e incendiadas la armonía entre los miembros de la comunidad, mediante una catártica ritualidad en desarmonía. Dicho ritual involucra a la comunidad en la renovación del tiempo y la regeneración del mundo: la comunidad social se reconcilia así, violentamente, con el ciclo natural a través de la identificación súbita con las dialécticas de la aniquilación y de la regeneración. En este sentido, la ceremonia del texto se constituye como “desastre social” a través del cual poder instaurar simbólicamente una nueva conciencia comunitaria y una nueva manera de estar y de ser con el mundo.

La confrontación mítica propia de estos textos desemboca, con el ceremonial de la palabra visionaria, en una transformación personal y colectiva donde el mismo lenguaje de la visión se convierte –en términos de Jerzy Grotowski– en “proceso en que lo oscuro dentro de nosotros se va haciendo transparente”<sup>31</sup> o, cuanto menos, *salvajemente visible*. El delirio inducido y controlado, en principio aterrador, desde el que se despliegan estas escrituras ritualistas, provoca así una catástrofe que acaba siendo beneficiosa y purificadora.

Los procedimientos iniciáticos propios de esta estrategia quedarían, en consecuencia, limitados por dos bordes actantes bien precisos: la iniciación individual (y entonces el texto expone procesos de interiorización convulsiva de autoconocimiento y de mestizaje de personalidades) y la iniciación colectiva (y entonces el texto despliega procesos de identificación y renovación comunitarias que son guiados por una personalidad iniciadora). En resumen, dichas estrategias irán construyendo –muy a menudo, mezclando ambos planos– o bien distintas versiones del *trauma del descenso* desde el cual una personalidad conflictiva y rebelde se autodescubre al tiempo que se desconcierta (o destruye), o bien distintas versiones

<sup>31</sup> Jerzy Grotowski: “Hacia un teatro pobre”, recogido en *Hacia un teatro pobre* (Siglo XXI Ediciones, México DF, 1970).

del motivo de la *renovación colectiva* a través de un ceremonial comunitario donde la palabra pierde parte de su carácter lógico y referencial para instituirse como gesto litúrgico y como acción. De ambos modelos surge, por necesidad, un “prototipo de la complejidad”: la personalidad delirante y el poder sugestivo del chamán.

#### *Estrategias de la culpa social.-*

Por caminos muy distintos a éstos, pero compartiendo con ellos la configuración de textos delictivos, las estrategias del realismo más convulsivo vienen a conformarse como la más extrema mala-conciencia del realismo propugnado desde la poética oficial de los 80. En estas propuestas contrarias, donde la distinción de los géneros queda nuevamente devorada, la narratividad se va a volver salvaje contra sus propias ilusiones de objetividad y transparencia, de control sobre la realidad expuesta, y los hechos presentados se van a confirmar con una carga tal de subversión de valores que los hacen definitivamente incontrolables.

Trabajándose desde mecanismos hostiles de distorsión, y malversando el lenguaje más estándar, la construcción del texto parece alzarse en primera instancia contra la conciencia tranquilizada y autojustificante del receptor, para facturar –por este medio– una crítica global de los mecanismos históricos por los que el capitalismo avanzado instaura dicho tipo de conciencia.

Los escenarios simbólicos que el lenguaje diseña en este caso configuran, haciéndola visible, una denunciada “culpa social” que atañe, de un modo u otro, a toda la población. Es desde este lugar por donde estos textos se conforman como prácticas incómodas de escritura, en la medida en que despliegan algo parecido a lo que Mounier llamó “toma de mala conciencia revolucionaria”<sup>32</sup>.

Las inquietantes estrategias, desde el realismo, de este tipo de construcción textual parecen, por lo tanto, revelar que si la palabra es un instrumento de dominio, igualmente esa misma palabra modélica lo puede ser de rebeldía y subversión, participando así en procesos simbólicos y culturales de lucha de clases. En dicha participación, y ensuciando el mundo, la palabra se mueve y no se deja repetir, se vuelve agónica y aspira a desplegarse como palabra trágica, puesto que es, fundamentalmente, y como su receptor, *culpable*.

#### *Estrategias de la ruptura social.-*

En términos generales, existe otro tipo de estrategias disidentes que parecen estar recurriendo a las estructuras simbólicas de la fractura y del dinamismo en fuga, de la condensación abismada de sus sentidos, así como a la consecución de una sintaxis premeditadamente ambigua y morosa en la que se han

---

<sup>32</sup> Emmanuel Mounier: “La Révolution personnelle”, publicado en revista *Esprit*. n° 27, París, diciembre 1934.

desplegado la incerteza y las *geografías ideales* de su propio montaje en tanto proceso –maleable– de escritura.

En ellas el artefacto textual materialmente producido es el testimonio de una extrema ambigüedad que tiene su mayor provocación en integrarse imperceptiblemente en la red de los intercambios culturales del sistema para, desde allí, revelar el sentido conflictivo de su origen: la asunción de la cultura potencialmente peligrosa de los olvidados, puesto que –asumiendo para ello las palabras de Agamben <sup>33</sup>– «el capitalismo (o como quiera denominarse al proceso que domina hoy la historia mundial) no se ha orientado sólo a la expropiación de la actividad productiva, sino también y sobre todo a la alienación del lenguaje mismo, de la misma naturaleza lingüística y comunicativa del hombre».

La materialidad en estado de ruptura social de estas escrituras –que están reproduciendo fatigosamente la *temporalidad* morosa y contemplativa de los que siempre han perdido– parece dirimirse, así, en un proyecto de descomposición, donde el rompecabezas *carece de figura*, y de mirada crítica incómodamente desinstalada de las mentiras y de las premisas autoritarias del Nuevo Orden Mundial. Expuesta a la intemperie, esta apuesta despliega la tensión latente entre su vocación insobornablemente comunicativa y de entrega, el extravío de sus propias seguridades, su discontinuidad transformadora y, definitivamente, su programa de desinstitucionalización sobre la experiencia humana. La toma de postura, en tanto producto de desafío, de estas estrategias se imagina –así– inseparable de la realidad insustituible de los Otros.

Construido de esta manera sobre la peligrosidad de una frontera, el texto de estas producciones fracturadas actuaría como bomba de relojería ideológica a la que aparentemente se le ha practicado una operación de maquillaje desde la confluencia de conocidas tradiciones poéticas occidentales. La previsión de su estallido tendrá que ser revisada entonces.

#### *Estrategias de la lucha social.-*

La cuarta de estas estrategias queda capacitada como tarea desorganizadora a partir de un tiempo interno que ha de llevarla, pese a su premeditado carácter épico, al *fracaso*: el tiempo de la historia de los radicalmente dominados pero no vencidos.

Puesto que quiere acompañar –desde la inconclusión de dicha historia– una experiencia de cautiverio, liberación y resistencia, las bases materiales de este tipo de construcción textual son poco inventariables en la medida en que el mismo proyecto de escritura que testimonian desvela la exigencia de ser provisional, en ininterrumpido proceso de experimentación y apertura. En su estado de progresivo

---

<sup>33</sup> Giorgio Agamben: “La sociedad del espectáculo y la política del hombre cualquiera”, en “*Archipiélago*”, nº 16, Barcelona, 1993; pp. 23-33.

avance constructivo, el texto-poema se procura inasimilable en su propia formalidad como artefacto de uso exhaustivo, dejando sin resolver –aparentemente– la problemática de su cierre y de su acción.

En tanto molde incompleto para sus aspiraciones de narratividad, la formación del sujeto se deshace aquí como foco desestructurado que ha querido exponerse a la narración de un *conflicto civil* de lucha abierta, el cual –en manos de un nuevo sujeto revolucionario (específicamente, del sur)– discute a aquel primer sujeto nada menos que *la legitimidad* de su propia pertenencia. Así escindido, el resultado verbal asumirá también el riesgo de una ruptura social condenada a provocar la negación desde los escenarios de la matanza.

En los órdenes de la representación simbólica, lo primeramente negado en estos textos resulta ser, consiguientemente, la pertinencia “transparencia / oscuridad” del significante lingüístico, puesto que la escisión y la traición social sólo pueden resolverse en dicho caso a través de un ambicioso proyecto de recepción igualitaria, en el que se desarticulan críticamente el lenguaje mediador entre sujeto(s) y mundo(s), la experiencia histórica del saqueo de los pobres y la violencia no-referencial de la palabra en su expresividad primaria: el grito.

Conformadas en escrituras políticas no tranquilizadoras, estas estrategias militantes reactivan explícitamente su propia culpabilidad como producción cultural de las sociedades postindustriales del Norte, asumiendo la revolución de determinadas opciones radicales de vida y apostando por una conflictiva constitución del sujeto no como individuo sino como relación entre sujetos. Ideológicamente, dicha apuesta (disidente en tanto que dialógica) subvierte las premisas de una realidad asimétrica que –en la dominación política y en las relaciones sociales de clases y culturas– reserva para el hombre del Norte su autojustificado sistema de vida a expensas del asesinato sistemático de los reventados de esa Historia que, lejos de concluir, apenas ha empezado en este tiempo.

# Escritores Antifascistas

(Valencia, 1937-2007)

[ 2007 ]

## *Literatura en tiempos extraordinarios.-*

Especialmente para tiempos de desprecio, nuestras escrituras no carecen de memoria: ni la literatura es una estructura inocente ni en la actualidad existe posibilidad alguna de poner en marcha una práctica emancipatoria significativa si no es sobre la base de una simultánea transformación cultural. Tarea de transformación que exige, críticamente, por lo menos dos cosas: la primera, aprender a mirar de una forma nueva el espesor de un tiempo herido –el nuestro– con claves diferentes a las dominantes; la segunda, establecer a partir de esas nuevas claves un auténtico combate cultural, una confrontación de legitimaciones en las que fascismo y reacción están desplegando hoy nuevas estrategias. *Nuestras escrituras no carecen de memoria*: sabemos que las transformaciones políticas del mundo se logran, retardan o fracasan, no a pulsos de literatura, sino en gran medida gracias al empeño de la acción social organizada.

Hace justo setenta años se celebró en Valencia uno de los acontecimientos más sobresalientes de la historia cultural europea, hecho del que ahora –un tiempo después– algunos preferirían no recordar, ya no sé si por pura amnesia histórica o si por los efectos colaterales y narcotizantes que producen la determinación del orden del día y su espectacularización en la vida social. En aquel 1937 republicano se celebraba el II Encuentro de Escritores en Defensa de la Cultura (pasaría a la historia con el nombre de “*Congreso Internacional de Escritores Antifascistas*”), y en él el mundo de la cultura, de las letras y de la intelectualidad más lúcida del momento hacía sonar desde Valencia una contundente palabra de alarma

ante el avance, imparable, de la barbarie política y el recorte de las libertades que en aquel entonces atenazaban Europa. Con la convocatoria reciente de una serie de actos conmemorativos de aquello, un grupo de personas nos hemos estado preguntando en este último tiempo si hoy, 70 años después de todo aquello, merecería renovarse el compromiso de escritores e intelectuales frente al establecimiento –sutil unas veces, descarado otras– de nuevos tics totalitarios que, con nuevos rostros y postmodernas maneras, parecen habitar desde hace tiempo los espacios de quienes detentan el poder en nuestras actuales sociedades.

Contando con la iniciativa del Fòrum de Debats y la coordinación de Alfons Cervera, se convocó para los días 8-11 de mayo una serie de actos conmemorativos de este 70 aniversario del CIEA. En un compromiso renovado por las libertades, hasta Valencia se desplazaron escritores e intelectuales de la talla de Francisco Fernández-Buey, Jorge Riechmann, Antonio Orihuela, David González, David Franco Monthiel o Carlos Taibo e intervinieron también en las sesiones Marc Granell, Jaume Pérez Montaner, Manel Rodríguez-Castelló, Enrique Falcón, Miguel Ángel García Calavia y Antonio Méndez Rubio, entre varios autores valencianos.

#### *Intelectuales, compromiso y poder (70 años más tarde).-*

Es importante señalar (por lo que atañe tanto al perfil de las personas que participaron finalmente en las sesiones como al ambiente previo de las expectativas planteadas en torno al Congreso) que, justo un día antes del comienzo de estas jornadas, determinadas voces asociadas al PSOE en Madrid habían denunciado lo que para ellos era "más que un encuentro de intelectuales y escritores antifascistas, un encuentro *antiglobalización*" (sic), desde una perspectiva que habría concebido el antifascismo –cito de nuevo literalmente– "como un amplio y rico espectro de organizaciones, personas, ingredientes culturales, sociales, políticos que van del centroizquierda a la izquierda más radical, pero que no se sitúan en exclusiva en la visión que, dado el perfil de los panelistas, parece expresar este Encuentro"<sup>34</sup>.

La acusación de haberse convocado unas jornadas exclusivamente para escritores e intelectuales "de la izquierda radical" fue desactivada de inmediato al tenor de algunas intervenciones en el Congreso, desde las que determinadas voces articularon visiones del mundo sin dudas conectadas con posiciones socialdemócratas moderadas (el famoso "centroizquierda" que los madrileños habían prejuiciado como deliberadamente ausente en la convocatoria de estas jornadas) y que, a mi juicio, no fueron ni una ni dos, sino algunas más. Sin embargo, por casi todos los costados que envolvieron el ambiente de las sesiones planeó sin cesar el reto, ya planteado por Bourdieu hace algunos años, de que los escritores y los artistas podrían desempeñar, en la nueva división del trabajo político –y, sobre todo, en la nueva manera de hacer política que debemos inventar–, un doble papel absolutamente insustituible: otorgar fuerza simbólica a los análisis del pensamiento crítico actual y dar forma sensible a las consecuencias (a menudo invisibles) de las

---

<sup>34</sup> <http://manuelrico.blogspot.com/2007/05/encuentro-de-intelectuales.html>

medidas políticas inspiradas en las filosofías neoliberales de nuestro tiempo (y que, desgraciadamente, también se dan cita en numerosos ejemplos de la vida literaria e intelectual de nuestro país).

En cualquier caso, la convocatoria en Valencia de un nuevo Congreso de Escritores Antifascistas (en adelante, CEA) habría bastado por sí sola para plantear a una nueva ciudadanía preguntas más que graves acerca de si estamos viviendo tiempos acuciados por renovados tics totalitarios. Sinceramente, no estoy seguro de si este CEA de 2007 realmente lo ha conseguido, en la medida en que creo se echó en falta más tiempo para el debate y para la confrontación de ideas en torno a, por lo menos, tres focos para la discusión: el primero haría referencia a las estrategias retóricas de las prácticas literarias socialmente resistentes, y en gran parte se establecería en los posicionamientos que cabe adoptar entre las ventajas y las limitaciones de los diversos realismos; el segundo haría referencia a los efectos deseados sobre la conciencia del lector, y en gran parte se tensionaría entre las posibilidades ideológicas de la sugestión y las del extrañamiento, entre identificación y distanciamiento; el tercero haría referencia a los modos de producción y socialización del objeto "literatura", en su vocación de denuncia política, y en particular se preguntaría por la idoneidad de qué espacios favorecen la comunicación, entre escritores y ciudadanos, en tiempos de fuerte pacificación social. Teniendo en cuenta que las conexiones del poder con lo real, y de lo literario con la ciudadanía, habrían de haber constituido la base de los tres debates anteriores, repito que no estoy del todo seguro de que las personas que participamos en el CEA de 2007 hayamos conseguido ponerlos sobre la mesa, con la suficiente holgura al menos como para poder constrarlos hasta sus últimas consecuencias.

Sería de injusticia no reconocer a estas alturas que este CEA de 2007 consiguió adelantar por la izquierda aquel otro Congreso conmemorativo que –cincuenta años después del de 1937– se celebró también en Valencia en el año 1987. Recordemos (sobre todo para aquellos que hacen gala de una alucinante falta de memoria histórica) que hace 20 años fue Octavio Paz quien inauguró aquel otro CEA proclamando la finiquitación del tiempo de las ideologías y lo que él mismo celebraba como la muerte del socialismo. Recordemos que desgraciadamente sólo unos pocos asistentes en aquel CEA del 87 se negaron públicamente a aplaudir –y alguno hasta protestó abandonando la sala en la que transcurrían las sesiones– la afirmación de Paz de que nadie en particular había ganado la guerra civil española sino que "los verdaderos vencedores fueron la Democracia y la Monarquía Constitucional". Como recientemente ha recordado Alfons Cervera, unos días después de inaugurado aquel Congreso del 87, pidió la palabra Vázquez Montalbán para decir muchas cosas sobre la sesiones desarrolladas hasta entonces, pero sus primeras palabras fueron éstas: "el primer día, en el brillantísimo discurso de inauguración, Octavio Paz aportó una espléndida licencia poética según la cual los vencedores de la guerra civil habían sido la monarquía y la democracia. Sin embargo, yo, recuperando de pronto mi memoria sacudida por el impacto y la belleza de las palabras, recordé que durante treinta y seis años tuve la sospecha de que quien había ganado la guerra había sido Franco". En efecto, ni entonces en 1987, ni ahora en 2007, deberíamos permitir ninguna "victoria póstuma" al fascismo histórico.

### Las nuevas figuras del fascismo.-

Desde las páginas de uno de sus últimos libros, Antonio Méndez Rubio (que intervino en las sesiones del CEA) ha reconocido con suficiente fuerza que en nuestras sociedades persiste lo que ha llamado, sin dudar, "fascismo de baja intensidad", reconocible en las tendencias políticas que tratan de inhibir el pensamiento crítico y hacer apología del orden establecido como "única" realidad posible. Sin necesidad de tener que releer *Les nouvelles lignes d'alliance*, son muchas las señales de nuestra época (algunas de ellas fueron recorridas a lo largo de las sesiones del Congreso) que de hecho apuntan a la posibilidad de que el fascismo histórico no fuera más que un esbozo previo para un tiempo como el nuestro en el que "la figura postfascista es la de una máquina de guerra que toma directamente la paz por objeto" (Negri y Guattari). Como dejaría por escrito José Luis Arántegui a raíz precisamente de su paso por las sesiones del CEA, "el fascismo, así se le considere estetización de lo político como Walter Benjamin, o imposición de una peculiar forma de hablar como Karl Kraus, es en todo caso –si es que es– *forma* antes que *contenido*".

"El fascismo es el desprecio". Nos lo recordaba, remontándose a Camus, otro de los escritores que se desplazaron a las conmemoraciones del CEA, Jorge Riechmann, quien en otro lugar ha afirmado que "aceptar para la poesía el papel de ornamento en un mundo inhumano es indigno". En efecto, desde una perspectiva más global, este capítulo se volvería fatigosamente largo si listáramos aquí las atrocidades que a lo largo y ancho de nuestro macdonalizado mundo se cometen al amparo de la llamada "guerra contra el terrorismo". Pero en un plano más local, el del contexto directo de las sesiones, mucho de desprecio hay en los intentos del PP por prohibir la distribución pública de la película colectiva con la que medio centenar de cineastas y artistas valencianos han denunciado los desmanes inconcebibles de la gestión de los populares en Valencia (el intento se volvió decisión firme, por cierto, durante la misma semana en que se desarrollaban los actos del CEA). Mucho de desprecio hay en la falta de reconocimiento de la existencia de verdaderos "barrios de acción preferente" en ciudades como Valencia, en un contexto social como el nuestro en el que una de cada cuatro personas malvive por debajo del umbral de la pobreza. Mucho de desprecio hay en el populismo faraónico de nuestras administraciones, más pendientes en subvencionar las preferencias de los ricos que en atender eficazmente las necesidades sociales, educativas, sanitarias y laborales de sectores cada vez más grandes de la población (aquellos que poco cuentan y apenas votan). Y mucho, en fin, hay de desprecio en las operaciones de limpieza social activadas sobre los campos de refugiados que bajo el doble signo de la inmigración y de la miseria existen –bajo los puentes del cauce del río Turia– a cinco kilómetros apenas del lugar donde se desarrolló el Congreso (tres días antes del arranque del CEA, dos agentes de la policía golpeaban salvajemente a cuatro mujeres y tres varones inmigrantes que malviven desde hace meses en ese mismo campo –urbano– de refugiados).

### *Republicanismismo e intelectualidad comprometida.-*

El Congreso fue abierto el día 8 de mayo con una doble intervención de Miguel Ángel García Calavia y de Francisco Fernández-Buey, quien no hace demasiado tiempo ya había señalado –ante la reciente entrada en escena de un nuevo sujeto global de protesta ciudadana– la existencia de dos maneras de ubicarse en el mundo en que vivimos. Una, muy socorrida, consistiría en verlo con categorías políticas, desde la izquierda o desde la derecha. Otra (sin duda más atenta a las desigualdades sociales que a las declaraciones y promesas de los políticos institucionales) sería verlo desde arriba o desde abajo. Desde esta segunda perspectiva Fernández-Buey articuló su intervención ("*Republicanismismo y laicidad*") y asentó las bases necesarias para la reconstrucción crítica de una ciudadanía atenta a valores republicanos y laicos que –paradójicamente– determinados baluartes de la intelectualidad republicana actual suelen minimizar con un sentido excesivamente pragmático de la acción política. Acabada su intervención, y a raíz de la interpelación de uno de los representantes allí asistentes del movimiento social de base, el debate se centró en la identificación del espectro concreto que, desde posiciones antifascistas, podría articular hoy a colectivos culturales y movimientos sociales que concurren en la acción política de nuestro presente.

Dos días después del arranque del CEA se concentró la mayor parte de las intervenciones del Congreso. Especialmente imprescindible fue, a mi juicio, la de Carlos Taibo ("*Intelectuales, intereses y compromisos*"), en la medida en que supo exponer públicamente (con una más que firme claridad) las razones de fondo de un fenómeno que muchos escritores e intelectuales no se atreven hoy ni a formular o a reconocer abiertamente: la relación directa que media entre la mercantilización de la actividad intelectual de nuestro tiempo y el obvio descompromiso de numerosos escritores e intelectuales de nuestro entorno, incluso de aquellos que dicen situarse en un más que supuesto "posicionamiento de izquierdas". Sucesivos ejemplos sobre dinero y derechización de la conciencia, sobre dinero y descompromiso, sobre dinero y pragmatismo ideológico, sobre dinero y prácticas concretas en el estilo de vida de ciertos intelectuales, fueron desmenuzados por la denuncia pública que Carlos Taibo desplegó en la primera de las sesiones de la tarde y que luego resultó tener fructíferas conexiones con el debate que después seguiría a las intervenciones de los escritores Antonio Orihuela, Susana Fortes, Jaume Pérez Montaner y Jorge Riechmann.

### *Literatura y trazo ideológico.-*

Fue la intervención de Antonio Orihuela la que desactivó de inmediato la apuesta de Susana Fortes por deslindar el compromiso del escritor "en tanto ciudadano" de su compromiso "en tanto productor de escritura". La mesa de las sesiones llevaba ahora por título general el de "*El compromiso del escritor*" y para Susana Fortes éste no debería visibilizarse necesariamente en la escritura concreta de las ficciones literarias. Se caía de nuevo en el mito de la fundamental inocencia de los textos literarios (supuesta y lastimosamente ajenos, entre otras cosas, a la invasión de las visiones del mundo propias de la lógica

capitalista). Se recaía, una vez más, en la más que discutible "neutralidad ideológica" de la literatura, desoyendo –entre otras– denuncias como la que hace un par de años la escritora Belén Gopegui ya había expuesto públicamente con meridiana claridad: de que quizá haya ya llegado el momento de combatir el capitalismo también desde el lugar en que se producen las ficciones literarias y ofrecer así una resistencia coordinada a la invasión ("mi planteamiento –había escrito Gopegui– es que el arte que se hace en el capitalismo es un arte invadido, un arte que está siendo diariamente invadido"). La intervención del poeta Antonio Orihuela suscribiría esta denuncia al resaltar públicamente la importancia del lenguaje en el orden de los discursos de poder del capitalismo tanto a nivel representacional como en los mecanismos inhibitorios de resistencias y movilizaciones sociales.

A lo largo de su intervención (la tituló precisamente "*La falsa palabra*") Orihuela fue insistiendo en cómo el trabajo inagotable de la falsa palabra del capital estriba en construir narraciones de acuerdo con sus intereses, escogiendo los hechos sociales y económicos para reducirlos a acontecimientos lingüísticos y escamoteando la realidad social que quede totalmente fuera del actual paradigma dominante. De este modo la "falsa palabra" (que sabe que es falsa pero también que no es débil) legitimaría, finalmente, *sus propias* narraciones a través de los microrrelatos transmitidos por los medios masivos que dotan de sentido y orientan la vida de generaciones enteras hacia la banalización de los contenidos, la frivolidad de la vida, la desaparición de todo conocimiento que se considere perjudicial para sus intereses y la dosificación de información imprescindible para seguir infundiendo el temor colectivo y el ruido en el que es imposible oír las voces del sufrimiento –anónimo y colectivo– de las víctimas de la "guerra por la realidad".

Sobre la mesa de las sesiones del CEA, Antonio Orihuela lanzó una grave pregunta (¿será posible la conspiración en medio de este estado de cosas?) siendo fundamentalmente consciente de que el tiempo del compromiso ha dejado paso al de la lógica de la evasión de responsabilidades y de que no deja de ser curioso que –de todos los aspectos de la experiencia contemporánea– sea la literatura uno de los más recurrentes a la hora de proponer a pequeña escala modelos de emancipación, y que sea también desde la literatura desde donde estos proyectos de liberación sean más duramente combatidos. Concretando esto en el campo específico de la poesía actual, sería ya imposible concebir la práctica poética como un ejercicio de neutralidad: Orihuela denunció con suficiente fuerza las prácticas literarias que hoy vacilan entre el epicureísmo y el hedonismo, el cinismo, el utilitarismo y la razón instrumental (todas ellas configurarían el espacio ético de los gozadores sin corazón, los que han eliminado todo coste entre el deseo y la satisfacción del deseo, los que han cosificado al otro). Y sólo más allá de ellas, por los márgenes de lo tolerable, discurriría hoy en España –pero invisibilizada– una práctica literaria radical, crítica, consciente, colectivista y libertaria que se construye con los sin-parte, los excluidos, los débiles, las víctimas (en suma, con el nuevo sujeto político del precariado). Una práctica poética que asume que actúa en y para un mundo compartido con otros, donde nuestras propias identidades se relacionan y crean mutuamente, como pluralidad y diálogo con la alteridad, que ofrece alternativas al inmundito, tensionada entre lo particular y lo universal, atenta a las desigualdades y comprometida con la suerte del mundo y el pensamiento nómada que la aleja de las categorías totalitarias. Una práctica poética para la que la ética es sencillamente la

reivindicación de lo vivo que rechaza sobrevivir a costa de incorporarse a los caminos de la muerte. Una práctica literaria decidida a combatir eficazmente las ilusiones ideológicas de la normalidad. "Nosotros – reconocí Orihuela– nos sentimos orgullosos de estar librando este combate".

### *El fin de la normalidad y el fascismo como esbozo.-*

Desde el convencimiento de que no estamos viviendo tiempos normales sino excepcionales, la intervención de Jorge Riechmann –muy esperada– puso en relación "crisis ecosocial" y "antifascismo" <sup>35</sup>, en el marco de una desordenada transición hacia un sistema histórico nuevo, cuyos rasgos no podemos conocer por adelantado, pero cuya estructura podríamos ayudar a modelar. Haciéndose eco de los planteamientos ya esbozados por Martin Rees, Riechmann afirmó que tal vez no sea una hipérbole absurda (ni siquiera una exageración) afirmar que el punto más crucial en el espacio y en el tiempo (aparte del propio *big bang*) sea *aquí y ahora*: la probabilidad de que nuestra actual civilización sobreviva hasta el final del presente siglo no pasaría del 50% y, según el líder de la ultraderecha británica Nick Griffin, la convulsión socioeconómica mundial resultado de un mundo "post-cenit" sería dentro de poco una oportunidad para que el partido que él preside alcance el poder. Los partidos de extrema derecha estarían, así, preparados para este momento de crisis y la situación de escasez exigiría una tiranía de ámbito planetario de una brutalidad inimaginable: en una situación de aguda escasez, los excluidos pasarían a ser un estorbo para los privilegiados.

En este punto de su intervención, Riechmann avanzó la tesis más contundente de las planteadas en las sesiones de aquella tarde-noche: la posibilidad de que Hitler no hubiera sido una excepcionalidad histórica, sino un precursor, en la medida en que el programa del III Reich prometía al "pueblo superior" poder y bienestar a través de una agresión permanente, al tiempo que contrarrestaba la limitación de recursos del planeta mediante el correspondiente sometimiento y diezmo de los pueblos esclavos. El proyecto de Hitler podría entonces describirse –como lo ha hecho ya Carl Amery– en términos bastante *modernos*: lucha por los recursos escasos (en un mundo finito) y sostenibilidad de la raza superior a costa de los demás seres humanos (convertidos en "infrahombres"). El aviso para navegantes de Riechmann acabó enumerando las condiciones necesarias para que pudiera reactualizarse un proyecto político de signo fascista: una situación de crisis que incluya tanto la carestía material como la vivencia del sinsentido y la desorientación existencial; la imposición planetaria de la noción de que "no hay bastante para todos"; el descarte consiguiente de la posibilidad de solucionar la crisis con un programa quizá arduo, pero de base igualitaria y humanista. El grupo o formación social dominante que se sienta llamado a "salvar la civilización" acometería una selección y ésta, lógicamente, anulará el carácter intocable de la dignidad humana.

"Parece una barbaridad cuando lo escribo: pero vuelvo sobre ello, reflexiono y recapitulo, y no puedo sino reafirmarlo", reconoció Riechmann. *Globalización* quiere decir entre otras cosas: acceso ilimitado, para

---

<sup>35</sup> *Sobre crisis ecosocial y antifascismo*, en "Democracia y crisis ambiental", II Encuentros de Verano, Gernika, 9- 11 de julio de 2007.

los ricos, a los recursos de un planeta limitado. Si a esto se le añade la doctrina del *Manifest Destiny* de los militarmente poderosos –por ejemplo, en la versión de los *neocons* y *teocons* estaounidenses–, lo que tenemos es ya casi hitlerismo. Para finalizar su intervención, Riechmann volvió a insistir en la idea de que no vivimos tiempos normales, y que lo imposible en tiempos ordinarios se torna *factible* en tiempos extraordinarios. Entre pasar directamente de la negación completa del problema ("aquí no pasa nada") a la absoluta desesperación ("todo está ya perdido"), habremos de reestructurar la economía a velocidad de tiempos de guerra, cobrando conciencia de un peligro que es similar al de la peor catástrofe bélica concebible. "Necesitamos romper la ilusión de normalidad –concluía Riechmann–, necesitamos fuerza para cambiar, para una transformación revolucionaria de nuestras estructuras sociales".

### *Once poetas críticos.-*

"El fascismo, que hace de todo *un campo de pruebas para la aniquilación del mundo* (Karl Kraus), es prosa con prisa por conquistar la poesía", ha escrito José Luis Arántegui en su reflexión a raíz del CEA de 2007. Tanto en la noche del día 10 como en la tarde del día 11 de mayo, el Congreso se cerró precisamente con un doble recital colectivo en manos de un grupo significativo de poetas actuales, en el que se presentó por vez primera la antología *Once poetas críticos en la literatura española reciente*. Convocando a centenar y medio de personas (algo sin duda inhabitual para la mayoría de los recitales de poesía que, aquí y allá, se celebran en el autocomplaciente panorama literario de nuestro país) estos actos finales dejaron abierta la sospecha de que, lejos de resoluciones meramente panfletarias y de escrituras literarias ideológicamente tranquilizantes, el criterio de fecundidad de un arte comprometido no estribe en la solución de crisis y conflictos, sino –como lo ha advertido Arnold Hauser– en combatir *críticamente* la ilusión de que, bajo el signo de la catástrofe, todavía se sigue viviendo en un mundo sin peligro alguno. De esa pérdida de la ingenuidad y de esa toma decidida de compromiso se hizo eco el buen puñado de poemas que sus autores recitaron públicamente en el cierre de las sesiones. Poemas como "Soñar lo suficiente para penetrar la realidad" (de Jorge Riechmann), "Historia de España: nudo" (de David González), "El fin de la era del sueño" (de Antonio Orihuela), "Vientres de Madrid y de Bagdad" (de Enrique Falcón), "Ran de terra" (de Manel Rodríguez Castelló), "Lavoro Nero" (de David Franco Monthiel), "Teoría de la revolución: 1" (de Antonio Méndez Rubio) o "Els desapareguts" (de Marc Granell) no dejaron intacto, nuevamente, el mundo.

Si todo poema conlleva una postura de lenguaje y un determinado gesto en el mundo, los que se recitaron en la clausura del CEA lo miraron con las lenguas del cariño y de la ira, de la protesta y del compromiso, de la denuncia y de la esperanza y –enfrentándose a la realidad del tiempo que hubo de herirles– no quisieron doblar sus rodillas. Ni ante la resignación de la injusticia, ni ante el derribo de nuestra esperanza.

## Cuatro Tesis de Mayo

[ 2004 ]

Las lógicas del *etiquetado* parecen funcionar tanto en las operaciones del mercado de bienes y servicios como en las de lo literario. No voy tanto a meterme ahora con todo esto como en recordar apenas la cantidad de etiquetas que durante este tiempo se han ido costrando en mi pobre poesía –la viejita y la canalla– y en cuyo mercadeo de términos confieso que también yo he caído en alguna que otra ocasión.

Hace un par de semanas una persona de la comunidad hispana de Jacksonville, en EEUU, me llamaba "*poeta antiglobalización*" tras haber escuchado por primera vez mis versos. En agosto del 99 y para cierta antología, Manuel Rico acuñó –creo que por primera vez– el término de poesía "*de la conciencia crítica*" (y "de insurrección del lenguaje", además) al aplicarlo a mi trabajo y al de un compañero canalla en tantas lides. Un año antes fui uno de los llamados "*poetas feroces*" que Correyero incluyó en su antología "de poesía radical, marginal y heterodoxa". Y a los cinco años ya me convirtieron la escritura en "*poesía de la resistencia*". Lo de "*poesía social*" me lo he tenido que oír más de quince veces, y otras tantas su eterna e insistente actualización de "*nueva poesía social*". Y el colmo se lo lleva aquel crítico literario que, en el prólogo a una de sus enésimas antologías de poesía actual, nos adscribe a unos cuantos a una supuesta "*neopoesía social*" en lo que me imagino debió de ser un gracioso error de imprenta.

Reconozco que en ninguna de estas etiquetas (sólo son eso, y no debería darles más importancia de la que en poco tendrán) ni me siento a gusto ni siquiera a mis anchas. Y en las pocas veces pocas que releo mis poemas me pasa en enteros hasta casi lo mismo. Por "poesía de la conciencia" quizá se entienda ahora otra cosa más restrictiva pero todavía muy necesaria (aunque no es tanto *conciencia* lo que necesitamos, como *esperanza*). No acabo de entender qué poesía no es de verdad "social", independientemente del proceso de politización con que quiera recibirse. Lo de "poeta feroz" me viene más que a ropa grande, y eso

bien lo saben quienes bien me conocen. Lo que sea "resistencia" o "radical", poco lo veo en la literatura de mi tiempo y más en la fidelidad constante, a pie de calle, de las organizaciones sociales y políticas con las que he tenido el lujo de encontrarme. Y si acaso he llegado a sentirme a gusto con algo que me sirviera para describir, presentar o (sobre todo) disimular lo que temblorosamente escribo, lo he hecho con etiquetas del tipo "poesía del conflicto" o "poesía crítica" (ambos términos los robé, por cierto, en las muchas discusiones cómplices entre mis compañeros/as los unionistas).

En cualquier caso me suele dar la sensación de que, cuando alguien me viene con algún poema mío y con eso de la poesía *social* (o conciencizada, o radical, o conflictiva, o resistente...), se me acerca también con una carga de –por lo menos– *cuatro presupuestos* de los que en seguida no me cabe más remedio que desdecirme. Porque van cargadas las palabras y casi siempre tienen dueño.

Estas cuatro ideas prejuiciadas (me imagino que por causa del sistema educativo y de las inercias del canon en la tradición peninsular) parecen venir a decir que este tipo de poesía ha de ser –más o menos, y con distintas intensidades o matices– [1] *ajena de lo íntimo* (sic) a causa de su voluntad colectiva (sic también), [2] ha de estar *dirigida a los pobres* (sic) y a las víctimas de un sistema en verdad injusto, [3] ha de ser *figurativa* (sic) y hasta casi transparente, y [4] ha de perseguir un *cambio significativo* (sic) en las estructuras sociales y políticas de su tiempo.

Sabiendo que –en literatura– las posibilidades son muchas, y en tantas ocasiones hasta complementarias por sus diferencias, me da ahora por mirar el tipo de poesía por el que particularmente yo he querido caminar (os juro que, por encima de todo, a ciegas) y me animo a *contradecir* –con las siguientes cuatro tesis respectivas– esos cuatro presupuestos.

### **1ª tesis:**

#### ***Este tipo de poesía no es ajena a lo íntimo.***

Seguramente una de las más eficaces operaciones del discurso neoliberal (el que mantiene a los ricos pocos en la defensiva, a sus representantes menos en posición de ataque, y a los pobres muchos en las cunetas de la historia) sea la terrible separación con que ha marcado lo *público* y lo *privado*. Extirpados de nuestra ciudadanía práctica, alejados de la plaza pública las más de las veces, nos hemos convertido –bajo el signo de la pacificación– en consumidores miedosos para quienes participar en un sindicato, una asociación ciudadana o una organización de base parece más que menos una reliquia histórica o, en el mejor de los casos, algo que delegar sobre las administraciones políticas. La Asociación de Vecinos en la que trabajo hizo suya por el contrario la idea (que de Porto Alegre viene, y de los foros sociales de la resistencia) de que nada de lo que nos afecte se debería hacer sin nuestra participación, precisamente porque "nada humano me es ajeno". Pasa en poesía lo que también nos ocurre en nuestro *ser con* otros.

Siempre me he preguntado por qué el hambre no es una recurrencia al menos *temática* en nuestras literaturas, cuando es la única recurrencia existencial –la única "experiencia"– de tantos millones de hombres. Siempre he sospechado de esos poetas que circunscriben los "verdaderos" temas "eternos" de la poesía (generalmente la suya propia, por lo demás) a *sólo* cinco aspectos de nuestra vida: el amor erótico, la soledad irreductible, el paso del tiempo, el envejecimiento nostálgico y la muerte (casi siempre muerte-por-muerte-natural), temas que –sea dicho aparte– me interesan, y os digo que mucho y que no sólo en poesía.

Vinieron los usurpadores del lenguaje y los gestores del miedo y nos separaron lo público de lo privado: ciudadanos y poetas se nos colaron, en gran parte, por el lado de las exclusivas experiencias privadas. Para la mayor parte de los vecinos del barrio en el que vivo son más influyentes y cotidianos los procesos de deslocalización empresarial que los efectos embriagadores de la luna eterna que cantan los poetas. Y yo no acabo de entender por qué uno no habla de *sí mismo* –de su íntima humanidad y con otros tantos compartida– cuando habla del Fondo Monetario Internacional, de las matanzas en Irak, de lo que está pasando en las periferias de las ciudades españolas, o de la política de Shell en el delta del Níger. Mientras nuestra suerte común no sea entendida como un asunto también *personal*, no cabrá un lugar para la esperanza. Y lo que uno escribe a la intemperie del mundo debería dar –¿por qué no?– también cuenta de ello.

La verdad es que, en literatura, no me desagrada nada esa idea de que se nos despiste la mente de la supuesta "materia poética", porque creo en la necesidad de que seamos permanentemente descentrados y sacados de nuestra inviolable vida privada, no más por poder devolverle a lo personal, a lo íntimo, aquello colectivo y común que nos ha sido arrebatado. Mi maestro Roque Dalton denunciaba la presuposición de que la poesía fuera un "vaso santo" que no debiera mancharse con el imperialismo, la tortura o la miseria cotidiana de los sin voz y los sin rostro. Yo creo que vale la pena (y mucho) que la poesía se nos contamine irremediablemente con ese olor a pies (de realidades supuestamente ajenas tanto a la materia de un poema como a nuestro macdonalizado cuartito íntimo), que la poesía se nos contamine con ese vuelco de mostaza, con el crimen nuestro de todos los días.

## **2ª tesis:**

### ***Este tipo de poesía no se dirige a los pobres.***

No busco ni a los pobres, ni a las víctimas muchas de este sistema que ningunea carnicando, entre la gente que da en parar sobre alguno de mis libros o aparece por alguno de estos recitales. Cuando escribo un poema no pienso que el poema vaya dirigido a ellos. He tenido esto bien claro desde el principio, así como que sería una indignidad por mi parte escribir en su nombre, que eso de ser "voz de los sin voz"

no deja de ser un paso más (aunque no el más terrible) en el pisoteo de la gente cuya dignidad ya está, de por sí, pisoteada.

Mi poesía no está escrita para ellos. Si los poetas quieren dirigirse a los pobres, deberían bajar a la calle, trabajar en las organizaciones, conversar con ellos y ser dignos de poder ser invitados a entrar en sus casas. Hace un par de años J (que lleva varios años en prisión y también le da por escribir) me dice: "*Aquí en el trullo no necesitamos literatura, sino justicia*". En España hay más presos que lectores de poesía.

Personalmente no voy a caer en el espejismo de escribir un poema y creer que son ellos, los desnucados, los que van a leerlo. Cuando en alguna ocasión alguno de mis vecinos del barrio, o cuando alguna persona presa en la cárcel de Picassent me ha pedido que le leyera un poema, sólo la complicitad me ha llevado a hacerlo, pero con la explicación previa –nunca fácil de dar– de que fueron otros para quienes quiso ser escrito.

Estos otros son –sencillamente– aquellos que ya están activamente cerca de ellos, o –quizá en menor medida– aquellos que están todavía posibilitados para acercarse a los muchos ningunos que sortean las cunetas de nuestro tiempo. Por ejemplo, y entre muchos/as, vosotros mismos.

### **3ª tesis:**

#### ***Este tipo de poesía no tiene por qué ser figurativa.***

Entiendo que es un espejismo malintencionado la (supuesta) separación entre *formas* y *contenidos* a la que quizá nos han acostumbrado demasiado. Un proyecto de escritura que quiera poner en crisis nuestras relaciones simbólicas y políticas con este mundo terrible del que somos cómplices no puede tampoco dejar de considerar que el lenguaje ha de ponerse también en crisis. El lenguaje es, ante todo, mediador primero en nuestras relaciones de dominio y de explotación, y también lo es en nuestras posibilidades personales, colectivas, de emancipación y encuentro.

El desgarrar de la boca no es un ejercicio vacío si el territorio que pisamos es el de la matanza, y todavía se me tendrá que demostrar que no vivimos inmersos en él. Lejos de ciertos espejismos de "transparencia" y "borrado del montaje", soy incapaz de olvidar que un poema es –entre otras muchas cosas– un *artefacto de palabras* y un *gesto de lenguaje* y que le es legítimo hablar en una lengua que no sea la materna. Además de lo propiamente ideológico, el llamado *estilo* presupone –también– un acto de elección moral.

Por el lado de las estrategias retóricas, y de las modulaciones muchas de la escritura poética, precisamente se van cocinando hoy algunos de los más fecundos debates entre quienes los nuevos etiquetados nos sitúan en ya no sé qué suerte de "poesía crítica". De nuevo, pues, en el candelero, la

cuestión de los realismos y la viabilidad de la protesta a partir de sólo sus contenidos. En ese debate (que prefiero entender como un contraste de estrategias –cómplices y diversas– con un mismo horizonte común), me sitúo en una opción que cuestiona, desde el realismo crítico, si un poema puede de veras sostenerse sólo sobre la (supuesta) "transparencia" de los signos con que articulamos la protesta, si puede sostenerse sobre el mito del sujeto autobiográfico redondo y autounitario (sin fisuras), si puede sostenerse –en definitiva– un proyecto crítico de escritura sin que se intensifique también (eso sí: *asideros* incluidos para el lector y el referente) una práctica de crisis y de desarticulación en el lenguaje, con cuyos materiales ese poema es montado.

**y 4ª tesis:**

***Este tipo de poesía es inútil.***

...Que para eso ya están las organizaciones sociales. Que para eso ya estamos *en* las organizaciones sociales (...y en ocasiones, ni aun así).

Para tiempos de *pacificación social* como éste en el que vivo: "El criterio de fecundidad de un arte comprometido no estriba en la solución de crisis y conflictos, sino en combatir la ilusión de que –en medio de los peligros y bajo el signo de la catástrofe– todavía se sigue viviendo en un mundo sin peligro alguno" (Arnold Hauser, en una cita de mis compañeros del colectivo 'Alicia bajo Cero', en *Poesía y poder*<sup>36</sup>).

---

<sup>36</sup> Alicia Bajo Cero: *Poesía y poder* (Ediciones Bajo Cero, Valencia, 1997) y en <http://www.nodo50.org/mlrs/Biblioteca/alicia/PYP2.PDF>.

# Poesía y Rebeldía

(una conversación con Ángel Calle)

[ 2008 ]

*Literatura, rebeldía:*

*Enrique Falcón (E.F.):* Quizá deberíamos empezar preguntándonos si actualmente tendría mucho sentido escribir una poesía rebelde que, concebida al margen del sistema mercantil, fuera crítica con él. O, al menos, el mismo sentido que tiene también el que tantos de nosotros podamos organizarnos en colectivos y movimientos sociales de orientación emancipatoria, cuando son otras las organizaciones que demuestran una mayor eficacia en la determinación material y espiritual del sistema de cosas dado. En mi caso creo que pocas cosas hay tan urgentes como romper –con nuestro compromiso sociopolítico de base, o con prácticas culturales de signo crítico, o con la movilización de determinados estilos de vida...– la naturalización de los consensos ideológicos tras la que esa determinación actúa en nuestras sociedades. En esto creo que la poesía puede *acompañar* (no creemos que ella pueda hacer más) a los movimientos sociales de signo antagonista. Hace siete años Negri y Hardt afirmaban –creo que con toda la razón– que "todos los elementos de corrupción y explotación nos son impuestos por los regímenes lingüísticos y comunicativos de producción", y que por ello "destruirlos en palabras (y así también, añadido yo, *en poemas*) es tan urgente como hacerlo en hechos". Pues bien, para tal llamado, los poetas deberíamos profundizar todavía más en el ejercicio de nuestras estrategias comunicativas: tácticas de combate que ya se deciden en el momento de articulación inicial de cualquier poema.

*Ángel Calle (A.C.):* En mi caso, me inclino más por verme dentro del campo de las *rebeldías poéticas*, antes que en el de una *poesía rebelde*. Pienso que la actitud de la que emana esa articulación inicial de la

que hablas condiciona, si no determina, el alcance rebelde del poema o de la representación poética (la poesía que se da en una situación, en un espacio humano concreto). Por ejemplo, ¿nos acercamos a ese momento huyendo de los grandes espectáculos? No sólo con la intención de huir, sino en claro desafío de aquello que realmente reproduce estructuras y formas de dominación, las cuales se nutren de la proclamación reiterada de sus consignas (subvencionadas o no), de la legitimación de sus circuitos de distribución y de producción mercantiles o de lógicas autoritarias, de la elección de temas que obliguen a la ausencia de otros (literatura que nada tiene que ver *con la vida de las personas*, como afirma Antonio Orihuela), de la elección de formas de comunicación ya nacidas para sentar barreras (tú estás abajo, tú eres sólo espectador, etc.). Rebeldía frente al espectáculo, frente a las relaciones “de siempre”, las petrificadas, las huérfanas de deseo, aunque en su retórica puedan incluir palabras como “justicia”, “revolución”, “vida”.

### *Palabra y resistencia frente al poder:*

*E.F.:* Quienes mejor han profundizado en esa vocación de resistencia creo que han sido siempre los poetas andaluces del colectivo La Palabra Itinerante. Estos compañeros han desarrollado una sugerente reflexión acerca del método más común entre los poetas en resistencia: incursiones rápidas en territorio hostil para cubrir los objetivos, y luego regresar a terreno seguro. Practican así un conflictivo y violento diálogo con/contra la capacidad devoradora de sentido y verdad que tienen las ideas y los nombres que en nuestro tiempo sustituyen a la experiencia y a la materia, enmascarándolas. Desde este sentido, la poesía en resistencia sería una poesía *desafío*, una poesía *tentativa* (lo dijo Deleuze: no hay lugar para el temor, ni para la esperanza; sólo cabe buscar nuevas armas: incendios propagándose desde los márgenes) y sería, también, una poesía en derrota, necesariamente en derrota, pero –siguiendo a Claudio Rodríguez– nunca en doma.

*A.C.:* La rebeldía poética busca crear cortocircuitos en los diccionarios del poder: que quien la lea, la escuche o la aporte, se sepa compelido a desear cierta liberación y a liberar cierto deseo. Llevamos dos años recreando en Córdoba las Jornadas de Poéticas frente al Poder, mirando poéticamente al mundo desde diversos lenguajes (palabra escrita, audiovisuales, teatro, fotografía), buscando –en la medida de lo posible– transformar espacios de tránsito (una calle, un local, un patio) en un espacio de encuentro en el que fluyan conversaciones (en el sentido de sentir, hacer y amar que le da el biólogo Maturana). Tratamos de suspender momentáneamente las relaciones de poder que nos amordazan o nos desencuentran, con el objetivo (a veces lo conseguimos, a veces no) de que aquello no termine allí, sino que lleve a la problematización de cuestiones esenciales de la vida, a la constitución de procesos, de nuevos imaginarios, de nuevos encuentros, de renovadas poéticas. Removemos, nos re-emocionamos, tratamos de no volver a nuestras casas, al menos no por separado.

*Utilidad e inutilidad de la poesía:*

E.F.: Desde ahí este tipo de poesía podría ser entonces útil, *vinculadamente* útil. Pero no en el sentido en que puedan ser útiles (en el sentido de "utilitarias") otras cosas o, incluso, otros discursos lingüísticos. Quede claro entonces que no estamos por esa poesía instrumentalizada (al-servicio-de) que al capitalismo avanzado tanto le gusta. En todo caso, te he de ser sincero para reconocer ahora que en algunas ocasiones yo mismo me había sentido medianamente "peleado" con esa vocación de *utilidad* de las prácticas literarias. Existen experiencias de recitales en vivo, cara a cara, que se han convertido para muchas personas en una práctica colectiva de celebración y de comunicación junto con otros (gente alejada de la lectura de poesía contemporánea, jóvenes y adolescentes, ciudadanos de barrios y organizados en variadísimos colectivos sociales, ... por supuesto también aficionados a la poesía) que cuestiona, en la práctica, la absoluta inutilidad de la palabra poética. Las jornadas en Córdoba que tú mencionas van por ese camino. Pero no cabe, y creo que en casi ningún caso, desvincular esta experiencia colectiva de la radical *utilidad* de los intentos transformadores que –fuera ya del ámbito literario– encarnaría la acción social políticamente organizada. Jorge Riechmann lo ha expresado mucho mejor al señalar que la transformación social orientada por fines emancipatorios se busca a través de una praxis colectiva que exige un nivel apreciable de disciplina militante, y que la poesía –que es indagación sin fin (no glorificación burguesa del yo, no autoexpresión narcisista)– no soporta ese tipo de disciplina.

A.C.: Estoy de acuerdo. La poesía rebelde (o las acciones que perpetran rebeldes poéticos) no está hecha para esa utilidad, no en el sentido del mango de una sartén. Su rebeldía reside en la capacidad de *vincular* lo que está siendo desligado o descartado por un orden social y moral dado, por lo general férreo y extremadamente feo. No va a servir para que aumenten los votos de un partido, ni para que la gente salga satisfecha tras la celebración coqueta de un repetido cumpleaños. Pienso que la poesía rebelde debe servir para rev(b)elar: tú y yo compartimos más de lo que ellos nos dicen; existe *belleza* en tu actitud de levantar la voz frente a un mundo precario; lo que llevas muy por dentro y de manera muy sencilla es digno y honorable de ser escuchado, y es por tanto poesía (tal como sugiere Viñals).

*Poesía, belleza, conmoción:*

E.F.: Belleza: un asunto bien serio para la poesía política, como ocurre con cualquier otro tipo de práctica literaria. Coincido contigo: la sed, el hambre, de belleza que convoca un poema ha de darse, sobre todo, también en un poema político, en cuya conmoción concurren –además– otras y nuevas hambres, como las de las heridas compartidas de su tiempo.

A.C.: Y siempre estamos "en medio": hablamos palabras prestadas, habitamos un mundo biológico que nos constituye a nosotros y a nuestros millones de células, nos educamos desde lo inculcado, etc. No existe, por lo tanto, posición neutra moral o estéticamente, aunque sí matices y muchos continuos. Los

fascismos ya demostraron que se puede construir una “bella escenificación” en pro de un orden degradante. Y mucha poesía social –efectivamente– es social, pero requiere de algo más que buenas intenciones para encandilar, para construir vínculos. Creo que es una obligación ir contra todo canon (estilístico o digital), pero a mí personalmente –y no estoy aún para dar consejos– si una palabra o un acto no me arranca una *conmoción* estética, me busco otros versos.

#### *Tácticas de combate:*

*E.F.:* Posiblemente el punto de partida para estas poéticas rebeldes podría consistir entonces en aprender a mirar de una forma nueva el espesor de nuestro tiempo con claves diferentes a las dominantes. Y estas claves dominantes serían, básicamente, estas tres: la bomba, el dinero y el éter. En otras palabras, la naturalización de una fuerte injusticia social (la gente que se organiza en los movimientos sociales de base sabe bien de esos ocho millones de personas que, en España, viven por debajo del umbral de la pobreza); la irracionalidad de un modelo de producción, distribución y consumo *en contra del hombre* y de los nichos ecológicos del planeta; y la resignación ante un proyecto de tranquilización y narcotización social amparado en las políticas desmovilizadoras del miedo. La escritora Belén Gopegui nos ha planteado recientemente la posibilidad de que ya haya llegado el momento de combatir el capitalismo también desde el lugar en que se producen las ficciones y ofrecer así una resistencia *coordinada* a la invasión. La reflexión de Belén se apoya en una memorable pieza teatral de Brecht ("*Los horacios y los curiacios*") que recomendaríamos a todo poeta actual que se proponga reflexionar sobre el alcance táctico de, digamos, un poema. En fin, deberíamos empezar a pensar que para la práctica de una literatura crítica de vocación emancipatoria y rebelde, quizá hasta clandestinamente insurgente, debería sernos siempre insatisfactorio y desde luego molesto o sospechoso el principio mounierista de que nuestra acción se tenga que dirigir menos al éxito que al testimonio.

*A.C.:* Efectivamente. Como afirma Jorge Riechmann, la poesía está más para ser disciplinada y combativa en el marco de *una guerrilla*, de unos maquis que huyesen de los *diccionarios del poder*. No queda otra, siendo la poesía minoritaria, y la rebeldía, un acto, por lo general, ausente. Sin embargo, esa condición de ausencia se da bajo los actuales prismas de visibilización de las relaciones humanas. Yo escucho poesía en las asambleas que son constructivas, en los niños y niñas que se acercan por primera vez a una huerta, en las personas mayores que te explican –con ojos experimentados y críticos– por qué no deberían mandar quienes nos gobiernan. Oigo rebeldías por la calle, y las escucho atentamente, porque igual es descontento que se está arremolinando para ejercitar sus vínculos en beneficio de todas. Me basta con ir creando condiciones, con ir sembrando nuevas relaciones sociales, pues el mundo seguirá siendo bastante imperfecto unos miles de años más. Si una actitud rebelde se puede reflejar y contagiar a través de la poesía, pues no lo sé, ...pero soy disciplinado y creativo en ese empeño.

*Posibilidades de una poesía socialmente crítica:*

E.F.: Pues precisamente, para ese mismo empeño y para evitar ser fijada (mortalmente fijada), la llamada *poesía crítica* debería renunciar a definirse a partir de pilares: el adversario enseguida sabría demolerlos tan pronto se pudieran identificar las técnicas de su anclaje. Por lo que sabemos, las estrategias y hasta los fundamentos de esa poesía de signo rebelde actualmente estarían, por el contrario, profundizándose no tanto desde una lógica "de anclaje" como desde una lógica –dispersa y diversísima– de inaprensibles pasos "de baile": apenas sin centro reconocible, aunque con un elevado grado de complicidad común, se ha abierto un tiempo para el ensayo de posibilidades de diversas poéticas críticas que se encuentran experimentando hoy estrategias muy diferenciadas. En otro lugar he sugerido que la poesía política debería ser la más insatisfactoria de las prácticas literarias de nuestro tiempo y que las posibilidades de su dicción se volverían, así, ilimitadas. Estas posibilidades se moverían hoy del objetivismo documental a la deriva libertaria, de la poesía de la conciencia al torrencialismo irracional, del vitalismo en resistencia a la reflexión distanciada, del vanguardismo crítico al realismo más contundente, del relato narrativo al discurso atomizado, de la historia de la memoria al ejercicio de la ironía, del impulso visionario a las prácticas saludables de la lucidez, y de las tácticas disidentes de la sugestión a las estrategias materialistas del extrañamiento. En todo caso, todas ellas se negarían a naturalizar la brutal separación que la cultura neoliberal marca para "lo público" y para "lo privado", lo personal y lo político; todas ellas hurgarían en la fecundidad de esas grietas capaces de resquebrajar, un tanto, ese miserable "cerco de consensos" que el capitalismo va tejiendo entre todos nosotros.

## Una poética para 150.000.000

[ 1996-2007 ]

: desordenar la vida (en la intemperie compartida del mundo), hacer visible lo ninguneado y apurar el tiempo de las acogidas : acompañar tantas opciones –personales, colectivamente organizadas, removiéndose en red– por la resistencia : bajar al temblor de dentro en el encuentro con los otros : renombrar el mundo allí donde la herida, allí donde estalle la vida que resiste : incluir la distorsión de la lengua en un proyecto de escritura que ponga en conflicto nuestras relaciones simbólicas y políticas con el reino de los asesinos, el de –también– los usurpadores del lenguaje : reconocer insuficiente la viabilidad de la protesta a partir de sólo los contenidos : y (contra todo descanso) : pronunciar "nosotros" –para el cautiverio y la esperanza– en una lengua que no sea la materna.

## Residua

[ 2010 ]

/.../

Cifrar la consistencia de una posible línea de trabajo: ¿será posible decir que tendrá que ver con un “alumbramiento del terror” que no resulte patético, con la posibilidad de que el poema pueda entrever las estructuras del miedo en la conciencia “natural” del capitalismo tardío?

/.../

Explicitar la posibilidad de rescate, en cada una de las tres grandes tramas de la conciencia occidental –lo “judeocristiano”, lo “griego” y lo “ilustrado”–, de las fuerzas antagonistas y utópicas suficientes, capaces de erosionar el logos de esa otra gran trama, terrible, de la modernidad: el *capitalismo*, cuya actual hegemonía juzgo desde luego perfectamente combatible.

/.../

Imposible cifrar el valor de un poema sin hacer un mínimo gesto de *poder*. El canon, las tradiciones “nacionales”, el capillismo literario, la crítica profesional y los tratados de retórica se encargan también de eso: de tasar con exclusiones los valores de un poema. ¿Puedo yo hacerlo? Sí, si hago uso –siquiera provisional, temporalmente– de algún gesto de poder. Y entonces: vale un poema cuando atraviesa las grietas de su tiempo y es capaz de vincularse con las posibilidades de vida de varios lectores. A menudo sueño con un poema capaz de responder también a lo que Belén Gopegui, recuperando a Brecht, ha reclamado de la novela contemporánea: añadiéndole un estremecimiento, la posibilidad de ofrecer un informe sobre el mundo a una comunidad de hombres y mujeres capaces de transformarlo.

/.../

Para tiempos de tranquilización social y de consenso como éste en el que vivimos, la poesía política bien pudiera introducir una cierta dosis de *desorden*. En la “ruptura de los consensos” que comparte con los movimientos políticos antagonistas, este deslizamiento hacia el desorden (véase como muestra esperanzadora la poesía de Antonio Orihuela) es una poderosa capacidad que tiene el lenguaje poético cuando lo que se entiende por “compromiso” absorbe y desborda la tarea de los poetas, siempre que éstos se perciban –en primer lugar y ante todo– como ciudadanos que también comparten la casa del hombre.

/.../

No deberíamos lamentar la traición en poesía. Es más, creo que casi toda ella se podría releer como una serie constante de *actas para la traición*. Estoy incluso por pensar que, a menudo, sólo por un acto de traición es reconocible en un poema su particular gesto de imprevisibilidad. Sólo en este sentido me parecería, hoy, hasta cierto punto lamentable el alto grado de previsibilidad en el que cae tanta poesía actual (no nos salgamos, de momento, del ámbito del Estado español), el escamoteo continuo de sus propósitos políticos, su recurrente tendencia a la insignificancia vital, y una cierta falta de ambición –tanto en el plano estético como en el más expresivo– que creo reconocer en el sentimentalismo naturalista y conservador de ciertas prácticas de escritura y en el solipsismo inofensivo (verdadera poesía homeopática por vía de su dessubstanciación) de otras más cercanas.

/.../

Partamos de una mínima convicción: toda opción de escritura –sea ésta cual sea– resulta insuficiente; toda opción de escritura asume unos límites propios y sus propias contradicciones. En otro tono: todo poeta siempre escribirá *de una manera incompleta*.

/.../

¿Una poética, entonces, del combate? ¿De verdad se podría escribir hoy sin establecer ninguna clase de enfrentamiento político? ¿Volver a caer entonces en una escritura para el apaciguamiento, una poesía de la rendición?

/.../

Desde tales premisas, creo que hoy es una soberana pérdida de energías escribir fuera de ese vasto y extensísimo campo de experimentación que ofrecen los diversos “realismos”. Pero igualmente me parece inevitable introducir grietas y tensiones en un lenguaje que es también el del poder, lenguaje portador de signos naturalizados, aptos para la exclusión y para el dominio. Toda mi poesía parece moverse en la tensión incómoda de esos dos polos, y la posibilidad de poder expresar hoy evidencias imprevisibles acaba siendo una de las aventuras más apasionantes que en este tiempo podría imaginarme. Consecuencia de todo ello, se puede caer en una poesía “de la claudicación” bien por la vía del realismo chato de los pacificadores del mundo, bien por la vía del inocuo solipsismo de quienes, desatándolo todo sobre las fracturas del lenguaje, desactivan las cargas políticas y comunicativas del poema. Démosle la razón a

Cortázar: “Lenguaje quiere decir *residencia en una realidad*. No se puede revivir el lenguaje si no se empieza por intuir de otra manera todo lo que constituye nuestra realidad”<sup>37</sup>. En fin: mucha poesía ya se ha escrito para dejarla tan alejada de los hombres y mujeres de nuestro tiempo; habrá que ir pensando en cómo hacer hoy posible una nueva literatura *residente*, un nuevo combate de legitimaciones.

/.../

Convertir al poeta en una incorrección imprevisible.

/.../

La esperanza es incapaz de nacer fuera de una promesa o lejos de la experiencia histórica de los hombres. En cualquier caso, ¿por qué tendríamos que seguir rastreándola en espacios tan desalentadores como los que ofrecen Madrid, Valencia o Nueva York? Desde luego, la experiencia histórica de los movimientos de emancipación nos muestra que ella es terca e imprevisible, pero podríamos empezar a asumir que quizás hoy *la esperanza no pasa por nosotros/as*, que el sueño peligrosamente insurgente que sueña otro mundo posible no reside *fundamentalmente* “aquí”, junto a nosotros. Y en fin, ¿quién dijo que nuestra esperanza habría de ser “pura”, “compacta”, ... o “nuestra”?

---

<sup>37</sup> *Rayuela*, Cátedra, Madrid, 1984, cap. 99.

-II-

## EN ESTE TIEMPO

*«El pastor Miguel Brun me contó que hace algunos años estuvo con los indios del Chaco paraguayo. Él formaba parte de una misión evangelizadora. Los misioneros visitaron a un cacique que tenía prestigio de muy sabio. El cacique, un gordo quieto y callado, escuchó sin pestañear la propaganda religiosa que le leyeron en lengua de los indios. Cuando la lectura terminó, los misioneros se quedaron esperando.*

*El cacique se tomó su tiempo. Después, opinó: "Eso rasca. Y rasca mucho, y rasca muy bien".*

*Y sentenció: "Pero rasca donde no pica"».*

(E. Galeano: "La función del arte")

## Literatura y conciencia

[ 2000 ]

Han vuelto a reunirse en Moguer los "poetas de la conciencia" –los de la mala conciencia y los de la conciencia crítica– a leerse poemas con incendios para este inicio de siglo de pensamiento único, para este país de asepsia y melaza, encarado hacia el Norte y dando la espalda a los hombres del Sur. Convocados por el calor acogedor de Antonio Orihuela el libertario, venidos de todas partes, cuatro días de reencuentro en el patio soleado de la calle Friseta, a la luz del vino, del café y del debate necesario, bajo el lema (inquietante) de «Voces del extremo».

Y oigo de mis compañeros/as de siega versos como éstos, radicalmente a contrapelo en la España de la conciencia tranquilizada, contra todos sus muros: *«Que no te pueda esta vida / tan puta que arrastramos / la inmensa mayoría / de esta España que va bien / al parecer, en un arrebató / te dejes los fantasmas y los miedos / pegados a la pared del dormitorio»* (Antonio de Padua, desde Huelva). *«Menos mal que la razón quiso decir basta a la farsa de tus homenajes / de políticos disfrazados de lorquianos / de políticos vestidos de demócratas / a las cinco de la tarde»* (Diego J. González, desde Ayamonte). *«Debes dar un golpe de fuerza / si no tienes aspiraciones trepa-políticas / si no cuidas tu vestuario actualizándolo / si los ojos turbios de algunas mujeres / te turban los ojos / si la ética ideológica vive en tus ropas / debes dar un golpe de fuerza»* (Eladio Orta, desde Isla Canela). *«Tú y yo estamos de acuerdo sobre algunos verbos geniales / "reparto de la riqueza" / es una de nuestras oraciones favoritas»* (Antonio Orihuela, desde Mérida). *«Estoy al sur de todo, / a la izquierda del norte judicial y becario / de la caridad solidaria / de la nieve que viaja en limusina, / del imperio nipón-germánico, / a la izquierda del verde cantábrico y bursátil. / Y sin botines»* (Isabel Pérez Montalbán, desde Málaga). *«Rematado después de la muerte para taponar toda nuestra mala conciencia / de Occidente / que es mucha y temeraria / como las armas de los asesinos / cuando ya no sería duda sino niebla»* (Virgilio Tortosa, desde Alicante).

Después de década y media de poesía tranquila, tranquilizada y tranquilizante en España, ¿quién habría predicho el regreso –para este inicio de siglo– de una poesía contra todo descanso extrema, con conciencia, para un mundo anestesiado? Reencuentro entonces, al pisar de nuevo la luz inverosímil de mi Mediterráneo, los sopapos tremendos que sólo podría darnos el lado de más acá de la realidad: millones de pobres en la España-que-va-bien, la muerte de repente visitando a Carrasco Briseño en Oaxaca, la resaca de los lacrimógenos en Niza (y –pronto– Davos), el encarcelamiento inaudito de Sabino Ormazábal en Soto del Real, las 3.500 condenas de muerte a lo largo del mundo, los 100 días de huelga de hambre de los presos políticos de La Tablada. ...Se quedan entonces pequeños y temblando todos los versos, lo extremo me hace añicos la voz: el olor de lo real contra el tiempo de las anestesias y contra todas nuestras servidumbres.

Juan Gelman me ha dicho en un sueño que «esto acabará entonces como siempre quisimos: / en una barricada». Así lo sueñan los poetas sin voz, desde lo extremo.

## El hombre más resistente de España

[ 2000 ]

Me encuentro, en el tren de Sevilla a Valencia, con J.P.C. (falsas van sus iniciales, puesto que no me gustaría que esta columna que escribo le acarreará más problemas de los que él ya tiene). Se no-llama J.P.C. y trabaja como obrero de mantenimiento de base en la red española de Centrales Nucleares.

Viaja hacia el norte, asustado y todo temblor, al encuentro de un médico especialista que le ha de decir si la desfiguración de su rostro se debe o no a contaminación radiactiva. Ocho años trabajando en las centrales nucleares, sustituyendo equipo y elementos de infraestructura, en turnos de 15 minutos a 40 metros bajo tierra o en los alrededores del reactor, para ser izado luego a toda prisa hacia las duchas de descontaminación. Turnos acelerados de 15 minutos, entre las ganas de acabar el trabajo y el temor de que una cuchilla, o una sierra eléctrica, perforen –descuido y prisa– el traje de protección: la contaminación, en ese caso, sería inmediata. Allá abajo, todo parece hervir. Un compañero suyo –me dice– quedó estéril por ello (no es desde luego el único) y lo que ahora teme J.P.C. es desarrollar algún cáncer difícil de detectar de inmediato. La parte más sensible a la radiación: *los testículos*, me dice.

J.P.C., un hombre sencillo acorralado en un trabajo de dinero rápido («dejo a mi madre, a mis hijos y a mi mujer en el pueblo: los veo muy poco...»), sabe que la vida profesional de los obreros de mantenimiento nuclear no suele sobrepasar los once años. Entre descontaminación y descontaminación, él ya lleva ocho en las espaldas y el temor. Trabajó en el desmantelamiento de la Central de "Vandellós I", nombre casi de cárcel, y asegura que él jamás se bañaría en aguas mediterráneas. Conoce, claro está, la versión oficial sobre la política de desecho y almacenamiento de materiales radiactivos, sabe de la existencia del "cementerio" de El Cabril, pero también sospecha J.P.C..., y sospecha mucho: «*jamás me bañaría en el Mediterráneo*», me insiste.

El reciente informe publicado por el Centro Nacional de Epidemiología (*Cancer Epidemiology, Biomarkers & Prevention*, volumen 8, págs. 925-934; 1999) recoge 610 muertes –registradas entre 1975 y 1993– en 489 localidades españolas situadas en un radio de 30 kilómetros de los centros nucleares. Todas ellas a causa de leucemias, linfomas y mielomas múltiples. Las muertes por mieloma múltiple –por ejemplo– son casi 4 veces más altas en los pueblos próximos a Zorita que las que cabría esperar a tenor de la incidencia de dicha enfermedad en esa zona. Los autores del citado informe advierten, a su vez, que las limitaciones del estudio impiden establecer con claridad cualquier relación de causa-efecto entre las instalaciones radiactivas y los cánceres detectados.

Causa-efecto: la cara deformada de J.P.C. Al paso del tren por Alcázar de San Juan, J.P.C. ya me ha dicho: «averiguar lo que me pasa en la cara, hacer luego un trabajo en la Central de Almaraz, y dejarlo, dejarlo ya, porque esto, amigo, es un aviso». En cierta ocasión, un médico le dijo: «J., eres el hombre más resistente de España».

Al hombre-más-resistente-de-España lo dejo solo en el compartimento borreguero del tren: yo me quedo en Valencia y él continúa hacia el norte. Por mi parte, volvía de un encuentro nacional de poetas de izquierda, allá en Huelva, asombro todo y debate, todo dialéctica y resistencia: tras conocer –de regreso– a J.P.C., arrojé en la primera papelera de la estación una edición facsímil que de Juan Ramón Jiménez me ha venido acompañando.

## Treinta hombres buenos

[ 2000 ]

A Carlos no más lo acaban de detener —vestido todo él de Gandhi— dos hombretones de la Policía Militar que a poco pueden con su peso muerto, y yo me alegro. Me alegro muchísimo. Carlos, astrofísico brillante, todo ternura (el par de veces que me encontré con él tuve esa misma sensación de tratar con un hombre fundamentalmente bueno), ya intentó en tres ocasiones anteriores que lo detuvieran. Medio año en búsqueda y captura por haber desertado del cuartel, y no lo detenían.

A menudo, para que un insumiso en búsqueda y captura consiga ser detenido, ha de protagonizar algún acto delictivo: ocupar una caja de reclutas, arañar con un pico la fachada de piedra fría de algún gobierno civil, insertar preservativos gigantes sobre alguna de esas garitas de guardia y vigilancia que anuncian algún portalón de edificio militar (protegido, siempre, de toda acción civil), irrumpir en algún espacio vedado al sentido común o al gesto de la utopía, o —entre otras múltiples variables— precintar la boca de algún cañón que bosteza, bobamente, hasta que nos llegue el anuncio de la próxima matanza. Centrando así la atención, el insumiso, el desertor, advierte a las Fuerzas de Seguridad del Estado (militares o civiles) que también se encuentra en búsqueda y captura y que —como tranquilamente lo exigiera Boris Vian— ya lo pueden doblemente detener.

Carlos, como otros muchos, ni es un héroe ni es un mártir. Piensa que la desobediencia civil es un acto plenamente democrático de participación ciudadana, un derecho civil que busca la confrontación pública de ideas, el debate y la reflexión. Deslegitimada (esto es, penalizada) por la Ley y —al tiempo— legitimada por la conciencia (esto es, lo que aún no ha sido expulsado de nuestra humanidad), la desobediencia civil procura aparecerse, hacerse pública y notoria: ser juzgada sin remedio. Por ello, Carlos, como otros, asume también la penalización (consejo de guerra, prisión, embargo de cuentas, tribunal civil,

inhabilitación sociolaboral...) que para casos como el suyo tiene perfectamente prescrita un sistema que –en los últimos 40 años– ha invertido 250 veces más en profundizar en nuestra capacidad de destrucción que en alfabetizar personas.

El futuro táctico del movimiento antimilitarista en nuestro país, que tuvo en la insumisión su estrategia prioritaria (hoy mismo adaptada a través de lo que se conoce como "insumisión directa en los cuarteles") seguirá abierto incluso con la desaparición cercana del Servicio Militar Obligatorio. Ese reto táctico, estratégico y movilizador habrá de reasumirlo –creo– la llamada "objeción fiscal a los gastos militares", con la que algunos ciudadanos estamos comprometidos desde hace tiempo y a través de la cual asumimos nuestra "delictiva" opción (por supuesto, pública, ya que se hace constar en nuestras declaraciones anuales de renta) de no colaborar con lo que –bajo determinada lógica de "defensa"– mata o instruye a matar.

Justo el día en que un Alma Grande, padre segundo de la desobediencia civil, fue abatido a tiros (anteayer, el 30 de enero del 48), Carlos el ciudadano con conciencia, apoyado por otros muchos ciudadanos (dicen las encuestas que apenas el 15 % de la gente apoya hoy penalizar la insumisión), se disfraza increíblemente de Gandhi, organiza con otros compañeros un pic-nic antimilitarista (la lógica de la mesa compartida frente a la del fusil), precinta cañones y se hace detener por la Policía Militar. Como una treintena de hombres buenos. Todo ternura, mañana un hombre bueno será llevado ante un Consejo de Guerra. Me alegro muchísimo, de veras.

## Derrotas

[ 2000 ]

(Chile, 2 de marzo). Pinochet-el-asesino increíblemente se levanta, y se levanta sobre la piel encendida de miles de víctimas, saluda al futuro con manos de brujo, nos mira a los ojos, sonrío. La lógica del Estado –impunidad, comadreo, sentido de la oportunidad, olvido– vence sin apenas convencer a los dueños de las decisiones, la barbarie se come el derecho de las víctimas, la Razón de Estado al silencio de los pueblos, la amnesia reescribe la Historia y la hace inútil (*buenos contenidos*), define los límites de lo tolerable, disculpa el terror. Enhorabuena: sólo ha costado un informe.

(Valencia, 9 de marzo). Bancaja-la-caja-de-ahorros compra la voluntad de la Plataforma Valenciana de Entidades de Voluntariado Social y ésta, democráticamente, se deja comprar. La lógica del Mercado –recursos, prestigio, intercambiabilidad, bonanza, creación de necesidades a golpe de talón– vence y convence a la ciudadanía de base, lo rápido se come a lo lento, la eficacia al sentido, la derecha mercantil programa en rojo (*buenos contenidos*), calcula dividendos, invade territorios sociales. Enhorabuena: sólo ha costado un millón.

(Estado territorial español, 12 de marzo). La pacificación social gana las elecciones, ocho millones de pobres no existen en la España-que-va-bien, vota el bolsillo. La lógica de la Sociedad Civil –seguridad, seguridad, seguridad– vence y arrincona a la de la Sociedad Sensible, lo mío se come a lo nuestro, la estabilidad indolora a la solidaridad social, la derecha programa con hechos (*buenos contenidos*), reparte en serio entre los suyos y funda la Realidad. Enhorabuena: sólo ha costado un mucho de miedo.

(Roma, 24 de marzo). La Iglesia vaticana pide perdón por los crímenes del pasado, los teólogos silenciados han dejado de existir, las comunidades cristianas de base no son parte del Pueblo de Dios, no

mueren los mártires del Sur en manos de los poderosos. La lógica de la Religión –institución, sentido de la estrategia, mediación, eurocentrismo– vence a la rebeldía de la Fe en el Cristo del fracaso y de los pobres, la Roma jubilar al reparto de la tierra y del pan, Ratzinger se come a la cruz, las balas del poder a Romero-el-arzobispo este 24 de marzo de 1980, la añoranza de Cristiandad celebra el jubileo (*buenos contenidos*), olvida a los cristianos separados, pasa hoja y no mira. Enhorabuena: sólo han costado –*restad*– 1687 años.

Escribo un poema, abrazo a mi amigo, sueño con serpientes, comparto el pan de la mesa, abro una carta, creo en la resurrección, te descubro en lo pequeño, bebo café, río porque quiero, amo a Raquel, protesto con muchos, me pierdo jugando en tu calle, abro las ventanas de mi casa y todo huele, de pronto, a fatídico mes de abril. Temo –con Eliot– que sea, de verdad, el mes más cruel. Sólo le costó tener –antes– a marzo.

## Un mundo en paz

[ 2000 ]

Hoy recibo carta de Carlos desde la Prisión Militar de Alcalá de Henares, carretera de Meco kilómetro-cinco. Hoy releo el número de marzo de *"Le Monde Diplomatique"*. La primera brota de la resistencia y araña en mi conciencia una íntima interpelación de algas; el segundo me oscurece las manos y un mucho de complicidad queda colgando de la pared de nuestro cuarto.

Con esto de que ya vamos cerrando década, determinados medios comienzan a publicar el "balance bélico" de estos 10 últimos años. En el informe releído: 19 confrontaciones fronterizas, 21 guerras civiles, 19 conflictos internos y 18 guerras independentistas. 77 conflictos armados en estos 10 años, unos abiertos, otros reabriéndose hoy mismo, otros finalizados, pocos cuentan con negociaciones en curso. Setenta y siete. La brevedad de lo que escribo impide enumerarlos y ponerles nombre; sólo el sentimiento de vergüenza impediría reconocer con los dedos el número de los rostros o señalar apenas el número de los culpables, el de los cómplices cercanos. Cojo ahora el lápiz. Marco sobre el mapa la frontera económica que abisma, por un lado, a los países subdesarrolladores (los ricos: los-nuestros) de, por otro, los del Sur (el mal llamado Tercer Mundo y los Mundos del Este). El lápiz dice: 3 conflictos armados a una parte; 74 a la otra, la que no importa, la ninguneada, la "étnicamente" irracional (y por ello, la-que-no-tiene-que-ver-con-nosotros): la vigilada, la gendarmeada. La que justifica un mundo en paz.

Vuelco ahora, en este mismo instante (cuando ya la sangre duele y el mundo se despieza), los ojos sobre la carta. La de Carlos, el ciudadano consciente, condenado por un democrático Consejo de Guerra a 2 años y 4 meses de prisión militar. El delito: haberse hecho (precisamente) consciente, haberse negado a colaborar con nuestro ejército –el "humanitario" y el otro–: reconocerse hombre y declararlo, entregarse para ser detenido y luego juzgado, compartiendo suerte con otros 9 hombres (se les unirán pronto otros más,

entre ellos el bueno de Óscar, insumiso también valenciano). Un delito inaceptable –aquí en la Unión Europea como en otros lugares– para un mundo en paz.

Me cuenta Carlos, preso político en una cárcel de España, dos de las cosas que ha ido aprendiendo durante su encarcelamiento: que las prisiones militares están hechas para los militares (y, por ello, "los uniformados" no habrán de pasar por esas feas, sucias y hacinadas cárceles civiles a donde va a parar el resto de los mortales, especialmente si son pobres y oscuros) y que –una vez instalado en las cloacas del ejército: sus prisiones– no es difícil reconocer lo que hay detrás de la máscara propagandística militar. Caso con una grapadora la carta de Carlos y el mapa bélico actual: como buen ciudadano quizá debiera hacerlas desaparecer, pues muestran dos de las invisibilidades a las que nuestro Orden Mundial Nuevo –un mundo en paz– nos acostumbra. Como si no hubiera paz.

## Las paredes limpias

[ 2001 ]

Acaban de amanecer algunas paredes de la ciudad de Valencia llenas de carteles y pósters, de revistas-murales de poesía y convocatorias de actos culturales independientes. A las dos noches, sin embargo, de este deslumbramiento de versos en las calles, la actuación coordinada de las fuerzas municipales y mercantiles vuelve a dejar bien claro quién asume el *control* de lo que las paredes *deben decir*: ni un solo verso, entonces, que la gente de la Unión de Escritores del País Valenciano hubiera dejado tiritando de frío —dos noches antes— sobre los muros, ni un solo cartel anunciando la actuación de “Ownfight” en un local independiente, ni un solo panfleto donde jóvenes okupas exponían públicamente la razón de sus actuaciones, ni una sola protesta contra las inhumanidades de las nuevas leyes sobre Extranjería o Tratamiento Penal del Menor. El casco histórico que anteayer se volvía a sorprender al llenarse de vida en sus fachadas había sido no hace muchos años el epicentro de agitaciones culturales y ciudadanas en las manos creativas de sus vecinos, en las de los squatters, los poetas neobeats, los músicos de la noche y los artistas descontrolados por el famoso ‘Zotal’ (que todo lo curaba), aquél del que nos hablaba Blaquita antes de que el pasado 9 de mayo un motorista con demasiadas prisas la dejara tendida y muerta sobre nuestra memoria. Hoy, el barrio del Carmen—por el que un tiempo anduvo enamorado el verso agitado de Uberto Stabile y el aún más agitado de Raúl Núñez— no es más que un turístico expositor de paredes *limpias*.

Antes que en noviembre del 95 su vértigo por la vida le llevara primero al vacío (arrojándose por la ventana de su piso en París) y luego a la tumba, Gilles Deleuze llevaba un buen tiempo advirtiéndonos de que vivimos en “sociedades de control”. Cuando releo ahora aquella profecía suya de que nuestras sociedades serían “de *inscripción*, donde lo esencial radica en *marcar* o *ser marcado*”, no puedo dejar de

pensar en la eficacia de las tácticas de *desaparición e invisibilización* con que el poder se maneja en estos tiempos ante lo que le resulta disidente.

Desde el silencio que pronuncian otra vez las paredes del mundo, ha de suponerse que la primera ‘revista-mural’ de literatura que conoce la ciudad de Valencia («*Left Uno*») se llama y escriben en ella los mejores escritores de este lado del Mediterráneo) “afea” para algunos lo que ha de ser lo decididamente *visible* en las calles del barrio del Carmen. Piden su desaparición inmediata los responsables de las asociaciones de registro y propiedad intelectual (los poetas unionistas cometieron el pecado imperdonable de colgar sus versos incluso sobre la fachada de la sede del Registro Nacional de Autores), las autoridades políticas de la “Terra Mítica”, así como la alcaldía de la ciudad y los dueños de los locales de copas que, a lo largo de la calle de Cavallers, reciben la inversión de capitales poco blanqueados de las mafias rusas y marbellíes. Como le afean la cara los 8 millones de pobres a la “España-que-va-bien” o como afea a nuestro “búnquer europeo” este hombre sin papeles que dejara atrás, y a su pesar, el olor de su tierra en las costas ogoni de Nigeria, expoliadas por la acción de la Shell y la Chevron para gloria y consumo del bienestar en Europa. *Calles limpias, en este tiempo, para el desierto de la acción ciudadana.*

A su vuelta de Estados Unidos, Antonio Méndez Rubio —responsable del imprescindible «*Encrucijadas*»— pasea conmigo las calles del Carmen donde a las paredes limpias no se les ha dejado decir nada. Y sé que no hace mucho Antonio escribió que “a la *política de la desaparición* se puede responder con la *revolución invisible*”. Yo pienso entonces en los muros sin voz y en cómo —aunque duren una sola noche larga— volverán las voces de abajo a ensuciar con canciones todas las paredes limpietas del mundo.

## Tablada

[ 2001 ]

En este último tiempo en que se ha puesto fin a los 116 días de la huelga de hambre protagonizada por los presos políticos de La Tablada, me ha venido –sin pedirlo– mi primer encuentro con Aurora Sánchez Nadal, hermana del *Che Gordo* (Roberto Sánchez) y madre del *Chele* (el rubio Iván Ruiz), persistiendo –ambos– en una memoria que, desde sendas tumbas sin nombre y desde un lugar desconocido, hubo de abrirse en 1989.

En noviembre del 98 Antonio Méndez, Jorge Riechmann, Julia López y yo íbamos tumbando versos nuestros en un recital del que, de repente, se quiso levantar la voz entera de Aurora Sánchez, madre del *Chele*, hermana del *Che Gordo*, ambos fusilados. Hija de exiliados españoles que buscaron refugio en Francia, exiliada desde 1978 de su país primero (la Argentina de Videla) y nacionalizada después en una Nicaragua recién alzada sandinista, palabras de esta mujer se habían dejado caer en aquel recital de poesía para dar constancia de una memoria por la que —como durante un segundo encuentro, semanas después, me diría sonriendo— sus dos fusilados, sus dos "locos" definitivos, se habían convertido en "viajeros a la eternidad".

Aquellos hombres, que habían pasado por la euforia luego resistente de la revolución en Nicaragua, el *Che Gordo* y el rubio *Chele*, se entregaron al sueño del pueblo tan pronto el calor partió en dos la mañana del 23 de enero del 89. Junto con otros 40 hombres y mujeres, portando armas civiles, intentan parar un nuevo golpe militar en su país y ocupan el cuartel militar del *Regimiento de Infantería Mecanizada General Belgrano*. En la Tablada (provincia de Buenos Aires). Algunos ya caen bajo una lluvia de balas tan pronto se toma el cuartel. Aurora ha reconstruido minuto a minuto los acontecimientos –así me lo cuenta, moviendo

increíblemente las manos, una tarde de nueve años después, en Valencia–, tras haber paseado el dolor de su memoria por las denuncias y los recuerdos de los que luego sobrevivieron y quisieron hablar.

Al poco de la ocupación civil, miles de uniformados cierran el cerco, los helicópteros apagan sus voces; las bombas, sus ilusiones; el napalm, su piel y la vida. A las 9.30 han pedido rendirse y responden al paño blanco las descargas de los militares. Con 20 años apenas, el rubio Iván (los nicas revolucionarios le habían apodado, ya para siempre, el *Chele*) ayuda a escribir su último poema al poeta argentino José *Chepe* Mendoza, al que una bala mala ha tendido en el suelo junto a él. El presidente Alfonsín aparece en la tele.

El enfrentamiento –a todas luces, desigual– daría por resultado 7 personas torturadas, 19 muertos (algunos bajo bandera de rendición), 4 ejecutados extrajudicialmente, 6 desaparecidos, 13 condenados a cadena perpetua y 8 personas (entre ellas el religioso fray Antonio Puigcané) condenadas a varios años de prisión. En 1997 la 'Comisión Interamericana de Derechos Humanos' de la OEA concluiría que «el Estado argentino es responsable por las violaciones de los derechos humanos y el derecho a la vida de nueve personas», entre las cuales Iván Ruiz Sánchez, *el Chele*, y Roberto Sánchez Nadal, *el Che Gordo*, son expresamente citados aunque sus cuerpos no aparecen.

A dos metros del dolor cercándole el recuerdo, a metro y medio apenas de lo que para ella es digno de ser esperanza, Aurora-madre-y-hermana me dice que no le fue fácil llegar al final y saber, sólo entonces, que ellos dos –el Chele rubio y el Che Gordo– volverían a partir si amanece otra vez, caluroso, el día 23 de enero de 1989. Ella lo sabe, y –en ella– yo, que no fue vencida.

## Tres sombras alargadas

[ 2001 ]

Lo que de sombra reflejan los espejos. Como "situacionistas" se me reconocen tres amigos, tan de repente estas tres confesiones que me llevan a rastrear en la memoria qué fue de aquella *Internacional Situacionista*, una de las fuentes de los movimientos contestatarios del 68 y fracaso autorreconocido apenas iniciada la década de los 70. Tres amigos que hoy, en abril de 2001, se me confiesan "situacionistas" y me hacen releer a uno de los componentes de aquella Internacional del grito, la rebelión y el desastre. En este recuerdo forzado, Guy Debord –el autor de *"La sociedad del espectáculo"*– ilumina ahora, en esta primavera, las tres sombras enormes de Marcos, de "Q", de Nispain R., las tres extrañadamente curvadas entre sí, para este tiempo.

a) *Primera sombra: la de Marcos alargándose en la plaza del Zócalo.* El color que es de la tierra. Desde la plaza, la más grande de toda América Latina, la voz de Marcos que insiste en decir lo que no seremos, para que «*quienes allá arriba son el dinero y quien lo vocea tomen nota de la palabra, atento la escuche y atento vea lo que ver no quiere*». Así su voz lo dijo. Desde la plaza. Si Chomsky luego, a los tres días, aventura que «esa voz –vinculada a otros grupos sociales del mundo– podría cambiar el curso de la historia contemporánea»<sup>38</sup>, es otro junto a mí quien ahora dice que es voz de tierra y, como la tierra, ninguna, y por tanto llamada a seguir siendo tierra y derrota en los pies que se saben desnudos: los ningunos, los que siempre la pisaron. Hasta la siguiente rebelión o la próxima marcha, perdiéndolo y ganándolo todo. Cada vez que se repita, la sombra de Marcos –con sus siete llaves– les abre las puertas.

b) *Segunda sombra: la del héroe desconocido de "Q".* Hinchándose como fenómeno literario por las redes editoriales de Europa, una novela impresionante para el comienzo del siglo, firmada por cuatro

<sup>38</sup> Declaraciones de Chomsky recogidas por Jim Cason y David Brooks en "Las cúpulas buscan evitar la influencia mundial del zapatismo" (*La Jornada*, México DF, 8 de marzo de 2001).

jóvenes anarquistas italianos sin rostro ni firma, con el otro *pasamontañas*: el del 'copyleft'. Sin derechos ni copyrights, una novela sobre el destino de los movimientos revolucionarios del XVI: su inmediata derrota y la postrera rebelión (cien mil muertos, los campesinos entonces levantados en armas), en lo que Engels y Marx llamaron la primera manifestación moderna de la lucha de clases. Y en lo que de sombra refleja, la voz del conspirador desconocido lo deja así escrito: «*Yo he estado entre éstos. De parte de quien ha desafiado el orden del mundo. Derrota tras derrota hemos probado la fuerza del Plan. Lo hemos perdido todo cada vez. Con las manos desnudas, sin otra elección*».

c) *Tercera sombra: la de Nispain R., tras caerse de un andamio en Madrid.* Detenido por decisión del Juzgado de Instrucción nº 12 de Plaza de Castilla (el antirreflejo de una nueva plaza) y pendiente de expulsión por carecer de papeles. Sin documentación, *pasamontañas* del revés, Nispain R., trabajador de la construcción, albano-kosovar, es encerrado –tras accidentarse en los andamios de la Europa rica– en un cuartel policial. Orden de expulsión, no a su tierra, sino a Belgrado (Serbia): no hay vuelos directos a Pristina en esta primavera. En el contrarreflejo que es su sombra, el accidentado no es atendido en un hospital, sino en el Macrocuartel de la Policía Nacional en Moratalaz. Rotura de huesos. Contusiones. Sin otra elección, perdiéndolo todo cada vez, sobre Nispain R. planea una orden de repatriación. En sombra ya, el regreso otra vez de su derrota.

Volviendo atrás, la sombra de Guy-Debord-el-situacionista dibuja el contorno de la sombra con tierra de Marcos, el de la sombra ninguna de "Q", el de la sombra caída de Nispain: «*Una acción revolucionaria en la cultura no habría de tener como objetivo traducir o explicar la vida, sino prolongarla*». Lo dejó dicho en un texto (el "Informe sobre la construcción de situaciones..."<sup>39</sup>) de ...¡1957! Escrito para esta primavera, cuando las sombras se juntan, contra la terca desobediencia de la realidad.

---

<sup>39</sup> <http://www.sindominio.net/ash/informe.htm>

## El último insumiso

[ 2001 ]

... Escribir, *en primer lugar* para responder a la proposición de Glotz: "poner en pie una coalición del máximo número de fuertes a favor de los débiles, en contra de sus intereses propios" <sup>40</sup>. *Segundo*: retomar ahora la invitación a la necesidad de oírnos –unos en los otros– los relatos cotidianos para la esperanza, para las jornadas del cansancio o del desaliento que nos han de venir. *Tercero* (por último), recordar en este tiempo lo que deja toda una década de *lucha por la paz*: los 20.000 insumisos de la colectiva –yo, entonces, allí–, la primera amnistía, las "reobjecciones", la asamblea donde se decidió priorizar como estrategia colectiva la insumisión al Servicio Militar Obligatorio y a la Prestación Sustitoria, las objeciones fiscales, los juicios, la cárcel y las inhabilitaciones, el respaldo social, los grupos de apoyo a los antimilitaristas encarcelados, los consejos de guerra, la Prisión Militar de Alcalá de Henares... Y hoy, primera primavera del nuevo siglo, la acción del último de ellos: su declaración pública ante el Juzgado de Guardia de turno, con fecha del 4 de abril.

Firma esta declaración magnífica mi amigo Ximo Díaz, activista de calle, bicho genial del barrio de la Malvarrosa, compañero de la 'Unión de Escritores del País Valenciano' y matemático abstracto de vocación desconcertante. Ximo debía haberse incorporado a filas el pasado 13 de marzo en la Población Militar de San Fernando (Cádiz), destino que se le había asignado en lo que ya se conoce como el último reemplazo militar en la historia de este país. Como él mismo ha escrito, "lejos de sentirme desafortunado por tan inoportuno acontecer, he aprovechado tal eventualidad para mostrar mi rechazo al militarismo". Y se ha declarado insumiso, dentro de la larga lista (decenas de miles) de ciudadanos comprometidos con la paz y que hacen de la desobediencia civil un ejercicio público y contundente de democracia profundizada.

---

<sup>40</sup> Peter Glotz: *Manifiesto para una nueva izquierda europea* (Siglo XXI ediciones, Madrid, 1987).

En la Declaración que envía al Juzgado, Ximo Díaz aduce dos grupos de razones que le llevan, irremediamente, a la insumisión pública. En primer lugar —*desde su propia acción en su barrio* (la Malvarrosa, un barrio obrero de la periferia de Valencia) *así como en otros colectivos de cuestionamiento al capitalismo*—, reconoce que "la esencia del hecho militar es la agresión cotidiana" que nos convierte en meros códigos de neutralidad, homogeneización, uniformidad y cosificación. Tras denunciar la coordinación necesaria entre ejército y capital, Ximo se une a quienes "reivindicamos el antagonismo frontal y la autonomía como metodología constructiva de un verdadero sentimiento de convivencia y justicia".

El segundo grupo de razones que han llevado a Ximo Díaz a esta insumisión postrera surgen desde su irremediable compromiso con la transgresión *por medio de la escritura literaria*. Algunos otros compañeros ya habían esgrimido motivos como éste en anteriores comparecencias públicas por insumisión a lo militar. Ximo expresa ahora ante el Juzgado que "la creación y la imaginación son propuestas antagónicas a la obediencia ciega". E insiste: ver —lo contrario de permanecer ciegos— es crear y transformar. Y cita párrafos enteros del volumen "*Poesía y poder*" (Ediciones Bajo Cero, Valencia, 1995), del colectivo 'Alicia bajo Cero', al que algunos de por aquí pertenecemos: "*el fascismo —por ejemplo— estetiza la política*".

Dice verdad Ximo al reconocer que, como parte de su proceso de desobediencia activa durante estos últimos años, la 'Unión de Escritores' debe sentirse partícipe e instigadora de este delito suyo de insumisión. Sus compañeros y compañeras de la Unión nos reconocemos, así, instigadores de la resolución pública de Ximo Díaz. Sus mismas palabras, casi al final de su declaración al juzgado, se revuelven frente al mundo cargadas de razón y de semillas: "(...) *Es así como logramos la desarticulación ideológica del estamento militar, como a diario luchamos contra nosotros mismos para sustraer de nuestras conductas lo que el militarismo ha depositado en el entorno social. Es así como finalmente, ante la llamada del ejército, nos desasimos, damos un paso hacia atrás, y —desde la periferia de nuestros barrios— depositamos sobre las estructuras de control, en proceso de arte-acción (y ahora sí, estéticamente), las metáforas más hediondas*".

## Sara busca a Simón

[ 2001 ]

Mientras un numeroso grupo de ciudadanos estemos, en Barcelona, protestando la vida contra el orden que mata, en esos mismos días postreros de junio, Sara-buscando-a-Simón paseará por España esa historia suya —y que ya es de muchos— como una puerta que todavía hoy no se ha cerrado. Me escriben para decírmelo desde Uruguay, donde la campaña "*Simón Sí*" lucha a dientes contra la amnesia, contra la tentación de la renuncia y contra toda la impunidad de los asesinos y de quienes los protegen.

A la medianoche del 13 de julio del 76 un operativo de quince hombres armados —comandados por el Mayor del ejército uruguayo José Nino Gavazzo y el paramilitar argentino Aníbal Gordon— irrumpió violentamente en el domicilio de Buenos Aires de Sara Méndez, exiliada de Uruguay, su país, desde hacía tres años. Cuando la fueron a trasladar hacia la cárcel clandestina de Automotores Orletti, Sara intentó conservar con ella a su hijo Simón, de 20 días de edad, pero se lo arrancaron de los brazos. Fue la última vez que Sara Méndez vio a Simón Riquelo. Era el tiempo negro de la "Operación Cóndor", que llevaría —en Uruguay, en Argentina y en Chile— a la detención o a la desaparición de centenares de uruguayos, entre ellos varios niños como éste que Sara busca desde entonces, como éste (niño-ya-no) que en algún lugar pueda estar viviendo sin saber que Simón Riquelo es su nombre, y que es Sara el de quien así lo va buscando: así lo va reclamando contra la memoria que empuja a olvidarlo en los últimos rincones de la pesadilla.

Sara estuvo secuestrada cerca de 10 días. Fue luego trasladada clandestinamente a Uruguay, torturada en diversas prisiones, en octubre exhibida en una conferencia de prensa por el Mayor Gavazzo y, hasta mayo del 81, detenida en la cárcel para presas políticas de Punta de Rieles.

Dentro de pocos días se cumplirán 25 años del secuestro y desaparición de Simón, el hijo que Sara busca entre el escándalo continuo de la impunidad: 25 años de delito permitido y amparado por el régimen democrático de Uruguay. José Nino Gavazzo, Mayor del ejército, sabe dónde está el que ya no es niño (un cuerpo muerto o un joven vivo de 25 años), pero nunca se lo dijo a nadie. Gavazzo fue indultado en 1986 por Menem y declarado en 1989 fuera de la jurisdicción penal uruguaya por Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti, presidente entonces del Uruguay. Como Sara misma ha dicho: *"Seguiré buscando. Pocos casos de secuestros y apropiación de bebés cuentan con un número de testigos tan amplio como el de Simón, en los que los ejecutores están identificados y en algunos casos han sido procesados por la Justicia argentina. ...Sin embargo, en mi país, gozan de impunidad ante la pasividad del Estado."*

"Nuestros hijos nos parieron a nosotras", brama la voz desde Buenos Aires. En una situación similar, las Madres de Plaza de Mayo (aquí los rostros cercanos de Hebe y de Inés en su paso por Valencia en el 95) me habían dicho desde sus propios poemas: "Siento tus manos, hijo, / las mismas manos / que un día me robaron / los asesinos. / Yo las busqué / desesperadamente. Lloré / mucho. / Pero aún las siento: / no dejo de luchar / para tenerlas entre las mías / en los últimos momentos de mi vida"<sup>41</sup>.

Sara busca a Simón y son de agua las manos que imagina. Bien cerca, el agua que ya abraza. El carnaval de Montevideo de este mismo año ya cantara entonces las manos que Sara busca: *Esta historia es una puerta que aún no se ha cerrado / Y que muy dentro del alma de todo uruguayo está. / Fue en los tiempos que los miedos nos mataban las palabras / Nos quemaba la poesía y nos raptaban las ganas de vivir / Mientras tanto, mientras tanto, una madre luz de luna daba arrullos a una cuna / Esta historia no olvidemos, nunca más.*

---

<sup>41</sup> Madres de Plaza de Mayo: *El lugar del reencuentro* (Ediciones Bajo Cero, Valencia, 1995). Los versos citados pertenecen a un poema de "Mimi" titulado "Tus manos".

## Errores del sistema

[ 2001 ]

Desde que el Sistema fue por fin Revelado, algunos ciudadanos venimos intencionalmente incluyendo, en los mensajes de todas nuestras comunicaciones electrónicas, palabras (...*"hostages"*, *"htmd"*, *"FZLN"*...) que son inmediatamente interceptadas por los sistemas de análisis de la Red de Control *Echelon*, un formidable sistema mundial de vigilancia en manos de los servicios de inteligencia de EEUU y que somete a análisis una buena parte de las comunicaciones particulares de la ciudadanía. Exasperadas por dicho control, algunas personas fuimos incorporando con el tiempo otras palabras (...*"Marcos"*, *"peace"*, *"poetry"*...) igualmente dignas de ser interceptadas y analizadas por dicho mecanismo bio-vigilante, debido a las significaciones subversivas que parecen desatar, para seguir saturando en el intento al *Echelon System*. ...Poner trabas, desorganizar a los que organizan el mundo.

A lo que vamos: a esta altura del tiempo y de los bombardeos, me va dando también por seguir insertando, en una tercera fase del despropósito, algo más de lo impronunciable (y os invito a ello) con palabras de menta que igualmente los Departamentos de Inteligencia deberían también detectar, al menos, como "errores de sistema". E incluyo en ellas, intencionalmente, poemas que van recogiendo los compañeros de la Unión de Escritores y que van siendo leídos, simultáneamente, en las manifestaciones por la paz que el Frente Zapatista, junto con otros colectivos, van convocando en México desde hace ya unas semanas y en las concentraciones por la paz que un buen grupo de ciudadanos organiza en Valencia, jueves tras jueves. Y así:

\*\*\*Error del sistema\*\*\*: versos de Elías Leletier (Hablando de Ciencias): *"Un muerto / más / otro muerto / es menos dos: / Siempre me ha impresionado / la capacidad matemática / de nuestros generales"*.

\*\*\*Error del sistema\*\*\*: versos de Bert-Brecht (Y muchas maneras de matar): *"Hay muchas maneras de matar. / Pueden meterte un cuchillo en el vientre. / Quitarte el pan. / No curarte de una enfermedad. / Meterte en una mala vivienda. / Empujarte hasta el suicidio. / Torturarte hasta la muerte por medio del trabajo. / Llevarte a la guerra, etc... / Sólo pocas de estas cosas están prohibidas en nuestro Estado".*

\*\*\*Error del sistema\*\*\*: versos de Roque Dalton, el más grande de los poetas centroamericanos del siglo XX (El descanso del guerrero): *"Los muertos están cada día más indóciles. / Antes era fácil con ellos: / les dábamos un cuello duro una flor / loábamos sus nombres en una larga lista: / que los recintos de la patria / que las sombras notables / que el mármol monstruoso. / El cadáver firmaba en pos de la memoria: / iba de nuevo a filas / y marchaba al compás de nuestra vieja música. / Pero qué va, / los muertos / son otros desde entonces. / Hoy se ponen irónicos / preguntan. / Me parece que caen en la cuenta / de ser cada vez más mayoría!"*<sup>42</sup>.

\*\*\*Error del sistema\*\*\*: aquí la voz que en mí me serpentea, en su penumbra (Tras los bombardeos): *"Inútil por lo tanto rasgarse la boca / crecen los olivos / abanicando a mis muertos".*

\*\*\*Error del sistema\*\*\*: versos de Galuce Baldovin, contra los manipuladores sutiles de nuestra semántica (El silencio es la violencia): *"Pero más violencia es mezclar las palabras / confundirlas / trastocarlas / para que el silencio se vuelva error / y creamos que la paloma se transformará en dragón / y que aquel que se alimentó con nuestra sangre es el cordero"*<sup>43</sup>.

En tiempos como éste que hoy así nos hiere, los sistemas de encriptamiento en nuestra comunicación entre ciudadanos deberían ser superados por la explicitación de nuestras palabras, las que nos nombran y así nos señalan. Decir la verdad que nos piden los que así nos van cayendo. Para que el silencio no se nos trastoque en error, y estalle la Red Echelon de unas vez por todas: todo un despropósito.

Una deserción por lo que hoy –en invierno de guerra– vale la pena: dar a las cosas, y a las guerras llamadas "justas", su más terrible nombre. El que en la plaza, y en baja voz a veces, venimos desde entonces pronunciando.

<sup>42</sup> R. Dalton: *Taberna y otros lugares* (Baile del Sol, Tenerife, 2006).

<sup>43</sup> G. Baldovin: *Poemas crueles* (Editorial Argos, Córdoba, Argentina, 1996).

## MLRS

[ 2001 ]

Después de dos años de no vernos las caras, vuelvo a encontrarme –en una Huelva sorprendentemente fría– con A. y D., esa bicefalía estupenda que da vida al MLRS: el *Manual de Lecturas Rápidas para la Supervivencia*, radicado en Madrid y erradicado tanto del mundo (el del vuelo alto, la "alta" cultura y los créditos de bajo interés) que apenas parece existir. De hecho, así ellos mismos lo expresan: que "no tratamos de alimentar nuestro prestigio personal"; que "no buscamos interesados contactos culturales"; que "rehuímos la celebridad"; que "no deseamos deslumbrarte"; ...que "en realidad, apenas existimos".

Y, sin embargo, ahí están los dos –incombustibles en su poco existir, duros e increíblemente tiernos, puro abrazo y movimiento–, interpelándonos a los demás. Y en ese apenas existir de ellos, siguen editando esos *"Materiales inflamables para manos incendiarias"*, que (en formato de fotocopia canalla y volandera) recogen los poemas y textos de quienes creen en las palabras como un ladrillo arrojadizo, un árbol de ahorcados, una ventana abierta contra toda la anestesia.

El uno recupera la voz del otro, allá donde la deja (da igual entonces si es D., si es A.) para continuar su pensamiento (lo de la bicefalía del MLRS va en serio, os lo juro) y dicen –por ejemplo: « (...) *Estamos aquí y ahora. Puedes incluso imaginarnos. Nosotros también tenemos un trabajo de mierda, sabemos qué significa ser teleoperador, peón de obra, costalero, administrativo, dependiente, barrendero o grabador de datos; comprobamos todos los días lo que significa desempeñar una labor estúpida que no tiene nada que ver con nosotros. Reconocemos la alienación. A nosotros también nos aplasta la publicidad, también tratan de convencernos de que la felicidad consiste en comprar una casa más grande, cambiar de coche, beber determinado güisqui o usar cierta compresa con alitas. También nos fuerzan para que seamos ciudadanos*

*responsables y silenciosos, para que cumplamos nuestros horarios laborales y nos casemos, para que veamos fútbol y tengamos una cuenta bancaria, un seguro de vida y otro de muerte para pagar el entierro. E incluso nos vienen cada tres minutos con la historieta del éxito. Como te decía: estamos aquí y ahora».*

Y, aquí y ahora, donde así me los encuentro, A. y D., los del MLRS –que quieren cambiar la vida, empezando por la suya, que desean que nos devuelvan el tiempo robado, la libertad que nos sustrajeron– me traen sin remedio la memoria de las experiencias-jujitsu de los "rompeanuncios" de Vancouver, las herencias diseminadas del viejo situacionismo, las intervenciones callejeras del movimiento RLC (*Recuperar las Calles*), los talleres del Grupo Arbeit, las propuestas de escritura colectiva de la gente estupenda de Barakaldo-a-la-izquierda, y los ensayos pequeños de mis compañeros de la Unión. No sé si saben ellos –los del MLRS– responder a la pregunta de Adorno: aquella insoportable, un poco con trampa pero necesaria, acerca de cómo escribir después de Auschwitz, o de cómo poder vivir tras Ayacucho, sobre qué hacer con nuestras tripas tras el último bombardeo, tras el último contrato basura firmado, tras el último ahogado en el Estrecho...

No sé –lo digo– si saben responder a todo lo que arde, pero sí que nos devuelven las preguntas con más fuerza todavía. Pidiendo ellas que seamos muchos los que –juntos, organizados– las queramos contestar. Lo saben ellos y queremos saberlo también nosotros/as. Desde la calle.

Uno de estos dos canallas irrenunciables, que antes trabajaba en el Departamento de Atención al Cliente de Uni2, –harto de la naturaleza de su trabajo, de las condiciones de explotación, de la miseria espiritual reinante y del miedo de sus compañeros a emprender acciones reivindicativas–, envió no hace mucho una carta, a título personal, a un tal Sr. González (el Director de Comunicación Interna de la empresa) con copia para todos sus compañeros. Y, entre muchas otras cosas (la carta no tiene, de veras, desperdicio), le contaba: *«Desde hace un mes, todas las mañanas al encender mi ordenador, un cartel digital me dice: TU COMPROMISO CONSTRUYE EL NUEVO MUNDO. Con toda la sinceridad de la que soy capaz, Sr. González, no sé de qué nuevo mundo me hablan. Será porque a las 7 de la mañana (mi hora de entrada al trabajo) estoy demasiado dormido y legañoso, pero no veo ningún nuevo mundo por ninguna parte. Más bien, lo contrario: la perspectiva que enfrento es la de ocho horas de trabajo rutinario e inmisericorde (pero esto se lo cuento en otra ocasión, si lo desea)».* Y, casi ya finalizando la carta, escribía: *«El Sr. Eugenio Galdón, en la primera fiesta de Navidad de Uni2, afirmó sin pudor que trabajando en Uni2 se mejoraba España y el mundo. Esto no es sólo mentira, sino que es una burla prepotente hacia los hombres y mujeres que luchan todos los días porque el mundo no se convierta en el cruel mercado global con que otros sueñan».*

Una manera, entre otras, de contactar con ellos (con ese MLRS irremediable, cómplice y bienvenido): [www.nodo50.org/mlrs](http://www.nodo50.org/mlrs). Al menos mientras que –en las calles, junto a otros– el cuerpo, y la esperanza, aguanten. Y antes que también de ella, de la calle, nos acaben de desalojar los perros zancudos del amo.

## De la rosa en las cenizas

[ 2002 ]

Jorge, que tiene 18 años y cree que jamás saldremos del tiempo del suicidio, me ha dicho que cada nueva guerra nos seguirá haciendo olvidar la anterior. Que, aunque es mayor el número de los muertos que el número de los vivos, éstos seguirán callando el recuerdo de quienes ayer tumbó el trazo de una bala. Y piensa en Palestina, en Irak, en Afganistán y en Angola, donde las cenizas de quienes cayeron llevan tanto tiempo esparcidas para después quedar olvidadas. Piensa Jorge, que tiene 18 años, que siempre nos venderán como justa la guerra presente.

Es el tiempo del miedo y la ceniza. Para el escenario de una nueva masacre. Sin embargo, en mitad de tanto desierto y en pleno invierno ya, cuando sigue faltándonos el aire en los pulmones, una nueva voz ha vuelto a decirlo:

*"Me llamo Yair Hilu. Soy judío. Tengo 18 años de edad. Me he negado a prestar mis servicios en el ejército israelí, y muy pronto seré enviado a una prisión militar por este motivo".*

Y Hilu extrae así (con su declaración de diciembre) el miedo anillado en su garganta, amordaza la parálisis que esconden nuestras manos, resiste al viento con su voz pequeña. Y hace estas tres cosas tremendas justo en el tiempo en que el inesperado crecimiento de un 0.2 % de la economía de EEUU durante el cuarto trimestre de 2001 ha sido atribuido (en parte) al crecimiento del gasto público como consecuencia de la campaña militar en Afganistán y de las inversiones realizadas para reforzar la seguridad interior. Justo cuando los perros del Amo anuncian ataques cercanos sobre el territorio soberano de Irak. Justo cuando la escalada de violencia en Palestina vuelve a hacer enmudecer la piedad (*"Piedad para un*

*pueblo al que hemos prometido / la rosa brotada / de la amarga ceniza*", cantaba el poeta palestino Mahmud Darwish <sup>44</sup>).

52 oficiales y soldados reservistas de las Fuerzas Armadas israelíes firmaron el pasado mes de enero una declaración pública en la que prometen negarse a luchar *"más allá de las fronteras establecidas con anterioridad a 1967 para dominar, expulsar, matar de hambre y humillar a todo un pueblo"*. Me lo ha dicho Paco Pereda en el coche de vuelta de la Prisión de Picassent y me imagino a Yair Hilu (desde diciembre encarcelado, por insumisión, en el Penal Militar Número 4 de Israel) recibiendo en la cárcel la noticia de una declaración tan insólita. Pienso en las rosas cantadas por Darwish y en el largo camino de piedras que ha de atravesar, todavía, el pueblo palestino.

En el tiempo del miedo y la desdicha, Hilu y Jorge tienen los mismos años de edad y no sé si también la misma rabia en los pulmones. Desde que comenzara la Intifada de octubre del 2000, casi un millar de palestinos (en su mayoría, civiles) han sido asesinados y algo más de veinte mil han resultado heridos por las tropas de ocupación israelíes. En el medio de ellas y enfrentándose a la desolación, la voz de un hombre llamado Hilu responde con fuerza a la ceniza de Jorge y una rosa va creciendo en el Penal Militar Número 4 de Israel.

Mañana he de decírselo (no se me olvide). A Jorge. Con los versos de Mahmud Darwish ocupando mis pulmones.

---

<sup>44</sup> De "Otro año, simplemente", recogido en M. Darwish: *Desde Palestina* (Libertarias, Madrid, 1989).

## Las nuevas líneas de la Alianza

[ 2002 ]

Una máquina de guerra que toma la paz por objeto. La imagen delirante del pacificador rentable. Los logros de la liberalización como base del crecimiento europeo (el otro día, por televisión: rueda de prensa tras el último "éxito" en la Cumbre). La flexibilización en todo hasta crisper los huesos de los hombres. La creación (próximamente) de una nueva zona franca para las dos riberas del Mediterráneo: someter con mercados a los pobres de siempre.

En esa mañana del delirio, al entrar en su casa, Pedro me saluda (acaba de volver de las manifestaciones ciudadanas de Barcelona) y en seguida me dice, señalando a la Máquina:

*—Hasta cagarse en el mundo lo van a considerar un acto de terrorismo. Justo ahora, cuando la mierda ya no les huele.*

El mundo como pantalla, sugiere Pedro; la pantalla como perfume, le replico: *la realidad ha dejado de oler*. (Es la única manera con la que los nuevos mercados podrán metabolizar el sufrimiento de tantos, el abismo en los ojos; en toda su incertidumbre o en su rebelión).

Sin embargo, sobre la tumba de Keats, el poeta Juan Carlos Mestre ha escrito: *«He sido parcial con los vencidos, seguiré siendo parcial ante los muertos»*. Y Pedro (que no lee a Mestre pero igualmente respira y sabe de la espiga: jamás se ha rendido ante los perros del Amo) desenchufa el televisor con un gesto de fastidio y convierte a "nuestros líderes europeos", tras la rueda de prensa, en un pequeño punto electrónico de luz.

Pienso entonces que somos muchos los que ya sabemos que faltan en las reuniones del más alto nivel, y en las cumbres de los publicistas de perfume, las espigas de Pedro y las espigas de Mestre. Y que sólo en los valles (hoy lo son las calles ocupadas para trescientos mil, este día) puede vérselas crecer. O que, como Guattari y Negri dijeran, el fascismo no fue más que un esbozo: «*la figura postfascista es la de una máquina de guerra que toma directamente la paz por objeto*» (lo escribieron hace quince años en "*Les nouvelles lignes d'alliance*"<sup>45</sup>).

Contra la feroz voluntad de la Máquina por hacerlo todo inodoro, Pedro me ha dicho al levantarse: "*No lo dudes, poeta: el arma de los pobres —desordenar el trabajo, desbaratar lo ordenado, ignorar a la Pantalla — ... Hacer oler las cosas*".

En su última línea de defensa contra el terror sin olores, globalizado, se me ha ido Pedro pronunciando eso: el inicio de otra espiga.

---

<sup>45</sup> T. Negri y F. Guattari: *Les nouvelles lignes d'alliance*, recogido en *Les nouveaux espaces de liberté* (Dominique Bedou, París, 1985). Traducción al castellano: *Nuevos espacios de libertad* (Tercera Prensa, Madrid, 1996).

## Diecinueve espigas pronunciadas

[ 2002 ]

*Lo que así me es pronunciado, en este tiempo. En las caricias de apenas mes y medio:*

Compartiendo cena con nosotros, en este invisible Barrio del Cristo, y todavía en libertad condicional, Carlos –preso de conciencia hasta hace bien poco en la Prisión Militar de Alcalá de Henares– me dice de su esperanza al ver más unidos, hoy, a sectores de la izquierda no-institucional hasta hace también poco reacios a encontrarse en un horizonte común. Con fuerza parecida me señalan un futuro distinto dos compañeros de la Confederación General del Trabajo, durante la manifestación del 1º de Mayo, en las calles de Valencia, entre las únicas banderas que todavía nos ofrecen –a los tres– un profundo respeto: las banderas rojinegras.

Riechmann susurra versos para la siembra, una noche en Ca Revolta, y nos los deja temblando en quienes compartimos con él la mesa y la palabra. También ha vuelto de Porto Alegre y de su explosión creativa Javier: después de hablarme de aquello, pone en mi pecho una flor que tardará en ser agrietada. La misma semilla me la pronuncia en la cárcel Jesús, que lleva una década encerrado en Picassent y sabe decirme de qué materia forjaron los barrotes de prisión que a ambos nos separan. Entre aquella siembra y este forjado algo muy íntimo me parece que los une.

A mi paso por Madrid, un sacerdote chileno –represaliado en su día por la dictadura de los perros del Amo– nos hace reír durante horas, antes de partir hacia Taiwán y llevarse para otros, más lejanos, las mismas cosquillas en el medio del aullido. Una semana antes, en un barrio obrero de Paterna, unos cuantos militantes por la vida me acogen, bien despiertos, y es su fidelidad para con el pueblo la que así me araña y me levanta.

Justo al acabar un encuentro con muchos en Sax (Alicante), un trabajador de la Hermandad Obrera alivia tres dolores juntos con una constatación de la esperanza, una conjura contra el cansancio, para quienes viven resistiendo desde hace treinta años, los que son mis mayores. En esta ocasión Jose se ha venido con Raquel y conmigo, es presidente del colectivo de inmigrantes "Jarit" y allí cada exilio, cada marcha forzada, son reconocidos con un nombre propio y auténtico. Tres días después, en la Vall d'Uixó se me desprende de la voz de Teresa un abrazo parecido, cuando descubro que en ella son la misma cosa su militancia en el colectivo ecopacifista de l'Arquet y vivir abrazada a su hija.

En Pedro Abad (Córdoba) el maestro de un taller de carpintería metálica me indica, de manera incontestable, de dónde le viene su pasión por educar a jóvenes casi sin presente. Días antes, en su enésima escapada de las aulas y encaramado a los tejados de nuestra escuela, Dani me pide casi llorando que le jure que de verdad soy su amigo, y un cuchillo parpadea en mi corazón cuando bajo con él a la zona de talleres. Con el mismo puñal se me acerca, a pedirme un cigarrillo, un muchacho de los del carril, en el barrio de Santa Cruz, en Sevilla: tras un rato de charla, el muchacho me da una cerilla que, todavía hoy, no he sido capaz de prender.

Una semana antes, al poco de recogerla en el coche, Yariffa, teóloga procedente de Túnez, ya nos ha dado cuenta de su triple marginación en Europa, en su triple condición de mujer, magrebí y creyente musulmana, y es luego que dicta ante mí su triple abrazo, su espera triplemente esperada, la que el Corán dignamente le mimas y la sostiene. Esa misma noche, en un rincón de Aldaia, Vicent Camps el Recitador me devuelve otras tres razones con que poder reventar, con voz definitiva, el silencio cómplice de quienes viven, como las estatuas, mal anestesiados. (Hoy, por cierto, me hace llegar su último libro <sup>46</sup> el escritor Javier Sáez de Ibarra y en él consigo leer: "... *inventar una palabra, por lo menos, / para que se rompa y manche el rostro de la estatua*").

... Así la hace pedazos lo que así –ya veis– me ha sido pronunciado: diecinueve espigas plantadas en los encuentros diversos que este último mes y medio me regala. Cuando más se necesitan. Para un tiempo que combato a detalladas contra lo que muchos ya esperamos.

Mañana unos cuantos hermanos de sangre vendrán a conjurarse a nuestra casa, a perfilar las posibilidades abiertas de un proyecto de vida que, a la vez colectivo, trence más las redes. Mañana he de decírselas, una por una, las diecinueve: las espigas que pronuncian –en sus tantos rincones– estos hombres y mujeres para quienes la vida, en el medio del silencio, continúa importando.

---

<sup>46</sup> Se publicaría posteriormente: Javier Sáez de Ibarra: *Motivos* (Icaria, Barcelona, 2006).

## Moro bueno

[ 2002 ]

El pasado 14 de agosto llega a Marbella Fahd bin Abdul Aziz al Saud, monarca de Arabia Saudí. El séquito que lo acompaña lo forma un número de no menos 400 personas. Las fuerzas policiales españolas despliegan un dispositivo especial de seguridad para el visitante de (ininterrumpidamente) 24 horas. Fahd se gasta en su estancia en España –que supuestamente prolongará durante tres meses– 30.000 euros diarios. Ya han sido tramitados los permisos pertinentes para que la guardia privada del regente pueda portar armas en España.

*Agasajado a su llegada por las autoridades españolas, no se le aplica la Ley de Extranjería.*

Hace tres años la Fiscalía Anticorrupción aporta pruebas documentales de que en 1992 el alcalde de Marbella ofreció a un jeque saudí (Hasán Enani, ex-secretario del rey Fahd) futuras recalificaciones urbanísticas a través del lugarteniente de Felice Cultrera, uno de los capos de la mafia italiana. Al final de la operación, los italianos se embolsan 850.000 dólares del jeque. Jesús Gil le convence de que no se los reclame.

La revista Forbes ha calculado la fortuna de Fahd en más de 30.000 millones de dólares. Agotado, diabético y artrítico, juega un papel clave en la estabilidad política de su país, aunque ha delegado las riendas del poder en Arabia Saudí en su hermanastro Abdulá ben Adelaziz.

*Agasajado a su llegada por las autoridades españolas, no se le aplica la Ley de Extranjería.*

Las mejores 300 suites hoteleras de Marbella han sido reservadas para los miembros de la comitiva. El palacio de Fahd en Marbella es una réplica de la Casa Blanca estadounidense y en su última remodelación Fahd se gastó 32.000 millones de pesetas. Arabia Saudí es uno de los principales países compradores de armas a Estados Unidos. Armas por petróleo, impunidad por medio en un tiempo en que ya se piensa bombardear de nuevo Bagdad.

*Agasajado a su llegada por las autoridades españolas, no se le aplica la Ley de Extranjería.*

Los derechos fundamentales de las personas que viven en Arabia Saudí se pisotean a diario. El sufrimiento de las víctimas se perpetúa oculto tras un sistema que practica el secretismo e infunde miedo, pero que rara vez provoca la reacción de los gobiernos de otros países. Quienes se atreven a criticar públicamente el sistema corren el riesgo de ser encarcelados. Las detenciones se practican sin que los detenidos reciban apenas ninguna explicación. A los detenidos no se les permite ponerse en contacto con un abogado, son objeto de tortura y malos tratos, se los condena tras juicios secretos y sumarios, en ocasiones sólo en función de confesiones obtenidas mediante coacción. Se enfrentan a castigos como la ejecución, la amputación y la flagelación. Y, en la práctica, no cuentan con derecho de apelación.

En los últimos veinte años, más de mil personas ejecutadas. (Fahd, regente de este país).

*Y, agasajado a su llegada por las autoridades españolas, no se le aplica la Ley de Extranjería.*

Según datos de mayo de 2002 de Amnistía Internacional <sup>47</sup>, en los últimos 10 años España exporta – con autorización de la Junta Interministerial "de Material de Defensa y Doble Uso"– 20.485 millones de pesetas en concepto de armamento para el gobierno saudí. A la munición de morteros, granadas de mano, aviones de transporte, obuses y vehículos blindados, hay que añadir la transferencia de dispositivos para inmovilizar las piernas, grilletes, armas de electrochoque e instrumentos útiles para las ejecuciones. Así se explica un detenido en la Arabia del rey Fahd: "*Me obligaron a desnudarme y luego me amenazaron con violarme. También usaron otros métodos de tortura y malos tratos, como la 'falaqa' [sucesión de golpes en la planta del pie], me golpearon por todo el cuerpo, y me aplicaron descargas con una porra de aplicación de descargas eléctricas.*"

Fahd, rey de Arabia Saudí, ha llegado a España y su llegada inunda nuestros televisores. Y *agasajado por las autoridades españolas, no se le aplica la Ley de Extranjería.*

---

<sup>47</sup> Amnistía Internacional España - Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos - Universidad Autónoma de Barcelona: *Exportaciones de armas españolas a Arabia Saudí* (2002).

## Mejoría del hombre y del ratón

[ 2002 ]

*De dos noticias reales y simultáneas, en el tiempo previo al bombardeo.*

Con algunas instrucciones para la educación de los hijos (en Occidente):

La próxima tarde de domingo separe Usted el primer pliego –el más exterior de la edición justo de ayer–, el del diario que dejó Ud. arrasado en la cesta de camisas (lo que luego será mordedura, ahí, en las horas sin sueño).

Vuelva usted a prenderlo. Y lea las dos cosas:

En la portada (hoy, en el ángulo superior derecho): *que tratan de comerse sus heces por no disponer de mejor cosa con que suicidarse; que otros se dan cabezazos contra las cuatro paredes de la celda –está Usted (bienvenido) en Guantánamo–; que tres de los presos casi logran ahorcarse con una toalla pequeña y que un cuarto hombre (con un cubierto de plástico) intentó cortarse las venas (sin éxito). Alguien ha declarado que «las muestras de desesperación son tan humanas como inhumano el limbo legal en el que se encuentran los 600 detenidos en la base naval».* Las fuentes consultadas califican la operación como "un experimento" del Pentágono.

Hasta ahí. No siga Usted.

Dele ahora la vuelta a este pliego, papel que en sus manos parece deshacerse, y busque acto seguido en la contraportada. Lo siguiente: *que acaban de fabricar* (llega ahora usted a los Estados Unidos,

el paraíso con miedo: sea finalmente bienvenido) *un ratón transgénico que, aunque castrado, tiene la espalda repleta de testículos capaces de producir semen de cabra.*

Ya sabe usted: *De cabra*. Memorice el dato y pare de leer.

Levante ahora la cabeza y mire en su hijo el juego comenzado a un paso del desastre. Entre el sinfín de juguetes, clave Usted sus ojos más allá del torso del niño, en el punto justo donde empieza la tormenta.

Pregúntese entonces por qué lado mejorar el camino blanquecino de su especie.

*Comience a hacerlo.*

## Preguntas para ir corriendo la deserción

[ 2001 ]

Si la III Guerra Mundial –guerra "fría" que, sin embargo, tantos muertos costó y que en tantos lugares del planeta se fue peleando– acabó en el 89; y si en el 91 se declaró el primer "casus belli" de la Cuarta de nuestras guerras totales; ¿por qué no nos salen bien las cuentas bélicas cuando escuchamos que el pasado once de septiembre se inició una "nueva" y tercera guerra global? ¿Olvidaron en la CIA las lecciones de matemática de los Cursos de Adiestramiento? ¿Qué páginas de la Historia de la infamia y qué recortes del mapa en Geografía ardieron aquel día en el incendio del Pentágono? ¿Encontraron ya la caja negra de este lío de guerras incontables?

¿A cuánto está el muerto en el mercado internacional de almas? ¿Cuántos comerciantes afganos equivalen a un neoyorquino? ¿Intervienen los bancos, las bolsas y las directrices económicas internacionales en ir fijando estas equivalencias de conversión? ¿Dice algo de ello el Instituto Mundial de Pesos y Medidas? ¿Quién amasa el pan en Kabul? ¿Quién acaricia su harina? ¿Cuántas de esas familias hoy bombardeadas atacarán Nueva York dentro de 10 años? ¿Sus lágrimas saben ya de esa desesperación de mañana por venir? ¿Por qué los supuestos autores de los atentados sobre la Cosa Este eran todos miembros de las élites árabes? ¿De verdad las élites "moderadas" que han de sustituir a los talibanes en el gobierno de Afganistán ayudarán a ser garantes de una libertad que sea perdurable? ¿Será, para entonces, tan recomendable en Kabul leer a Milton Friedman como hoy lo es no afeitarse la barba?

¿Qué curiosa versión de la Biblia ojea George Bush en casa? ¿Le extirparon el sermón de la montaña? ¿Qué Dios es el convocado: el Dios de los pobres, clavado con ellos en una cruz, o el de los ricos, que en el dólar aparece y crucifica bendiciendo? ¿Y qué versión del Corán leen los teólogos talibanes? ¿Cuántos nombres pronuncian de los 99 Nombres de Alá? ¿Qué hicieron del Clemente y del

Misericordioso que ya nos va besando en la primera de las suras coránicas? ¿Dónde se pueden consultar estas peculiares ediciones de los libros que un mismo Dios nos susurró? ¿Quién les añadió las erratas, quién cambió las comas?

¿Cuánto tiempo se tarda en sustituir a Fukuyama por Huntington en el mercado hegemónico de las ideas? ¿Ha contratado ya la CIA al intelectual orgánico que logre esa maravilla de hacer compatible la tesis del "fin de la historia" (que a tantos muertos olvida) con la del "choque de civilizaciones" (que tantas muertes justifica)? ¿Son distintos sus muertos? ¿Distinto lo que ambas silencian?

¿Pagan con buenos salarios las Agencias de Inteligencia Occidentales al anónimo autor de los chistes sin gracia que, en torno a estos sucesos, circulan por internet? ¿Son tan imprevisibles las armas de la desesperación de los pobres comparadas con las armas con que los poderosos gendarmean el mundo? ¿Asume su hijo la declaración de guerra que Bush-padre proclamó en el 89 al presentar triunfalmente su "Nuevo Orden Internacional"?

¿A qué altura del tiempo un "freedom fighter" se nos convirtió en un "terrorista fanático"? ¿En qué momento preciso dejó de ser "perdurable" la libertad por la que él luchaba y para la que los perros del amo le entrenaron? ¿A qué esta manía de que al Imperio le crezcan tanto los enanos? ¿Por qué la única "guerra justa" es siempre la presente? ¿Es que existe una distancia invisible de sangres entre la derramada en un soldado soviético nacido en Novosibirsk y la de un comercial de las WTC? ¿Y qué dura más: una libertad perdurable, o una justicia infinita? ¿Duermen de verdad tranquilos los secuestradores del lenguaje, los moduladores sutiles de nuestra semántica?

¿Convocan unos la Democracia como otros la Guerra Santa? ¿Quién compuso esa misma tonada? ¿Y quién después tradujo la letra? ¿Son distintos sus himnos? ¿diferentes sus víctimas? ¿Por qué –en la traducción correcta de su declaración de octubre– Bin Laden trazó la misma línea divisoria entre "el campo de los creyentes" y "el campo de los infieles", que la ya clásica en Occidente entre "civilización" y "barbarie"?

¿Por qué la opinión pública estadounidense se declaró mayoritariamente a favor de estar dispuesta a ver recortadas sus libertades individuales a cambio de mayor seguridad? ¿Sólo puede ser "perdurable" una libertad que se someta a los mecanismos permanentes del control y de la bio-vigilancia? ¿Invertirán también en "libertad perdurable" los 248.063 millones de pesetas que el Estado español dedicará, en 2002, a investigación y desarrollo de material militar? ¿Qué botellas se descorcharon en la sede del FMI al prever lo difíciles que –todavía más– se volverán ahora las movilizaciones de las fuerzas democráticas que, de Seattle a Génova, se han expresado contra la globalización capitalista?

¿Dónde viven los hombres que hablan de pan y comparten la mesa? ¿Contra qué civilización se han conjurado los desertores e insumisos que están encarcelados en la Prisión Militar de Alcalá de Henares?

¿Fueron atacados los locos de la risa cuando cayeron de un golpe las Torres y el Pentágono? Y: ¿qué hay de civilizado en el bombardeo alterno de misiles y víveres? ¿Reside acaso en su alternancia? Si se aplica la misma Ley Gravitatoria a la caída de bombas y a la caída de pan desde un avión sobre Qandahar, ¿podemos aplicar la misma tasa ética? ¿O son otras las caídas?

Y si todos somos afganos, y si todos somos neoyorquinos, ¿contra quién clamaremos en el día del amor? ¿En qué selvita del mundo se revuelve la esperanza?

-III-

## NO DOBLAR LAS RODILLAS

*«La demarcación y mantenimiento de la frontera –borrada materialmente por la repetición indiscernible de la guerra y de la mercancía– entre la realidad y la ficción, sólo puede ser una obra colectiva, como sólo colectivamente se puede construir una ciudad o apagar un gran incendio. Entonces los lectores y los actores podrán alternarse en sus trincheras para mantener siempre encendidas las calderas y contagiar, extender y mantener la manía social de las naranjas, el vicio común de las luciérnagas, la blasfemia colectiva de la memoria, el escándalo público de la piedad, la locura compartida –en fin– que llamamos realidad».*

(S. Alba Rico, *Leer con niños*)

## No doblar las rodillas: 1991-2006

[ 2001-2006 ]

*sin embargo  
queremos para nombrarlo palabras sólidas  
que resistan en medio de la noche  
los nuevos vientos del mundo*  
(Roque Dalton)

*...conciencia de vivir a la intemperie...*  
(Guillermo Sucre)

### 1991:

Primera guerra del Golfo. Al finalizar los ataques aliados sobre territorio iraquí, George Bush padre proclama “un Nuevo Orden Internacional”. Con diez años de adelanto, da comienzo el nuevo siglo. Marcos habla del inicio de una Cuarta Guerra Mundial.

El poeta Fernando Beltrán publica *El gallo de Bagdad*<sup>48</sup>: «*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos.*».

<sup>48</sup> Endymión; Madrid, 1991. Aunque esta cronología arranca en 1991 (año del primer ataque sobre territorio iraquí y año de la publicación de *El gallo de Bagdad*), hay que señalar que, a mediados de los años ochenta, el movimiento antibélico catalizado por la campaña para la salida de la OTAN supuso un importante revulsivo político-moral para una sociedad española demasiado adormecida bajo los primeros gobiernos de Felipe González, y también la socialización política de una nueva generación de activistas. Dos libros significativos de esta época son el volumen colectivo *1917 versos* (Eds. Vanguardia Obrera; Madrid, 1987), que recoge el compromiso pacifista del grupo granadino “La otra sentimentalidad” antes de que se desflecara en el *totum revolutum* de la “poesía de la experiencia”; y el primer poemario publicado por Jorge Riechmann, *Cántico de la erosión* (Hiperión; Madrid, 1987), cuya indagación continuaría en los poemas de *Cuaderno de Berlín* (Hiperión; Madrid, 1989) y en las reflexiones de *Poesía practicable* (Hiperión; Madrid, 1990). Además, hay que tener muy en cuenta que en 1989 Fernando Beltrán da a conocer en la revista «*Leer*» su manifiesto “Por una poesía entrometida” y que en 1990 Riechmann publica en «*El Urogallo*» su llamamiento “No hay poema que deje el mundo intacto”.

El manifiesto “Resistamos a la guerra”<sup>49</sup>, elaborado por los colectivos de la revista «*En pie de paz*», recoge el espíritu de la intensa movilización contra la barbarie que tiene lugar en estos meses.

Mientras arranca la campaña de la CEAN (Coordinadora Estatal Antinuclear) “Vivir sin nucleares con energías limpias”, el poeta Jorge Riechmann escribe: «El biólogo Thomas Lovejoy, de la Smithsonian Institution de Washington, manifestó no hace mucho: “Las luchas decisivas en torno al medio ambiente se ganarán o perderán en los años noventa; el siglo próximo será ya demasiado tarde”. Tenía en mente, sobre todo, las devastadoras consecuencias del cambio climático global que casi con toda seguridad está provocando el ‘efecto invernadero’; pero lo trágico de la situación actual se pone en evidencia si recapacitamos en que ése es *sólo uno* de los grandes problemas de civilización que encara la humanidad actual»<sup>50</sup>.

## 1992:

Juan Carlos Mestre publica el libro *La poesía ha caído en desgracia*<sup>51</sup>.

En la antesala de la huelga general del 28 de mayo, el foro de debates barcelonés “La Balsa” reivindica el «derecho a la huelga como un derecho político y no sólo laboral».<sup>52</sup>

*Noviembre y Madrid*: Al tiempo que España se vuelve hacia Europa con los fastos de Sevilla y Barcelona y fortifica sus fronteras hacia el Sur, un grupo de cabezas rapadas asesina en una discoteca abandonada a la joven dominicana Lucrecia Pérez.

En su “Canción neoliberal”, el poeta José María Parreño escribe: «*Las patrullas entran en el poblado / como el sabio en el párrafo: / sin ruido...*»<sup>53</sup>.

La UEPV (Unión de Escritores del País Valenciano) publica sus *Textos por la insumisión*<sup>54</sup>.

<sup>49</sup> Publicado, entre otros lugares, en el número 44 de la revista «*mientras tanto*» (Barcelona, enero-febrero de 1991).

<sup>50</sup> “Las elecciones del 2 de diciembre: Alemania a la derecha”, en la revista «*mientras tanto*», nº 44 (Barcelona, 1991). Este mismo año Jorge Riechmann (miembro de los colectivos de redacción de las revistas «*mientras tanto*» y «*En pie de paz*») publicará *¿Problemas con los frenos de emergencia? Movimientos ecologistas y partidos verdes en Holanda, Alemania y Francia* (Editorial Revolución; Madrid 1991), el primero de sus numerosos ensayos sobre ecología política y filosofía medioambiental.

<sup>51</sup> Visor; Madrid, 1992.

<sup>52</sup> “La huelga general de mayo de 1992: lo que está en juego”, «*mientras tanto*» nº 50 (Barcelona, 1991).

<sup>53</sup> «*mientras tanto*» nº 50; Barcelona, 1991.

<sup>54</sup> Ediciones bajo Cero-UEPV y MOC; Valencia, 1992.

**1993:**

*Enero y Valencia:* Es leído públicamente, en el marco del congreso 'Al filo del Milenio', el primero de los trabajos del colectivo Alicia bajo Cero: "Poesía y poder"<sup>55</sup>.

Jorge Riechmann publica *El corte bajo la piel*<sup>56</sup>: «*Cuando los especialistas en marketing aprenden poética / los poetas se ponen a aprender economía política*».

*Febrero:* Durante tres semanas enteras, un centenar de jóvenes escritores españoles y latinoamericanos se encierran en Mollina (Málaga) bajo el lema "Literatura y compromiso". Un pequeño grupo firma un manifiesto en el que se constata «la urgente necesidad de reconstruir una cultura radical de izquierdas que permita articular el descontento político, social y cultural que hoy se halla disgregado en nuestros países».<sup>57</sup>

*Marzo:* En "Cultura y revolución"<sup>58</sup>, la UEPV (Unión de Escritores del País Valenciano) define un proyecto colectivo de acción conectada basado en «*la importancia crucial del discurso como mediador compartido entre sujetos y entre éstos y el mundo para todo conocimiento y toda acción. Una concepción amplia de la escritura como producción de discurso posibilita el asumir las responsabilidades comunicativas, cognitivas, ideológicas y políticas que este trabajo implica en cada sociedad (...) Hablar del mundo es proponer un mundo. En el incesante renovarse de este espacio toma cuerpo la esperanza*».

*Mayo:* Un joven serbio y su amante musulmana son abatidos a tiros por los francotiradores serbios cuando intentaban huir de Sarajevo, y sus cadáveres quedan tendidos sobre "tierra de nadie" porque ya no hay quien se arriesgue a recuperarlos: a partir de sucesos como éste, y «contra las razones de Estado / y la voraz epidemia del nacionalismo», Manuel de la Fuente Vidal escribe los poemas de *Servicios informativos*<sup>59</sup>.

<sup>55</sup> Será uno de los textos más tarde recogidos en el volumen homónimo *Poesía y poder* (Ediciones bajo cero; Valencia, 1997).

<sup>56</sup> Bitácora; Madrid, 1993.

<sup>57</sup> El manifiesto –"Literatura y Compromiso"– aparece firmado por autores cubanos (Almelio Calderón, Pedro L. Marqués de Armas, Frank A. Dopico, Antonio José Ponte), argentinos (Leopoldo Brizuela, Marcelo Birmajer), paraguayos (Miguel Ángel Caballero), venezolanos (Tatiana Escobar), uruguayos (Raúl Benzo) y españoles (Jorge Juan Martínez, Ester Quirós, Enrique Falcón y Antonio Méndez Rubio), todos ellos integrantes de lo que el premio nobel nigeriano Wole Soyinka –presente en dicho encuentro– calificó de "sector trotskista y leninista" (*sic*) frente a la mayoritaria "mentalidad burguesa del congreso" («*Tribuna*», 1 de marzo de 1993).

<sup>58</sup> Este texto sería después publicado como prólogo al libro *Poesía y poder* (Ediciones Bajo Cero; Valencia, 1997), del colectivo 'Alicia bajo cero'. Puede consultarse en <http://www.nodo50.org/mlrs/Biblioteca/Biblioframe.htm>.

<sup>59</sup> El suceso lo recoge la prensa del 25 de mayo de 1993; los poemas formarán parte del libro *Servicios informativos* (Diputación de Soria, 1995).

*Invierno*: Aparece el primer número de la revista «*El signo del gorrión*», en cuyo consejo editor se encuentran Miguel Casado, Olvido García Valdés, Luis Marigómez, Gustavo Martín Garzo, Carlos Ortega, Esperanza Ortega, Ildelfonso Rodríguez, Tomás Salvador González y Miguel Suárez, aproximadamente el mismo colectivo castellano-leonés que unos años antes había editado «*Un ángel más*». Estas dos revistas de poesía se cuentan entre las mejores de la segunda mitad del siglo XX.

Un grupo de cerca de treinta hombres enmascarados, pertenecientes a la policía militar, arrasan una favela en el suburbio de Vigário Geral, en Rio de Janeiro. Los atacantes abren fuego de manera indiscriminada contra los habitantes de la favela y prenden fuego a las casas. Veintiuna personas son asesinadas. Jorge Riechmann señala que «*aceptar para la poesía el papel de ornamento en un mundo inhumano es indigno*».<sup>60</sup>

### 1994:

Huelga general en España contra las políticas laborales de un gobierno supuestamente socialdemócrata.

Un poema de Antonio Orihuela: «*Cada vez veo más gente / con una venda / puesta en los ojos. // Incluso he visto gente a las que, / habiéndoseles movido un poco, // se la vuelven a colocar correctamente*».

*Abril y mayo y Valencia*: Se celebra el ciclo “Poesía y conflicto”, lema «*que intenta hacer posible pensar y dialogar en torno a la problemática pero ineludible relación entre lenguaje e ideología, práctica poética y práctica política*».

Empiezan a convocarse en Huelva y Punta Umbría los Encuentros Internacionales de Editores Independientes.

En “Las prácticas literarias del conflicto” Enrique Falcón se pregunta «si es factible pensar y hacer posible, desde estrategias divergentes, la constitución de producciones culturales –en concreto, literarias– que resulten *inasimilables, intolerables y delictivas* para la constelación ideológica que hoy diseñan culturalmente nuestras modernas sociedades de control».

La red mundial de computadoras Internet comienza a extenderse por el mundo, contando ya con varias decenas de miles de usuarios.

---

<sup>60</sup> *Material móvil, seguido de 27 maneras de responder a un golpe* (Libertarias; Madrid, 1993). Esta edición lleva tiempo agotada, pero puede consultarse en <http://www.nodo50.org/mlrs/Biblioteca/Golpe.doc>

El sacerdote Alfonso Stessel es asesinado a cuchilladas, en una colonia marginal guatemalteca, a manos de efectivos conectados con los cuerpos de seguridad del Estado.

España se adhiere al acuerdo europeo de Schengen. Ascende a 200 el número de insumisos al servicio militar encarcelados en las prisiones españolas.

Un millón de cadáveres <sup>61</sup>.

### 1995:

Juan Carlos Suñén publica, al mismo tiempo en París y en Madrid, "Poesía española desde los 80. La escritura reciente" <sup>62</sup>: *«[hacia 1983] se formaba el primer núcleo de lo que luego se convirtió rápidamente en la tendencia dominante de la poesía española más joven: la "poesía de la experiencia". Sostenidos por una constante apelación al sentido común y acompañados menos que ocasionalmente por un endeble discurso crítico, los poetas de la experiencia basan su programa estético en una sola pretensión que resumiré enseguida: abolición de la modernidad. En efecto, propugnan un lenguaje convencionalmente comprensible, predicán la circunstancialidad y vacuidad de las vanguardias y la inutilidad de la experimentación; se muestran contrarios a cualquier forma de originalidad o creatividad en el arte y, decididamente figurativos, apelan constantemente al realismo más ingenuo –al acomodado en la experiencia socialmente armonizada– para desacreditar cualquier discurso distinto».*

El poeta y narrador hispano-argentino José Viñals, residente en Jaén, saca a la luz los tres volúmenes de *Poesía reunida* <sup>63</sup> («El otro es mi país, el hombre, yo mismo inclusive, lo que he visto y oído, lo que uno rechaza, lo que se ama por encima de todas las cosas, lo incomprendible»).

Asumiendo la factura del lenguaje como fractura, Antonio Méndez Rubio publica *El fin del mundo* <sup>64</sup>, libro articulado «a modo de cuenta atrás o rompecabezas sin figura que pone en escena una meditación distanciada desde las ruinas del Nuevo Orden Mundial».

---

<sup>61</sup> Rwanda.

<sup>62</sup> "La escritura reciente" en *«El Crítico»* nº 3 (Madrid, 1995) y "Les nouvelles écritures" en *«Magazine littéraire»* nº 333 (París, 1995). El artículo se puede consultar en castellano en: <http://www.escueladeletras.com/critico/nac/6crit3.htm>

<sup>63</sup> Ayuntamiento de Jaén, 1995.

<sup>64</sup> Hiperión; Madrid, 1995.

Octubre: Encuentro “Raíz de Treinta” en la Residencia de Estudiantes (Madrid): «*Algunas “defunciones” de guardarropía, como el final de las ideologías y de las vanguardias, que han sido moneda corriente en los últimos lustros, son puestas en cuarentena por la treintena de poetas congregados*». <sup>65</sup>

Tras encontrarse con representantes de las Madres de Plaza de Mayo, la UEPV publica en España *El lugar del encuentro* <sup>66</sup>, los talleres literarios con que las Madres llevan adelante la escritura poética como una responsabilidad equivalente a cualquiera de sus otras prácticas políticas.

Sale a la luz *La mano con la herida* <sup>67</sup>, del poeta Salustiano Martín, mirada atenta al mundo y a sus servidumbres.

A finales de año, los científicos del IPCC (Comisión Intergubernamental sobre el Cambio Climático) dan finalmente por cierto el comienzo del calentamiento inducido por la actividad humana. Un cambio climático global acelerado supondría una catástrofe global de rango inconmensurable: ha sido adecuadamente comparada con una guerra termonuclear en lo que hace a sus efectos de alteración de ecosistemas, degradación del sistema agrícola y trastornos económicos.

## 1996:

Jafeth Morales, animador de las comunidades cristianas de base en Colombia, es asesinado a manos de efectivos conectados con los cuerpos de seguridad del Estado.

En Inglaterra, el reconocimiento oficial del riesgo provocado por el consumo de carne y derivados de animales afectados por la enfermedad de Creutzfeld-Jakob (“enfermedad de las vacas locas”) deriva en una grave crisis sectorial y en serias tensiones dentro de la UE.

Sale a la luz el primer poemario de Guadalupe Grande, *El libro de Lilith* <sup>68</sup>.

Junio: El recién formado gobierno del Partido Popular expulsa de territorio español y de forma ilegal a 103 inmigrantes africanos. Su presidente, José María Aznar, argumenta: «*Teníamos un problema y lo hemos solucionado*». El “problema”: la concentración de inmigrantes subsaharianos en las plazas de Ceuta y Melilla y la imposibilidad de expulsarlos sin violar la ley. La “solución”: sedarles con halopedirol y embarcarlos clandestinamente en un vuelo militar.

---

<sup>65</sup> “Treinta poetas defienden en un debate el espíritu de las vanguardias”, en «*El País*» del 30 de octubre de 1995.

<sup>66</sup> Ediciones Bajo Cero; Valencia, 1995.

<sup>67</sup> Colección Melibea; Talavera de la Reina, 1995.

<sup>68</sup> Renacimiento; Sevilla, 1996.

*Septiembre*: Desastre ecológico del vertedero de Bens: 100.000 toneladas de residuos se desplazan en dirección al pequeño puerto de O Portiño (A Coruña).

Se publica *Trazado de la periferia*<sup>69</sup>, de M<sup>a</sup> Ángeles Maeso.

*Octubre*: Cerca de 200 policías fuertemente armados toman el barrio barcelonés de la Ribera y, cobrándose 48 detenidos, desalojan violentamente a los okupas que llevaban meses en el abandonado cine Princesa reclamando el derecho a una vivienda digna y en contra de la especulación.

El ex-presidente del gobierno, el socialista Felipe González, asegura en una entrevista que «*evidentemente no ha habido en España terrorismo de Estado*».

Isabel Pérez Montalbán publica *Fuegos japoneses en la bahía*<sup>70</sup>, y escribe: «*Cuántos mundos se inventan / y cuántas utopías se relatan / en los pulcros ensayos de los economistas. / Es lectura mortal: los criminales / se entrenan en sus páginas*».

## 1997:

El grupo castellano-leonés de la revista «*El signo del gorrión*». Miguel Suárez publica *Luz de Cruce*<sup>71</sup>; Olvido García Valdés, *caza nocturna*<sup>72</sup>; Ildefonso Rodríguez, *Coplas del amo*<sup>73</sup>; y Miguel Casado, *La mujer automática*<sup>74</sup>. Tres años antes, en *La prueba del nueve (antología poética)*<sup>75</sup>, Antonio Ortega había aplicado a la obra del primero la categoría de “la fragmentada longitud del canto”; a la de la segunda, la de “la transformadora familiaridad de lo extraño”; a la del tercero, la de “resistencia en la luz del lenguaje”; y a la del último, la de “dictado preciso de la mirada”.

España exporta a África (prioritariamente, a Ghana, Angola y Botswana) armas ligeras y munición de combate por valor de 600 millones de pesetas anuales.

---

<sup>69</sup> Vitruvio; Madrid, 1996.

<sup>70</sup> Miguel Gómez editores, colección Capitel; Málaga, 1996.

<sup>71</sup> Diputación Provincial; Soria, 1997.

<sup>72</sup> Ave del Paraíso; Madrid, 1997.

<sup>73</sup> Icaria; Barcelona, 1997.

<sup>74</sup> Poesía-Cátedra; Madrid, 1997.

<sup>75</sup> Poesía-Cátedra; Madrid, 1994.

Fermín Herrero publica *Echarse al monte*<sup>76</sup>, Manuel Rico *La densidad de los espejos*<sup>77</sup> y Jorge Riechmann su noveno libro de poesía: *El día que dejé de leer El País*<sup>78</sup>.

Se publica en una editorial independiente el volumen *Poesía y poder*<sup>79</sup>, un demoledor análisis de la poesía hegemónica en la España de los últimos diez años. Firma este trabajo 'Alicia bajo cero', un colectivo encuadrado dentro de la UEPV. Afirmando la prioridad de la interpretación política de los textos literarios, y haciéndolo desde una posición que se quiere no sólo crítica sino *conscientemente* parcial y militante, se declara allí que «el punto crucial, hoy, nos parece el debate entre dos opciones: una, la de creer que la institución Arte, dentro de la cual se encuentra la Literatura, puede todavía hoy ser reciclable —mediante una vasta operación de desacralización y vivisección— hasta el punto de albergar la totalidad de las voces en conflicto; la segunda, en vista de la improbabilidad de la primera, partiendo también de la necesidad de desacralizar y hacer accesible dicha institución, conduciría a un modo de participación social no mercantilista y no jerárquico».

El poeta David González publica *El demonio te coma las orejas*<sup>80</sup>.

El subcomandante Marcos define la actual IV Guerra Mundial, con estatuto por fin absolutamente total (de destrucción / desdoblamiento y de reconstrucción / reordenamiento en todo el planeta), a partir de las luchas por tomar posesión de los nuevos mercados abiertos mediante el uso de un nuevo artefacto bélico: la bomba financiera. Julia López de Briñas publica el libro *Canto del alba*<sup>81</sup>.

## 1998:

*Informe Foessa*: más de ocho millones y medio de personas viven en España por debajo del umbral de la pobreza.

Josu Montero, de los talleres de escritura colectiva de Barakaldo, escribe entre las páginas de *Puntos de fuga (la cultura como instrumento de normalización, inclusión, cohesión y control social)*<sup>82</sup>: «...crear canales de cultura no mediatizados por el poder, vehículos que dirijamos nosotros. Colocarse aparte de su sistema

<sup>76</sup> Hiperión; Madrid, 1997.

<sup>77</sup> Ediciones de la Diputación de Huelva, 1997.

<sup>78</sup> Hiperión; Madrid, 1997.

<sup>79</sup> Ediciones Bajo Cero; Valencia, 1997. El libro lleva tiempo agotado, pero puede consultarse en <http://www.nodo50.org/mlrs/Biblioteca/Biblioframe.htm>.

<sup>80</sup> Crecida; Huelva, 1997.

<sup>81</sup> Casa de Cultura; Chiva, 1997.

<sup>82</sup> Ediciones E.Z.; Bilbao, 1998.

de producción y venta, fuera de la maquinaria que convierte la creatividad y la crítica en una mercancía. Hoy es necesaria la crítica no tanto de los contenidos como de los canales».

Centroamérica es devastada por el huracán Mitch, el peor en varias décadas. Las víctimas –cuyo verdadero número quizás nunca se sabrá– superan las 5.000 y los daños comprometen la infraestructura productiva y de comunicaciones de los países afectados. En Guatemala, el obispo católico Gerardi es asesinado tras presentar el *Informe “Nunca Más”* de memoria colectiva, que documenta 55.000 casos de violaciones de los derechos humanos, atribuibles al ejército del país o a comandos paramilitares.

Sale a la luz la antología *Feroces: radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española*<sup>83</sup>. Entre los poetas antologados: Isabel Pérez Montalbán, Antonio Méndez Rubio, Antonio Orihuela, Jorge Riechmann, Enrique Falcón y David González.

Enrique Falcón publica una segunda versión de las dos primeras partes del poema *La marcha de 150.000.000*<sup>84</sup>, a juicio de Jorge Riechmann «un libro entre la alucinación y el llanto, entre el salmo y la insurrección, a horcajadas entre la compasión y la ira, un altar de resistencia y esperanza».

José María Parreño<sup>85</sup> escribe: «*Hay otra posibilidad aún: la de un arte cuidadosamente mentiroso, un arte secreto, que haya abandonado el ARTE a su suerte y circule sin nombre, alterando las expectativas de la vida diaria. Arte de obras, pero no de obras de arte. Arte en estado salvaje, que no sabe su nombre o no quiere decirlo. A la medida de la amistad o de la solidaridad, a la medida de los problemas concretos o las pesadillas y los sueños colectivos. No a la medida de la carrera del artista*».

*Abril*: La balsa minera de Alzncóllar revienta, liberando más de cinco millones de m<sup>3</sup> de aguas ácidas y lodos tóxicos que devastan el valle del río Guadiamar, en el entorno del Parque de Doñana.

Tras una acción conjunta entre artistas, vecinos y movimientos sociales sobre las calles del barrio madrileño de Lavapiés, se da a conocer el Lobby Feroz como metodología de trabajo: «*un modo de hacer nuestra tarea que no es asistencialista-representativo (no somos decoradores de manifestaciones) ni por supuesto se acerca a lo institucional marginal (...); No hacemos arte político sino que nuestro quehacer se materializa en lo político precisamente porque es un quehacer artístico. Somos Trabajadores del Arte y las reseñas sobre nuestro trabajo no aparecen en las separatas de “Arte, Cultura y Espectáculos” sino en las secciones de “Política y Sociedad” y a veces en las de “Sucesos”*».

<sup>83</sup> DVD; Barcelona, 1998.

<sup>84</sup> Alemania; Valencia, 1998. El libro puede descargarse de: <http://marchade150000000.blogspot.com>

<sup>85</sup> «Contra un arte de compromiso», en AAVV: *La voladura del Maine* (Madrid, 1998: exposición crítica del centenario del 98 en un aparcamiento subterráneo).

A lo largo de todo el año, la UEPV discute a fondo la multiplicidad de estrategias posibles en la práctica de una poesía crítica. El debate se establece a partir de textos y propuestas concretas de poetas de la Unión.

El consumo medio de kilocalorías por persona y día asciende en España a 3.290.

### 1999:

*Enero*: Un equipo de trabajo identifica en Benifallet (Tarragona) el cadáver de Eufemio Bolós, un aragonés fusilado perteneciente al maquis, la guerrilla que combatió al régimen franquista al terminar la Guerra Civil Española (en una estela <sup>86</sup> de José Luis Puerto: «*Venid a sostenerlo, / a interrumpir su vuelo descendente, / a evitar su derrota*»).

*Febrero*: Desde Alcobendas, Madrid, la bicefalia del MLRS («Manual de Lecturas Rápidas para Supervivencia») comienza a publicar sus “Materiales inflamables para manos incendiarias”. <sup>87</sup>

Miembros de La Fiambrera Obrera <sup>88</sup> escriben: «*Partimos de constatar que la gente ni hace su ciudad ni hace su arte, eso es parecido a decir que no hace su vida, sino que la compra prêt-a-vivre y le cuesta cara, le cae mal, le salen pelusas a los cuatro días y se le encoge apenas la lava. Nuestra mayor tensión teórica es pensar un tipo de trabajo que vaya contra eso. No creemos en las obras sin implicación política. No creemos que la inclusión de consignas "políticas" en las obras nos solucione nada. No creemos que valga disolver el arte para que ya todo sea arte. No creemos que valga con mantener un coto privado de arte para que subsista el arte y funcione como tal*».

*Marzo*: George W. Bush anuncia su candidatura para las elecciones presidenciales de EEUU, tras seis años de gobernación en el Estado de Texas, periodo durante el cual firmó 152 sentencias de muerte.

Tras diez años de permanecer inédito, sale a la luz *Cartas de amor de un comunista* <sup>89</sup>, libro de Isabel Pérez Montalbán trazado –según escribe el crítico Salustiano Martín– «en el amargo filo entre renuncia y resistencia».

<sup>86</sup> En concreto, en “Estela para la derrota”, poema escrito por el poeta José Luis Puerto en memoria del «Miliciano herido de muerte» de Robert Capa, e incluido en su poemario *Estelas* (Aguaclara; Alicante, 1995).

<sup>87</sup> <http://www.nodo50.org/mlrs/manuales.htm>.

<sup>88</sup> Sobre las fiambreras: <http://www.lanzadera.com/mortadela>

<sup>89</sup> Alemania; Valencia, 1999.

*Abril:* El Fondo Monetario Internacional recomienda a España que continúe recortando gastos sociales y liberalice todavía más sectores productivos. El presidente del gobierno, José María Aznar, declara: «*Cuando los gobiernos son austeros, las sociedades son prósperas*».

Se publican *El libro de los simulacros*<sup>90</sup> de José M<sup>a</sup> Gómez Valero, y *Para nada*<sup>91</sup> de Violeta C. Rangel.

*Junio:* Encuentro informal de poetas y performers procedentes de diversos puntos de España en el pueblecito castellonense de Navajas. Se reúnen allí Josu Montero, Antonio González Fuentes, Nelo Vilar, Jorge Riechmann, Marcos Canteli, Eduardo Moga, Enrique Falcón, Olvido García Valdés, Julia López de Briñas, Salustiano Martín, Isabel Picazo, Virgilio Tortosa, Antonio Méndez Rubio, Joan Caselles, Carlos Durá, Nieves Correa y Miguel Casado.

Aparece *Arte a la idea*, el primer compacto del grupo poético-musical *Circo de la palabra itinerante*. En este proyecto de mestizaje artístico están implicados poetas del colectivo 'La Palabra Itinerante'<sup>92</sup>, un amplio grupo de creadores sevillanos y gaditanos unidos por «su dedicación a la palabra, a la experiencia literaria en sus múltiples formas, entendida ésta como una actividad comunicativa viva y necesaria, emocional, transformadora de la realidad». El colectivo organiza todos los miércoles, en el almacén de "La Imperdible" (Sevilla), el ciclo "Poesía en resistencia", un «intercambio de tentativas que se sitúan en resistencia contra los discursos de la dominación y sus falsificaciones».

Juan Carlos Mestre publica uno de los textos cruciales en la poesía de los últimos años: *La tumba de Keats*<sup>93</sup>.

Se crea el Sistema de Información Schengen (eurofichero SIS) a partir del modelo del banco de datos alemán APIS, que controla a 290.000 ciudadanos, 5.700 organizaciones y 87.000 incidencias. Con una capacidad para 5 millones y medio de fichas policiales, el SIS incorpora además la base de datos SIRENE (Supplementary Information Request of National Entry) que facilita información personal detallada a la policía de fronteras sirviendo, entre otras cosas, para controlar el tránsito de militantes antiglobalización.

Jorge Riechmann declara<sup>94</sup>: «*Me niego decididamente a admitir que exista una sola función para la poesía, o para el arte en general: son muchas, son variables en el tiempo, cambian también para las diferentes sociedades. Dicho esto: actualmente, y en las sociedades tardocapitalistas como aquella en la que yo vivo,*

<sup>90</sup> Ediciones del Ayuntamiento de Lepe, 1999.

<sup>91</sup> Crecida; Huelva, 1999.

<sup>92</sup> Un texto de *La Palabra Itinerante*: <http://www.nodo50.org/mlrs/Poetic/resist2.htm>

<sup>93</sup> Hiperión; Madrid, 1999. Se puede consultar una selección del libro en el nº 16 de «*Cyber Humanitatis*»: <http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyber16/crea1.html>

<sup>94</sup> Lo hace en el curso de una entrevista realizada por Noemí Montetes que se puede consultar en «*The Barcelona Review*» núm 25, localizada en [http://www.barcelonareview.com/25/s\\_ent\\_jr.htm](http://www.barcelonareview.com/25/s_ent_jr.htm)

una importante función de la poesía puede ser la de intentar meter cuñas en las contradicciones del sistema, e intentar ayudar a las buenas gentes a "llegar a despertarse" (Henri Michaux)».

*Aeropuerto de Bruselas*: Se descubre en el tren de aterrizaje de un avión –junto a sus cadáveres congelados– la carta dirigida a los líderes europeos y escrita por Yaguine Koita y Fodé Toukara, de 14 y 15 años de edad respectivamente.

*Diciembre*: Se convoca el primero de la serie de encuentros que –bajo el nombre de “Voces del extremo”– se irán celebrando en el pueblecito onubense de Moguer, lugar de nacimiento de Juan Ramón Jiménez<sup>95</sup>.

Se publica *Resistencia por estética*<sup>96</sup> del poeta Eladio Orta y –en Avilés– *Las señas del perseguidor*<sup>97</sup>, de Aurelio González Ovies.

## 2000:

En el curso de unos recitales y debates celebrados en Oviedo, un conocido representante de la crítica oficialista llama *sindicalista* a Antonio Orihuela y *teólogo de la liberación* a Antonio Méndez Rubio. Ambos no parecen dolerse mucho por sendos “insultos”.

David Eloy Rodríguez publica *Miedo de ser escarcha*<sup>98</sup>, libro tentativa de trincheras y de abrigos contra el miedo, y Uberto Stabile *Empire Eleison*<sup>99</sup>, acto de insumisión que ya se había iniciado en la Valencia de los años ochenta.

En la localidad almeriense de El Ejido, el asesinato de dos agricultores y una joven a manos presuntamente de inmigrantes desata una oleada de violencia racista sin precedentes. Con las calles fuera de control, se suceden los ataques contra intereses de magrebíes y otros actos de vandalismo callejero.

Sale a la luz –durante su exilio político en España– *Desde la otra orilla*<sup>100</sup>, del poeta y guerrillero salvadoreño Chamba Aguilar Payés.

<sup>95</sup> <http://www.lanzadera.com/vocesdelextremo>

<sup>96</sup> Germanía; Valencia, 1999.

<sup>97</sup> Juntamente con Carmen Nuevo; Avilés, 1999.

<sup>98</sup> Qüasyeditorial; Sevilla, 2000. El libro puede descargarse de: <http://www.nodo50.org/mlrs/index.htm>

<sup>99</sup> Crecida; Huelva, 2000.

<sup>100</sup> Luna; Bilbao, 2000.

En *Pasar la página: Poetas para el nuevo milenio*<sup>101</sup>, Manuel Rico aplica las categorías de “insurrección del lenguaje” y de “poesía de la conciencia crítica” a determinados proyectos de escritura en la poesía española reciente, y escribe: «*Si dentro de un siglo un lector intentara buscar en nuestra poesía el lugar de la tragedia humana, los desmanes de la historia, los falseamientos de la realidad que establecen los poderes dominantes, el horror y la esperanza frente a un final de siglo lleno de amenazas colectivas, no lo tendría nada fácil*».

Isabel Pérez Montalbán saca a la luz los poemas de *Los muertos nómadas*<sup>102</sup>, libro dedicado a la herencia subversiva del Sur geográfico e ideológico, y Vicente Luis Mora los de *Mester de cibervía*<sup>103</sup>, quizás el primer libro de versos íntegramente dedicado –desde un punto de vista crítico– a internet.

*Mayo*: Son encarcelados los cinco miembros del GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación) condenados por el secuestro y el asesinato en 1983 de los supuestos etarras José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala. Los imputados son: el general de la Guardia Civil, Enrique Rodríguez Galindo; el gobernador civil de Guipúzcoa Julen Elgorriaga; y los guardias Ángel Vaquero, Enrique Dorado Villalobos y Felipe Bayo Leal. El general Galindo declara que asume la condena, tanto la suya como la de los demás, «*como un servicio más a su país*».

Se publican *Hacia una ideología de la producción literaria*, de José Luis Ángeles<sup>104</sup> y *Pasa la voz, hermano*, de Salustiano Martín<sup>105</sup>. Virgilio Tortosa escribe que «ya no cabe en la complejidad del mundo actual una escritura de la ingenuidad».

*Septiembre*: Comienza la Segunda Intifada.

*Diciembre*: Encuentro de las “Voces del extremo”: *poesía y conciencia*.

Sale a la luz *Imperio*, de Toni Negri y Michael Hardt: «Hoy, toda la fuerza de trabajo (sea inmaterial o material, intelectual o manual) está ocupada en luchas sobre los sentidos del lenguaje y en contra de la colonización de la socialidad comunicativa por el capital. Todos los elementos de corrupción y explotación nos son impuestos por los regímenes lingüísticos y comunicativos de producción: destruirlos en palabras es tan urgente como hacerlo en hechos».

<sup>101</sup> Se trata de una antología publicada por *Diálogo de la lengua*, Ediciones Olcades; Cuenca, 2000.

<sup>102</sup> Ediciones de la Diputación de Soria, 2000.

<sup>103</sup> Pre-Textos; Valencia, 2000

<sup>104</sup> Ediciones Bajo Cero; Valencia, 2000.

<sup>105</sup> Bartleby Editores; Madrid, 2000.

Se publica *Indicios de Salamandra*, volumen colectivo vinculado al Grupo Surrealista de Madrid, ejemplo insobornable de la potencia insurgente de la palabra <sup>106</sup>.

## 2001:

Entra en vigor la Ley que regula la entrada y residencia de extranjeros en España.

Antonio Orihuela publica el libro de poemas *Lo que piensa la ballena del arponero* <sup>107</sup>. La Dirección de la Unidad de Gestión de La Rábida censura el trabajo "Para una teoría de la identidad"<sup>108</sup>, de Antonio Orihuela.

Se celebra la primera edición del Foro Social Mundial, en Porto Alegre, mientras se reúne en Davos el Foro Económico Mundial. Tras siete años de lucha y resistencia del EZLN, Marcos proclama en la Plaza del Zócalo que «*la séptima llave son ustedes*».

El poeta David Castillo publica, en castellano, los poemas libertarios de *Bandera negra* <sup>109</sup>.

*Abril*: Aparece la primera entrega de «*Lunas Rojas*», revista electrónica de tendencia <sup>110</sup> donde se irán publicando textos de, entre otros, José Luis Ángeles, Carlos Durá, Jorge Riechmann, Juan Carlos Mestre, Manuel Rico, Eladio Orta, Isabel Pérez Montalbán, Antonio Orihuela, Enrique Falcón, Iván Mariscal, Miguel Ángel García Argüez, Jorge Juan Martínez, Virgilio Tortosa, Daniel Bellón, Jorge Juan Martínez, Julia López de Briñas, Salustiano Martín, M<sup>a</sup> Ángeles Maeso, Violeta Rangel, Rodrigo García, Verónica Pedemonte, Uberto Stabile, Irene Quintero, José Luis Puerto, David Franco Monthiel, Modou Kara Faye, Marc Granell, Marcos Taracido, Antonio Méndez Rubio, Isaak Calderón, Germán Machado, David González, Josu Montero, Juanjo Barral, David Méndez, Yanko González, Alberto García Teresa, Marcos Canteli, Pedro Montealegre, Mario Cuenca Sandoval, Omar Ortiz, Vicente Gutiérrez, José M<sup>a</sup> Gómez Valero, Vicente Luis Mora, Carlos Jiménez Arribas, Miguel Casado, Aurelio González Ovies y David Eloy Rodríguez.

(En un poema de David Méndez: «*porque estamos vivos / somos esa tensión hacia delante / esa rotunda afirmación / de que alguien / cualquiera / uno / todos / alguna vez dirá / pudimos / porque estamos vivos / y esa alegría / milagrosa / también será vivir*»).

<sup>106</sup> Ediciones de la Torre Magnética; Madrid, 2000. Incluye textos de Paco Carreño, Eugenio Castro, Manuel Crespo, Jesús García Rodríguez, Silvia Guiard, Miguel A. Ortiz Albero y José Manuel Rojo.

<sup>107</sup> If Ediciones; Béjar, 2001.

<sup>108</sup> <http://www.cnt.es/fal/BICEL12/13.htm>.

<sup>109</sup> Sial; Madrid, 2001.

<sup>110</sup> Todos los números de esta revista se pueden consultar y bajar de: <http://www.islasenlared.info>

Profunda reflexión sobre el sentido y la finalidad de la creación poética en una sociedad en permanente conflicto, se publica el poemario *Los filisteos juegan con fuego*<sup>111</sup>, de Salustiano Martín.

En el contexto de la Semana Negra de Gijón, David González declara<sup>112</sup> que «*por primera vez no hay un tipo que dice: “Vamos a dar la cara por estos trabajadores”, sino que es el propio trabajador el que hace su poema*».

*Septiembre*: Brutal ataque contra la costa este de EEUU. No cambiamos de siglo. Se dispara un terrible proceso de militarización y de retroceso de las libertades y en todo el mundo las prioridades se alejan todavía más de todo desarrollo sostenible.

La banca española tiene depositados en distintos paraísos fiscales, en dinero negro, más de 120 billones de pesetas provenientes del tráfico de armas, de las redes del tráfico de drogas, de diversas comisiones de Estado, de pagos a testaferros, de fondos municipales procedentes de la especulación inmobiliaria y obras públicas, y de créditos bancarios condonados al Partido Popular y al Partido Socialista Obrero Español. Contra el asedio que nos arrastra a la pasividad ciudadana, Antonio de Padua Díaz publica los poemas de *Estado de sitio*<sup>113</sup>.

*Diciembre*: Tercer encuentro de las “Voces del extremo”: *poesía y conflicto*.

Sale a la luz la primera edición de *Lizania*<sup>114</sup>, del poeta libertario Jesús Lizano.

## 2002:

*Enero*: El ejército de ocupación israelí bombardea de forma regular las zonas residenciales palestinas utilizando armamento de procedencia estadounidense destinado a situaciones de pleno combate, artillería de grueso calibre, tanques, vehículos blindados, helicópteros armados Apache y aviones F-16. («*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos*», Fernando Beltrán).

<sup>111</sup> Colección Melibea; Talavera de la Reina, 2001.

<sup>112</sup> En «*La Nueva España*», 13 de julio de 2001.

<sup>113</sup> Vitruvio; Madrid, 2001.

<sup>114</sup> Lumen; Barcelona, 2001. Sus poemas se pueden encontrar en: <http://www.lizania.info/page14.html>. Antonio Orihuela ha escrito una excelente presentación de esta obra en “Lizania, la anarquía andante”, artículo publicado en marzo de 2006 en el periódico de la CNT (<http://www.periodicocnt.org/321mar2006/27/>).

*Marzo*: Un agente de policía detiene a un muchacho refugiado en un cajero tras decirle: «Tú, el que sudas, debes de haber corrido mucho». Medio millón de personas se manifiestan en Barcelona contra la Europa del Capital y de la Guerra mientras los líderes europeos se reúnen en su cumbre anual.

Se celebra en Madrid el primer “Foro Social de las Artes”<sup>115</sup>, un espacio para la comunicación, la discusión, el análisis y la práctica de intervenciones en y desde el terreno “artístico”, en relación con la producción de una conciencia crítica. En el terreno de la poesía comienzan a ser abiertamente planteadas interpelaciones mutuas entre la tendencia supuestamente más radical y vanguardista y la supuestamente más narrativa y transparente de un mismo horizonte crítico –diverso– de escritura.

Se publica *Tatuajes: selección de poemas 1989-2001*<sup>116</sup>, de Daniel Bellón, quien en un poema posterior reclamaría: «Construir una lengua líquida / Que unifique y libere / Y se haga ascua sobre el territorio / Un idioma de pájaros (...) / Desde la extrañeza y el dolor del deslenguado».

Antonio Méndez Rubio escribe que «la poesía afronta el reto de repensar la crítica social (“el compromiso”) más allá o más acá del realismo convencional. Y esto gracias a cómo la escritura asume su carácter no instrumental, intransitivo, movida menos por la lógica del control que por la dia-lógica infundada del deseo. La tensión significativa permite exceder las direcciones previsibles de la información y la comunicación hacia un sentido que es entonces extravío –el cuestionamiento de la figuración, no en balde, habría sido considerado por el fascismo como *arte degenerado*. La denuncia política explícita es entonces sólo la punta del iceberg».<sup>117</sup>

*Junio*: Huelga general en España: mientras el país se detiene en sus dos tercios, el gobierno de José María Aznar cuestiona su existencia.

Paralelamente, y con la intención de responder y resistir desde la poesía recitada y cantada a la Cumbre Europea de Jefes de Estado que se celebra en Sevilla (final del semestre de presidencia española), se reúnen en un escenario al aire libre más de treinta autores críticos de todo el Estado. Los organizadores del encuentro, del colectivo ‘La Palabra Itinerante’, sufren todo tipo de impedimentos y coacciones institucionales para evitar la celebración del acto pacífico. Sin embargo, la censura y el bloqueo –que llega a aspectos grotescos– no logran su objetivo.

<sup>115</sup> En la Biblioteca del MLRS (<http://www.nodo50.org/mlrs>)

<sup>116</sup> Baile del Sol; Tenerife, 2002

<sup>117</sup> Bajo el título de “Otra poesía es posible”, se puede encontrar en la sección de poéticas enunciadas del MLRS: <http://www.nodo50.org/mlrs/Poetic/otpoet.htm>. El texto ha sido publicado en el nº 671-672 de *Ínsula* (diciembre 2002), en el monográfico de diciembre de 2003 de «Zurgai» y, con ligeras variantes, en el libro de AMR *Poesía sin mundo: escritos sobre poética y sociedad* (Editora Regional de Extremadura; Mérida, 2004).

*Julio*: En la cárcel de Picassent, alguien pregunta a Enrique Falcón por qué hay tan pocos poetas en las prisiones españolas. Se publica *AUTT*<sup>118</sup>, de Enrique Falcón.

George Bush adelanta los preparativos de una nueva acción militar sobre territorio iraquí. «*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos*».

Se publica *Las Ínsulas Extrañas*<sup>119</sup>, antología preparada por José Ángel Valente, Eduardo Milán, Andrés Sánchez Robayna y Blanca Varela.

Raúl Quinto cierra la escritura de *Grietas*<sup>120</sup> («porque en el otro lado / las hogueras del mundo / arden como columnas / celebrando la vida»), y Carlos Durá cierra la de *El agua no espera palabras*: «reconstruir lo que falta / al empezar de nuevo»<sup>121</sup>.

*Octubre*: Tomando como referente moral e histórico la Alianza y el Congreso de Intelectuales Antifascistas de 1936, la Alianza de Intelectuales Antiimperialistas publica su manifiesto<sup>122</sup> en contra de la barbarie y la guerra.

Antonio Méndez Rubio publica *Trasluz*<sup>123</sup>, ejemplo de apuesta por una escritura poética de radicalidad crítica no reductible a los códigos del realismo canónico.

Hundimiento del petrolero *Prestige* frente a la Costa de la Muerte. La irresponsable decisión, por parte de las autoridades españolas, de remolcar el barco hasta alta mar provoca uno de los mayores desastres ecológicos conocidos.

*Noviembre*: La revista «*Ínsula*» dedica un amplio número monográfico a “Los compromisos de la poesía”. Araceli Irujo, coordinadora de dicho trabajo, escribe<sup>124</sup>: «(...) *En el panorama de los últimos años de la poesía española han ido ganando presencia una serie de prácticas estéticas que no se conciben a sí mismas de otro modo que como un posicionamiento moral ante la realidad. Ha podido detectarse en determinados ámbitos una reivindicación de la radical utilidad de la poesía, cuando menos en tanto*

<sup>118</sup> Crecida; Huelva, 2002.

<sup>119</sup> Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2002.

<sup>120</sup> El libro se publicaría algunos meses después en Ediciones Dauro; Granada, 2002.

<sup>121</sup> Este libro se publicaría un año después en Ediciones Denes; Valencia, 2003.

<sup>122</sup> <http://www.nodo50.org/derechosparatodos/DerechosRevista/Derechos12-Antibbarbarie.htm>

<sup>123</sup> Calambur; Madrid, 2002.

<sup>124</sup> «*Ínsula*» núm. doble 671-672 (Madrid, nov-dic 2002), también localizable en la red en: [http://www.insula.es/numero.jsp?rev\\_codigo=557](http://www.insula.es/numero.jsp?rev_codigo=557). El artículo introductorio de Araceli Irujo (“¿Hacia una poesía útil? Versiones del compromiso para el nuevo milenio”) puede leerse completo en el *Dossier de textos para el debate* del Foro Social de las Artes de Valencia, en la Biblioteca del MLRS, en: <http://www.nodo50.org/mlrs>

*instrumento ideológico que conforma nuestro inconsciente y es en consecuencia susceptible de transformarlo. Incluso, se vienen dejando ver de un tiempo a esta parte algunos autores que crean una poesía resistente de cuño radicalmente político, aunque establezcan distancias notorias con las viejas realizaciones de los años 50 y 60».*

Es filtrado un proyecto de intoxicación elaborado por el Pentágono dirigido a lanzar masivas operaciones secretas “de propaganda bélica” con el fin de influir en la opinión pública de países neutrales y aliados, incluyendo el pago directo de dinero a periodistas extranjeros que puedan dar una visión positiva acerca de la política del gobierno de EEUU. Meses antes se daba a conocer la existencia de la ‘Oficina de Influencia Estratégica’, la *sala de guerra* creada por el Departamento de Estado estadounidense con la misión de “cambiar los corazones y las mentes de la opinión pública internacional”.

Verónica Pedemonte publica *Dulcinea en Manhattan*<sup>125</sup> y, complemento de un libro anteriormente editado – *Escrituras ensimismadas*–, Virgilio Tortosa da a conocer *Conflictos y tensiones: individualismo y literatura en el fin de siglo*<sup>126</sup>.

*Diciembre: Cuarto encuentro de las “Voces del extremo”: poesía y utopía.*

The Coca-Cola Company es condenada por la Corte Suprema india por desastre medioambiental, al pintar publicidad gigante directamente sobre roca viva en el Himalaya.

Jorge Riechmann saca a la luz *Poema de uno que pasa*<sup>127</sup>, en cuyo prólogo Antonio Martínez Sarrión recuerda cómo «determinados poetas se negaron a entrar en el redil y decidieron instalar sus tiendas, sus pieles, a la intemperie».

El subcomandante Marcos reta públicamente al juez Baltasar Garzón.

Aparece publicada en Chile la antología *No doblar las rodillas: Siete proyectos críticos en la poesía española reciente*<sup>128</sup>.

---

<sup>125</sup> Fundación Kutxa Ed.; Irún, 2002

<sup>126</sup> Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2002.

<sup>127</sup> Fundación Jorge Guillén; Valladolid, 2002.

<sup>128</sup> Esta antología puede consultarse, completa, en el número 22 de la revista chilena «*Cyber Humanitatis*», colgada en la red en: [http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/numeros\\_anteriores](http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/numeros_anteriores). Además de recoger una amplia selección de poemas de siete autores actuales, recopila una significativa muestra de su propia producción teórica, así como numerosos enlaces a diversos sitios de la red.

**2003:**

En su búsqueda de “una poética que se experimente como utopía”, Miguel Casado se pregunta por la posible acción política de la poesía y –recuperando a Ponge– añade: «*el gesto fundador de la escritura es un gesto político: el rechazo airado a la dictadura de un lenguaje-pensamiento, la comprensión de que vivimos por fuerza dentro de un mundo de palabras que está dado y que, al usarlas cada uno de nosotros, lo que ocurre es que –por medio de ellas, de lo que decimos– se expresa el poder, el sistema que nos domina e implica, tomado en el sentido más amplio y complejo. La conclusión de Ponge es tan rotunda como su gesto inicial: "Una sola salida: hablar contra las palabras"*». <sup>129</sup>

Apuesta decidida por los procesos de escritura colectiva y por la colaboración con los entramados asociativos de base en los barrios de Barakaldo (Bizkaia), los talleres literarios de La Galleta del Norte cumplen 20 años de existencia.

Amin Gaver (EO) publica *Berenjenas pa los pavos* <sup>130</sup> y Manuel Rico *Donde nunca hubo ángeles* <sup>131</sup>.

En su Manifiesto de febrero la Plataforma de Escritores contra la Guerra expresa que “la cultura en general y la literatura en particular son herramientas del pensamiento, espacios de ideas, oficios en los que la reflexión tiene un valor esencial” <sup>132</sup>. Al mismo tiempo, durante una protesta ciudadana transcurrida en León, el poeta Antonio Gamoneda lee públicamente el manifiesto “No a la mentira”. El poeta Ángel Petisme se traslada a Bagdad junto con la Plataforma de Mujeres Artistas, en una acción solidaria para parar la guerra y llevar música y arte al pueblo iraquí, y de sus escritos de aquellas semanas surge el libro *El cielo de Bagdad*: «De todas las tormentas la más abominable / aquella que nos ruge en los desiertos de la sangre / De todos los misiles es el más letal / aquel buitre que vuela nuestra intimidad» <sup>133</sup>

**Marzo:** David Méndez (del MLRS), Antonio Méndez Rubio (de la UEPV), Jorge Riechmann (de Hoja por Ojo) y David Eloy Rodríguez (de La Palabra Itinerante) intercambian diversos pareceres <sup>134</sup> acerca de la especificidad poética, la distribución de los medios de producción y la exhibición de una comunicación social con voluntad crítica. «*Si definimos nuestras palabras como enunciaciones revolucionarias, no creo que podamos creernos que nuestra labor acaba en el punto final del poema*» (DM); «*Nada de lo que afecta al lenguaje, entendido como práctica social, puede aspirar a formar territorios estricta o absolutamente*

<sup>129</sup> Este artículo de Miguel Casado –titulado “Hablar contra las palabras (Notas sobre poesía y política)”– se puede leer completo en el *Dossier de Textos para el Debate del II FSA*, en la Biblioteca del MLRS, en: <http://www.nodo50.org/mlrs>

<sup>130</sup> If Ediciones; Béjar, 2003.

<sup>131</sup> Visor; Madrid, 2003.

<sup>132</sup> El manifiesto puede leerse completo, junto con otros materiales, en *La paz y la palabra* (Odisea, Madrid, 2003).

<sup>133</sup> El libro de Petisme fue publicado un año después en Xordica Ed.; Zaragoza, 2004.

<sup>134</sup> Estas cartas cruzadas se pueden consultar en el *Dossier de Textos para el Debate del II Foro Social de las Artes*, localizable en la Biblioteca del MLRS (<http://www.nodo50.org/mlrs>).

específicos» (AMR); «Lo importante en un poema es su poder de revelación, no su tema; lo importante en los poetas es su compromiso cívico con el resto de los ciudadanos y ciudadanas que luchan por la supervivencia y la emancipación, y no tanto que escriban “poesía social”» (JR); «Si no tensamos, o escuchamos, la vibración poderosa del lenguaje, ¿en qué nos distinguimos del que junta las letras del nombre del poder?» (DER).

En el monográfico “Poesía en resistencia: palabras para pensar el mundo”<sup>135</sup>, Miguel Ángel García Argüez responde con los siguientes términos a la pregunta de si son éstos momentos propicios para una poesía crítica: «(...) Hay síntomas cada vez más evidentes de que hoy voces de poetas y pensadores están retomando con fuerza el compromiso. No es que la Poesía en Resistencia se esté creando ahora o se la esté inventando nadie hoy. No: crece y mengua, grita y susurra, pero ha subsistido con los años. Y ahora, sin duda, regresa: supongo que la sequía es el tiempo más propicio a los incendios».

21 días (y +): «Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos» (Fernando Beltrán).

*Abril en Tulua (Colombia)*: La revista colombiana «Luna Nueva» publica la antología “Una mirada hacia la poesía española actual”<sup>136</sup>. En su introducción se escribe: «Estar atento. Donde suceden cosas, estar atento. Y donde no sucede nada, estar todavía más atento».

*Abril en Chiclana (Cádiz)*: Encuentro sobre “Literatura y Compromiso” en la Fundación ‘Fernando Quiñones’. Isabel Pérez Montalbán defiende –desde una mesa sobre “Las nuevas formas de la resistencia”– la necesidad de «calificar el discurso poético como actividad política, actuando contra la mucha poesía complaciente que hoy se escribe en este país».

Sale a las calles el volumen colectivo *La paz y la palabra: letras contra la guerra*.<sup>137</sup>

30 de mayo: A raíz de la captura de dos camiones iraquíes cargados de hidrógeno para globos sonda, el presidente de EEUU declara públicamente: «Aquellos que dicen que no hemos encontrado artilugios de fabricación prohibidos, o armas prohibidas, están equivocados. Los hemos encontrado».

Traspassando la historia del horror, y con la exigencia –de nuevo– del hábito de la lucidez y del coraje, Antonio Crespo Massieu escribe los poemas de *En este lugar*<sup>138</sup>.

<sup>135</sup> El monográfico “Poesía en resistencia: palabras para pensar el mundo” fue publicado en «El Giraldirlo» (Sevilla, marzo de 2003).

<sup>136</sup> «Luna Nueva» núm. 29 (Tulua, Colombia, abril de 2003).

<sup>137</sup> Odisea; Madrid, 2003.

<sup>138</sup> El libro se publicaría un año después, en Ediciones Kutxa; Donostia, 2004.

*Mayo*: Se celebra la décima edición del Encuentro Internacional de Editores Independientes que, año tras año, el poeta Uberto Stabile organiza en Punta Umbría, y se presenta *Territorio de ceniza*<sup>139</sup>, primer libro de Enrique Cabezón, para quien «un poema ha de ser una pedrada».

*Valencia y primavera*: Con la coordinación general de la UEPV y de la Comunidad Ignacio Ellacuría, cuarenta organizaciones sociales, políticas y culturales de base se trenzan en las conspiraciones del II “Foro Social de las Artes”, *un espacio para la comunicación, la discusión, el análisis y la práctica de intervenciones en y desde la “creatividad social”*. Reabriendo espacios que no tienen remedio, y trabajando con lo pequeño (no para agrandarlo sino para articularlo), participan 90 artistas y escritores a lo largo de treinta acciones desplegadas en una quincena larga de espacios ciudadanos de la ciudad de Valencia y barrios periféricos<sup>140</sup>.

Antonio Orihuela publica *Narración de la llovizna*, cara intimista de una poesía con voluntad de compromiso<sup>141</sup>, y Miguel Ángel García Argüez *La Venus del gran poder*<sup>142</sup>.

En “La poesía en tiempos de exclusión”<sup>143</sup>, Carlos Fajardo se pregunta por la suerte de los poetas en tiempos terribles.

Isaak Calderón acaba la redacción de *Bushtraxh Vaccine Immunization Poem*, y en “Pretexto” Pedro Montealegre escribe: «No es detenida la guerra con escribir un poema: necesario es que una palabra detenga a otra palabra. / Necesario que un casco se llene de palabras. Necesario que el soldado de U.S. aprenda a preguntar».

David Franco Monthiel comienza a publicar, entre las páginas de «Cádiz Rebelde» y de «Rebelión»<sup>144</sup>, una serie de textos –“invisibles pero constantes”– sobre las prácticas recientes de una poesía de la resistencia.

*Buenos Aires, agosto*: “Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española”. En el curso de los debates del V Congreso Internacional de Teoría y Crítica literarias de la Universidad Nacional de La

<sup>139</sup> Kabemayor; Logroño, 2003.

<sup>140</sup> El MLRS ha colgado en su Biblioteca digital el *Dossier del II Foro Social de las Artes*, con una buena cantidad de textos para el debate, en: <http://www.nodo50.org/mlrs>

<sup>141</sup> Baile del Sol; Tenerife, 2003.

<sup>142</sup> Colección Encina de la Cañada; Madrid, 2003.

<sup>143</sup> <http://www.enfocarte.com/3.22/articulo.html>

<sup>144</sup> Respectivamente y hasta el momento, la serie contempla varias entregas que se pueden localizar en: <http://www.rebelion.org/cultura/david213.htm> (sobre los poetas de La Palabra Itinerante), en <http://www.rebelion.org/cultura/030603david.htm> (sobre la poesía de David González), en <http://www.rebelion.org/cultura/030919ef.htm> (sobre la poesía de Enrique Falcón), en <http://www.rebelion.org/cultura/031021jr.htm> (sobre la poesía de Jorge Riechmann), en <http://www.rebelion.org/cultura/040408me.htm> (sobre la poesía de Luis Melgarejo) y en <http://www.rebelion.org/cultura/040524im.htm> (sobre la poesía de Isabel Pérez Montalbán).

Plata, Araceli Iravedra da cumplida cuenta del cuestionamiento ideológico recientemente emprendido en España por «*un emergente conjunto de voces que nacen con la voluntad de restauración de un compromiso con 'lo público' [y mantienen] una postura rigurosamente crítica ante una escritura experiencial que perciben como estética e ideológicamente reaccionaria, y connivente con las formas de poder de la cultura establecida*»<sup>145</sup>.

Pocos meses después de haber querido tipificar como delito de “derrotismo bélico” (*sic*) cualquier acto de protesta contra la guerra, el gobierno español decide duplicar para 2004 la subida de los gastos en Defensa. José M<sup>a</sup> Gómez Valero escribe: «*Humillado el que ríe, / Aplaudido el que humilla. / PAÍS DE BÁRBAROS.*»

29 de agosto: En la planta de oncología de un hospital de Alicante el cáncer se lleva la vida del joven poeta senegalés Modou Kara Faye, quien –en uno de sus más intensos poemas– había escrito: «*Yo soy de un pueblo ebrio de universalidad / Animado de comunión y que comparte el mundo / Mas no el único poseedor de la tierra / Y si quiero cantar / Me hacen falta otros cantos otros hermanos / No sé si tendré con qué / alimentar mi voz*».

Octubre: Rebelión popular en las calles de Bolivia contra la política de privatizaciones del gas nacional en manos del consorcio multinacional del que forma parte REPSOL-YPF. La represión del ejército sobre las protestas se salda con 300 trabajadores muertos.

Se publica *Taller*, primer libro de Vicent Camps<sup>146</sup>, con poemas expresamente escritos para los trabajadores de la empresa metalúrgica en la que el autor trabajó durante casi veinte años.

## 2004:

Enero en Bilbao: La revista vasca «*Zurgai*» publica un monográfico<sup>147</sup>, coordinado por Josu Montero, sobre la situación de la actual poesía política en el Estado español. A raíz de determinadas declaraciones incluidas en dicho trabajo, y durante las semanas siguientes, se agudiza el debate en torno a la necesaria complementariedad de las limitaciones (y posibilidades) del realismo en su factura crítica y las de una escritura crítica fracturada.

<sup>145</sup> El análisis emprendido por Iravedra puede leerse –completo y bajo el título de “*Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española (contra la ‘poesía de la experiencia’)*”– en: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/congresos/orbis/Araceli%20Iravedra.htm>

<sup>146</sup> Celya; Salamanca, 2003.

<sup>147</sup> «*Zurgai*»: Poesía de la conciencia (Bilbao, 2004).

Abu Ghraib. El terror. «*Nuestro estilo es eficiente para obtener confesiones: los presos terminan confesando en horas*». Cristóbal Puebla publica el poemario *Teoría del Che y otras teorías*<sup>148</sup>, y escribe: «Los invasores nos entregan transistores / para que nos pongamos a bailar para ellos / Eso es lo que desean / que seamos bailarines».

«...Bailarines»: *GTA San Andreas*, producido y comercializado por Rockstar, se convierte en el videojuego más vendido en España y en apenas dos meses su cifra de ingresos supera a la de la película más taquillera del año. En el desarrollo del juego, el usuario se identifica con Carl Jones, un personaje que –en una acelerada travesía urbana en la que atropella transeúntes, los dispara, los quema, los mata a palos o los despedaza con una motosierra– “recarga vida” tomando hamburguesas o acudiendo a un prostíbulo. Al terminar la cita, el jugador tiene la posibilidad de matar a la prostituta si quiere recuperar el dinero.

El poeta David González publica *Anda, hombre, levántate de ti*<sup>149</sup>, libro escrito en las fogatas de la realidad para un mundo en constante derribo.

*Enero en Valencia*: Segundas jornadas del II Foro Social de las Artes.

Un grupo de mujeres encarceladas en la prisión de Can Brians saca a la luz sus enredos decididos con la literatura, antes pronunciados con la voz baja de la reclusión<sup>150</sup>. En España ya hay más presos que lectores de poesía.

M<sup>a</sup> José Pastor publica su libro *Esporas de cordura*<sup>151</sup>, un llamamiento a la resistencia en tiempos de sequía ideológica y economicismo extremo, y Daniel Bellón expone sus «Cinco poemas en torno a una poética que se busca»<sup>152</sup>.

*Marzo*: La guerra en Irak amplía el territorio de la masacre y cae el gobierno del Partido Popular. Se publica el libro colectivo *11-M: Poemas contra el olvido*<sup>153</sup> y diecisiete autores escriben –desde la revista «*Lunas rojas*»– a propósito del crimen, de la amnesia, del decir y del resistir.<sup>154</sup>

*Mayo y Alicante*: Una docena de dramaturgos, poetas, cineastas y narradores debaten en las Jornadas de Literatura Comparada “El imaginario creativo del siglo XXI” acerca de las posibilidades reales de prácticas artísticas alejadas del camino canónico, nada complacientes, y con pretensión de construir alternativas a un

<sup>148</sup> LF Ediciones; Béjar, 2004.

<sup>149</sup> Bartleby; Madrid, 2004.

<sup>150</sup> *Prosas presas*. Ernesto Bottini y Pablo Ferreyra (coords), Editorial Dilema; Madrid, 2004.

<sup>151</sup> La Torre de Papel; Valencia, 2004.

<sup>152</sup> Entre otros lugares, están publicadas en <http://www.islasenlared.net>

<sup>153</sup> Bartleby; Madrid, 2004.

<sup>154</sup> Todos los números publicados de «*Lunas Rojas*» pueden consultarse gratuitamente en: <http://www.nodo50.org/mlrs>

mundo bajo el signo permanente del desconcierto <sup>155</sup>. Desde el campo de la escritura poética, Enrique Falcón expone públicamente por primera vez sus «*Cuatro tesis de mayo*» <sup>156</sup>; Isabel Pérez Montalbán declara que «*una poesía contemporánea es aquella que parte del pasado para cuestionárselo, se instala en el presente cuestionado y apunta y dispara hacia un futuro en construcción*»; y Antonio Méndez Rubio advierte que «*sólo un lenguaje en crisis se puede hacer cargo de un mundo catastrófico*».

*Mayo y Tenerife*: A propósito de una intervención conjunta con el poeta Daniel Bellón sobre las poéticas de la conciencia, y en el marco de las Jornadas “La Laguna en Poesía”, Antonio Orihuela declara en la prensa canaria que «*vivir en poesía es, hoy más que nunca, una actitud de resistencia frente al sistema*».

Ante la entrada en escena de un nuevo sujeto global de protesta ciudadana, y en “Ideas y problemas del movimiento alterglobalizador” <sup>157</sup>, el filósofo Francisco Fernández Buey señala que «*hay varias maneras de ver el mundo en que se vive: una, muy socorrida, es verlo con categorías políticas, desde la izquierda o desde la derecha; otra, más atenta a las desigualdades sociales que a las declaraciones y promesas de los políticos institucionales, es verlo desde arriba o desde abajo*».

Un poema de David Eloy Rodríguez: «*El problema ahora / es que hay muchos vigilantes / y pocos locos. // El problema ahora / es que la jaula está / en el interior del pájaro*».

David Pielfort publica el libro *Maricón en tierra* («*Necesito quince metros / para sostenerle la mirada a un esteta*») <sup>158</sup> y Luis Felipe Comendador los 40 poemas “políticamente incorrectos” de *Con la muerte en los talones* <sup>159</sup>.

Los datos de la organización Fourth World elevan a casi diez millones el número de personas que en España malviven por debajo del umbral de la pobreza. Desde las anotaciones de *Cambio de agujas*, Miguel Ángel García Argüez da a conocer su “Manifiesto contra nosotros mismos” <sup>160</sup> y David Franco Monthiel publica su primer libro de poesía: *Renta básica de olvido* («*Hemos venido para preguntarnos / para vivir a la intemperie / para ser un instante incómodo / en el tiempo pasajero de los ladrones*»).<sup>161</sup>

<sup>155</sup> Las intervenciones de estas jornadas están publicadas en el triple monográfico nº 9 de la revista «*Lunas rojas*» (<http://www.islasenlared.info>) y en el libro, coordinado por Virgilio Tortosa, *Escrituras del desconcierto: el imaginario creativo del siglo XXI* (Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2006).

<sup>156</sup> Estas *Cuatro Tesis* pueden leerse en: [http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/falcon](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/falcon)

<sup>157</sup> «*La Insignia*», 5 de mayo de 2004.

<sup>158</sup> Ediciones del 4 de agosto, colección Planeta Clandestino; Logroño, 2004.

<sup>159</sup> De la Luna Libros; Mérida, 2004.

<sup>160</sup> <http://www.cambiodeagujas.blogspot.com>

<sup>161</sup> Ediciones del Ayuntamiento de Lepe, 2004.

*Julio en Priego*: Se celebran las Jornadas “Poesía y poder”, en cuyos debates intervienen Juan Carlos Mestre (“Huellas de pájaros en el sendero de la conducta”), Antonio Méndez Rubio (“Memoria de la desaparición”) y Jorge Riechmann (“Comprometerse y no aceptar compromisos”).

Primeras apariciones de “La nueva sementalidad”<sup>162</sup>: Granville S. Waiters publica los poemas fundacionales del grupo en el mes de agosto.

(«*Agosto languidece y al país que nos abraza le duele la esperanza, porque al mundo en general lo que le duele es Bush*», escribe Marcos mientras tanto desde México invisible).

*También agosto*: Irene Quintero cierra una versión del poemario *Vivir no es necesario*.

*Septiembre en Ferrol*: 50.000 personas se manifiestan en apoyo a los trabajadores de Izar y en contra de la privatización de los astilleros. María Ángeles Maeso publica *Vamos, vemos*<sup>163</sup>, y Juanjo Barral los poemas documentales de *¿Todo va bien?*<sup>164</sup>

Belén Gopegui propone a los escritores europeos un paso más hacia la clandestinidad: «*No escribamos sobre lo que pensamos que difícilmente nos publicarían pero que a lo mejor, como estamos en un continente libre, al fin logramos publicar en una editorial pequeña o en una gran editorial con deseo de legitimarse. Escribamos, por el contrario, sobre lo que sabemos que no podemos escribir, porque está prohibido. Escribamos sobre cómo combatir la propiedad privada de los medios de producción. Escribamos sobre cómo conquistar el poder efectivo. Escribamos sobre cómo hacerlo sin darles pistas, sin permitirles organizarse contra nosotros mientras ven nuestras manifestaciones, sin permitirles montarnos una fundación para la defensa de la literatura materialista. Escribamos textos que no estén separados de la vida, que no vayan a parar a los sillones de orejas en donde se fantasea sino a las mesas de trabajo en donde se organiza la próxima acción*»<sup>165</sup>.

Se publica *Tienda de fieltro*<sup>166</sup>, de Miguel Casado, donde “para ordenar los plurales” se sintetiza profundamente lo político y lo existencial.

<sup>162</sup> <http://newsementality.blogspot.com>

<sup>163</sup> Celya; Salamanca, 2004.

<sup>164</sup> If Ediciones; Béjar, 2004.

<sup>165</sup> Este artículo se titula “El árbol de los plátanos”, es del 14 de noviembre de 2004 y puede consultarse en: <http://www.lajiribilla.cu>. Un mes después y desde las páginas del nº 100 del «*Cádiz Rebelde*» (<http://www.cadizrebelde.com>), Gopegui publica un nuevo texto donde plantea –esta vez bajo el título provisional de “Sobre *Los horacios y los curiacios*: hipótesis para un arte coordinado”– la posibilidad de que haya llegado el momento de combatir el capitalismo también desde el lugar en que se producen las ficciones y ofrecer así una resistencia coordinada a la invasión. «*Mi planteamiento es que el arte que se hace en el capitalismo es un arte invadido, un arte que está siendo diariamente invadido*», escribe.

<sup>166</sup> DVD; Barcelona, 2004.

*Octubre*: Entra por fin en vigor el Protocolo de Kyoto, un amplio acuerdo internacional para iniciar la contención de los gases de “efecto invernadero” y autolimitar el crecimiento material de las economías humanas. Los científicos del IPCC (Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático) establecen un límite de aumento de temperatura media global de 2°C sobre el nivel de la época pre-industrial como punto máximo admisible antes de que los impactos del cambio climático sean catastróficos. Para evitar llegar a este punto, se impone la necesidad de reducir, al menos, un 30% las emisiones de los países industrializados para el 2020 sobre los niveles de 1990, y un 80% para el 2050.

El ciudadano alemán Khaled al Masri es secuestrado por la CIA, detenido ilegalmente durante cinco meses por agentes norteamericanos, sometido a torturas, trasladado clandestinamente en un vuelo que tomó tierra en el aeropuerto de Mallorca, y finalmente abandonado en Albania.

Se publica *La voz común, una poética para reocupar la vida*<sup>167</sup>, de Antonio Orihuela, manifiesto en el que se reivindica una decidida y comprometida apuesta de la poesía por la generación de sentidos críticos que contribuyan a cambiar el mundo.

M<sup>a</sup> Ángeles Maeso lee públicamente “Literatura y sociedad: los temores de los poetas”<sup>168</sup>, con el propósito de evidenciar que los temores que anidan en la conciencia de los escritores son, hoy (en un tiempo donde el miedo y el lenguaje son armas para oscurecer la realidad), los signos de una peligrosa colonización mental.

*Chile*: «Me obligaron a tomar drogas, sufrí violación y acoso sexual con perros; me introdujeron ratas vivas por la vagina; me obligaron a tener relaciones sexuales con mi padre y con mi hermano, que estaban también detenidos, y tuve que ver y escuchar cómo eran a su vez torturados» (Informe sobre Prisión Política y Tortura 1973-1990, de la comisión especial investigadora presidida por el obispo Valech, 2004).

Los poetas Jorge Riechmann y Juan Carlos Mestre cierran el ciclo sobre poéticas contemporáneas que, con el nombre de “Ciudad, ceniza, sueño”, organiza la Universidad de Alicante.

Se publica la antología *Poemas para cruzar el desierto*<sup>169</sup>, en la que se recogen textos de –entre otros– Eladio Orta, Karmelo C. Iribarren, Juanjo Barral, Antonio Orihuela, Vicente Muñoz Álvarez, Violeta C. Rangel, Vicente Luis Mora, Pepe Ramos, David Méndez, Juan Miguel López y Vicente Gutiérrez Escudero, y entre sus páginas declara José Antonio Martínez Muñoz: «La poesía es la última –quizá la única– barrera ante la barbarie; la poesía no busca tanto cantar estados de ánimo como lograr estados de conciencia».

<sup>167</sup> Tierra de Nadie Ediciones, col. Contratiempos nº 11; Madrid, 2004.

<sup>168</sup> Lección inaugural del curso académico 2004-2005 de la Facultad de Humanidades de la Universidad *Pablo Olavide* de Sevilla (5 de noviembre de 2004). El texto puede leerse íntegramente en: [http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/a\\_maeso.html](http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/a_maeso.html)

<sup>169</sup> Esta antología la elabora Ángel Sierra y se publica en la editorial Línea de Fuego; Ribadesella, 2004.

Paralelamente, y advirtiendo contra «un tiempo en el que la poesía parece haber abdicado de toda rebelión», se publica *Poesía pasión: doce jóvenes poetas españoles*<sup>170</sup>.

David González saca a la luz *Hasta los paranoicos tienen enemigos: memoria colectiva de una guerra*<sup>171</sup>, un diario de trabajo (los 'arbeitsjournal' de Brecht) escrito en tiempo real durante los 21 días que oficialmente duró la guerra de Irak, a un ritmo medio de catorce horas diarias de escritura sin medida, y ahora publicado por los editores independientes de La Tapadera y por la organización Alternativa Antimilitarista - Movimiento de Objeción de Conciencia. El emperador anda desnudo, denuncia allí el diario de González: su traje nuevo no es más que una mentira, y está cosido a sangre.

*Noviembre*: La sangre en Faluya, la de los 1.500 insurgentes muertos en el curso de sólo una semana, ya no tiene quien la cante. «*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos*» (Fernando Beltrán).

## 2005:

*Febrero*: Diversos poetas españoles participan en *Canto a un prisionero*<sup>172</sup>, libro colectivo en apoyo a los presos políticos encerrados y torturados en las prisiones "tipo F" de Turquía.

Sale a la luz la antología libertaria *Poesía para nadie*<sup>173</sup>, prologada desde la costa de la violencia inmobiliaria y presentada en el transcurso de la Feria del Libro Anarquista. Y –en Logroño– *Los días en rojo*, textos y declaraciones del Grupo Surrealista de Madrid, proyecto político de vida poética donde se recogen "perfectas coartadas" para activar una crítica implacable al actual modelo de civilización, al que en todos sus aspectos se trata de hostigar<sup>174</sup>.

*Abril en Benetússer*: Durante el 74º aniversario de la proclamación de la II República se reúnen –con la iniciativa incansable del escritor Alfons Cervera– poetas, músicos y ex-combatientes republicanos en un ambiente festivo y reivindicativo al que acuden más de 8.000 personas.<sup>175</sup>

<sup>170</sup> Esta antología la elabora Eduardo Moga y se publica en los Libros del Innombrable; Zaragoza, 2004.

<sup>171</sup> Ediciones La Tapadera; Valencia, 2004. Una inicial presentación de este "diario de trabajo" puede leerse en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=3533>

<sup>172</sup> Ed. Poetas Antiimperialistas; Ottawa, Canadá, 2005.

<sup>173</sup> Ediciones La Tapadera, colección Huesos Húmeros; Valencia, 2005. El libro se distribuye gratuitamente y se puede solicitar a: [latapadera \[arroba\] yahoo.es](mailto:latapadera [arroba] yahoo.es).

<sup>174</sup> Pepitas de Calabaza Ed.; Logroño, 2005)

<sup>175</sup> Más información en: [http://actualidad.terra.es/sociedad/articulo/miles\\_re cuer dan\\_ legado\\_ republicano\\_ arte\\_252 049.htm](http://actualidad.terra.es/sociedad/articulo/miles_re cuer dan_ legado_ republicano_ arte_252 049.htm)

Matanza de la plaza de Andiyán: el ejército de Uzbekistán, en una feroz campaña de represión contra las revueltas populares, asesina a centenares de manifestantes y alienta después el exilio de otras tantas personas –más allá de la frontera– hacia el campo de refugiados de Sasyk. Almudena Guzmán publica *El príncipe rojo*<sup>176</sup>: «Entraron en mi ciudad / con la mirada gentil / de los ciervos (...) / Todo lo saquearon, / todo. / Ni una moneda dejaron / en el arca de la esperanza».

Mayo: Los electores franceses rechazan, en referéndum y por mayoría, el proyecto neoliberal de una Constitución para Europa. Miguel Ángel García Argüez publica el libro *Cambio de agujas*<sup>177</sup>, cuyo poemaprólogo demarca: «Porque esta boca es mía / respiro a gritos. / Grito: / ¡Cuidado! ¡Viene el lobo! / y es porque el lobo viene. / Porque es la poesía una zanfoña / pero es también trinchera / y es cuchillo».

Vinculándolo a las Fuerzas de Reacción Rápida (NFR) adscritas a la OTAN, el gobierno español envía un nuevo contingente de tropas a Afganistán. Jorge Riechmann publica *Ahí te quiero ver*<sup>178</sup> y escribe: «Escribo / poesía / anticapitalista (perdón / por la redundancia) / porque no desisto / de ver sanar / la nube martirizada / el osezno sin leche / la bombardeada dignidad.»

Junio: Comienzan a editarse los “Libros de Herida”, colección de poesía en resistencia que se inaugura con la publicación de *Todas las puertas abiertas*, del poeta itinerante Pedro del Pozo.<sup>179</sup>

Julio en Brasil: Paulo Henrique Keler Machado, sacerdote de uno de los suburbios más empobrecidos de Rio de Janeiro, es abatido a tiros tras varios meses de haber estado denunciando la matanza del 31 de marzo en Baixada Fluminense, en la que 29 personas fueron asesinadas a manos de escuadrones de la muerte altamente conectados con la Policía.

Julio en Londres: Jean Charles de Menezes, un electricista brasileño de 27 años de edad, es abatido a tiros (siete disparos en la cabeza) en la estación de metro de Stockwell, a manos de agentes armados de la policía.

Julio en Moguer: “Poesía y ética”, VII encuentro de las Voces del Extremo.

Se cumplen 20 años del fallecimiento de Manuel Sacristán, uno de los pensadores marxistas y ecosocialistas más importantes del siglo XX, fundador de los colectivos *Materiales* y *mientras tanto* y de sus revistas homónimas.

<sup>176</sup> Hiperión; Madrid, 2005.

<sup>177</sup> Ediciones de la Diputación de Cádiz, 2005.

<sup>178</sup> Icaria; Barcelona, 2005.

<sup>179</sup> Libros de la Herida, colección ‘Poesía en Resistencia’; Sevilla, 2005.

*Agosto:* El “*Alliança*” (una de las muchas embarcaciones pesqueras que procuran arribar clandestinamente a las costas europeas con inmigrantes procedentes de África) parte de Costa Marfil cargado con 99 personas de diversas nacionalidades subsaharianas y –tras una larga travesía donde el fuerte oleaje y la falta de agua potable llegan a ser insoportables– es interceptado por un navío norteamericano cerca de las islas Canarias. Dos pasajeros mueren de sed. Uno de los tripulantes, el comerciante marfileño Albert Boakye, que viaja acompañado por su mujer y su hijo de 18 meses de edad, narra así –días antes de su ingreso en una prisión española– las razones de su marcha: «(...) *No teníamos futuro en Abidján: la situación es tan dramática que las madres orinan para dar de beber a sus hijos (...) Jane [su hija, de 5 años de edad] murió en los brazos de mi esposa, tras recibir un balazo en la cabeza [por las fuerzas militares que asolan el país]. Decidimos marchar para tratar de ser felices en cualquier otro lugar del mundo*».

*Septiembre:* Miles de inmigrantes subsaharianos intentan, a lo largo de las noches de casi todo un mes, atravesar masivamente las fronteras españolas en las plazas de Ceuta y Melilla. En la madrugada del 28 de septiembre cinco inmigrantes son abatidos a tiros por la policía de fronteras, mientras el gobierno español anuncia la movilización de 500 soldados y el levantamiento de más vallas de separación.

*Fugas subversivas:* acción poética de intervención en el marco de los “Espacios Híbridos de Escritura Fugitiva” (Valencia, de abril a septiembre) que, a juicio de sus organizadores (Guillermo Cano, Rían Lozano y Johanna Moreno), «representan la expansión de objetivos políticos a través de un trabajo de interacción y experimentación entre prácticas de poesía con espacios subvertidos, con el fin de borrar fronteras convencionales, fugarnos de las concepciones que separan teoría y práctica y así desdibujarlas, subvirtiendo los modos de hacer normativos en la práctica de la escritura y cuestionando de esta manera narrativas que circulan en el mercado hegemónico». <sup>180</sup>

La poetisa norteamericana Sharon Olds rehúsa asistir a la cena que anualmente la “Primera Dama” organiza para diversos poetas y intelectuales en la Biblioteca del Congreso y a un desayuno posterior de escritores convocado en la misma Casa Blanca, y en una carta abierta dirigida a Laura Bush escribe: « (...) *No puedo soportar la idea de compartir el pan con usted; sé que si me sentara a comer a su lado sentiría como si estuviese perdonando lo que considero acciones salvajes y arbitrarias de la Administración Bush*».

Se publican *Los poemas del bloqueo* <sup>181</sup> de Luis Melgarejo, libro dispuesto a resistir a los que quieren vernos con el color de los ahogados.

El análisis de las políticas sociales europeas realizado por el Consejo Económico y Social demuestra que España sigue en la cola del gasto social europeo y los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística señalan que más de 8 millones de personas malviven en España por debajo del umbral de la pobreza.

<sup>180</sup> Más información sobre estas “Fugas subversivas”, en: <http://www.uv.es/cultura/v/efim/identitatsposia05.htm>

<sup>181</sup> Colección Granada Literaria, 2005.

En un poema de Antonio Orihuela: «*De treinta años en la empresa / a cómo se llama esta semana la empresa. / De quién es esta empresa, / a dónde se han llevado esta empresa. / De toda una vida a las relaciones fugaces, obrero puta, / el capital no quiere fidelidades*» (de su libro *La piel sobre la piel*)<sup>182</sup>.

A raíz de las revueltas sociales en los barrios periféricos franceses, se da a conocer el manifiesto colectivo *Los malos tiempos arderán*, suscrito por 'Las malas compañías de Durruti', el Colectivo de Trabajadores Culturales 'La Felguera', el Grupo Surrealista de Madrid, el equipo 'Oxígeno' de edición y distribución contracultural y el colectivo 'Fahrenheit 451': «(...) Negar una revuelta que pasará a la historia como la primera gran toma de conciencia en Europa por parte de sus nuevos explotados, que ha obligado al Estado a tomar medidas de excepción que no se adoptaron ni en el mayo 68, (...) que no va a desaparecer tan fácilmente de la memoria de los insurrectos por mucho que se empeñe el espectáculo, y que ni siquiera ha terminado sino que se ha transformado en una revuelta *de baja intensidad*, negar su cualidad radical porque hay platos rotos, o porque falta programa, programa, programa, o porque no se aprecian sus frutos inmediatos, o porque tenga efectos "contraproducentes" cuando lo verdaderamente contraproducente es que se extinga la idea misma y la práctica real de la revuelta, es falsificar el problema en vez de ayudar a su resolución. La revuelta ha llegado, y lo ha hecho para quedarse».<sup>183</sup>

El periódico anarcosindicalista «*Rojo y Negro*» (del sindicato CGT) comienza a publicar regularmente una serie, en 22 entregas, sobre la poesía política que actualmente se escribe en España.

José M<sup>a</sup> Gómez Valero, del colectivo de agitación cultural "La Palabra Itinerante", publica su *Travesía encendida*<sup>184</sup>, y en uno de sus poemas ("Guerra") escribe: «*Después de la batalla / regresaron los héroes. / Nada había cambiado en ellos. / Traían los mismos ojos cerrados / que antes de partir.*»

*Noviembre*: Un año después del bombardeo estadounidense sobre la ciudad rebelde de Faluya, se demuestra el uso de fósforo blanco (agente químico semejante al napalm) contra la población civil iraquí. El poeta chileno, afincado en España, Pedro Montealegre publica *La palabra Rabia*<sup>185</sup>.

Matanza de Haditha. («*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos*» –Fernando Beltrán).

Al cumplir los 20 años del inicio de su actividad, el Grupo Surrealista de Madrid presenta el nº 15/16 de «*Salamandra*» (revista de Intervención surrealista, Crítica de la vida cotidiana e Imaginación insurgente), cuya crítica de la Realidad se complementa con una "poética de lo real", concretada en intervenciones

<sup>182</sup> Ed. La Mano Vegetal; Sevilla, 2005. Se puede leer una presentación de este libro (titulada "Antonio Orihuela: poesía y comunismo por decir" y escrita por M. Cañada, previamente publicada en el órgano de expresión de CNT, nº 317, noviembre de 2005) en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=20391>

<sup>183</sup> Este manifiesto colectivo puede leerse íntegramente en «*Kaos en la red*»: <http://www.kaosenlared.net>

<sup>184</sup> Vitruvio; Madrid, 2005.

<sup>185</sup> Denes; Valencia, 2005.

colectivas e individuales asumidas como estrategias de resistencia y transformación, aspirando a desconectar y descongelar la "vida diferida" atrapada por las tecnologías del aislamiento y de la pasividad, y experimentando –en la medida de lo posible (y también de lo imposible)– la *vida reapasionada* <sup>186</sup>.

En el transcurso de un programa radiofónico sobre el ejercicio de la literatura en el mundo de la prisión, reaparece la voz de Marcos Ana, poeta español nacido en 1921 y encarcelado durante 22 años en diversas prisiones franquistas, y en cuya "Autobiografía" escribe: «*Mi pecado es terrible: / quise llenar de estrellas / el corazón del hombre. / Por eso, aquí, entre rejas, / en veintidós inviernos / perdí mis primaveras. / Preso desde mi infancia / y a muerte mi condena, / mis ojos van secando / su luz contra las piedras*» <sup>187</sup>

*Diciembre*: Sale a la luz *Amonal y otros poemas* <sup>188</sup>, de Enrique Falcón, libro escrito contra los mecanismos de fragmentación de la conciencia detectables durante los 8 años de gobierno "popular" sobre la vida de un "barrio de acción preferente" (sic) en el extrarradio de la ciudad de Valencia.

*Diciembre*: Sale a la luz *Lengua de signos* <sup>189</sup>, de Daniel Bellón, libro cuya primera invocación renueva la certeza de que toda poesía «es palabra calcinada / resto de café hirviendo / sedimento oscuro / decantación».

*Diciembre*: Sale a la luz *Leche de camello* <sup>190</sup>, de Eladio Orta, libro en el que se recogen –voz sin dientes– 27 "poemas exteriorizados".

*Diciembre*: Sale a la luz *Insomnio de Ramalah (poemas palestinos)* <sup>191</sup>, de Ángel Petisme, libro para los hombres libres que luchan hasta después de muertos.

*Diciembre*: Sale a la luz *Mal de confín* <sup>192</sup>, de Eugenio Castro, libro que –clausurando la colección 'Hoja por Ojo' de poesía– acaba «sumando sus voces a las de los muertos / calientes de la inocencia, / muertos del mar, muertos del monte, / muertos anónimos en el pueblo anónimo / hasta el que baja el tiempo a reponer su violencia / (ésa, su siniestra actualidad)».

<sup>186</sup> Una detallada presentación del nº 15-16 de esta revista se encuentra, entre las páginas de «Rebelión», en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=24255>

<sup>187</sup> ¿Cuándo alguien, en España, se decidirá a publicar la obra poética de Marcos Ana?

<sup>188</sup> Ediciones Idea, colección Atlántica; Tenerife, 2005.

<sup>189</sup> Ediciones Idea, colección Atlántica; Tenerife, 2005.

<sup>190</sup> Ateneo Obrero de Gijón, colección Zigurat; Gijón, 2005.

<sup>191</sup> Eclipsados; Zaragoza, 2005.

<sup>192</sup> Germanía, colección Hoja por Ojo; Valencia, 2005.

*Diciembre*: Antologando textos pertenecientes a nueve de sus libros publicados hasta la fecha, sale a la luz *El amor ya no es contemporáneo (Poemas y relatos 1997-2004)*<sup>193</sup>, de David González, libro dedicado a todos aquellos «que, en épocas de sequía, tenemos que bebernos nuestra propia saliva». En “La escritura moral de David González”, prólogo del libro, Túa Blesa<sup>194</sup> sitúa la propuesta poética de este autor como una de las páginas más brillantes en sus tintes oscuros, singulares e hirientes, de la literatura española de nuestro tiempo.

«*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos...*»: se multiplican las pruebas que confirman el empleo de diversos aeropuertos europeos –entre ellos, algunos españoles– por parte de aviones fletados por la CIA para trasladar presos políticos a cárceles norteamericanas de uso clandestino. («...*Sin ser vistos ni oídos...*»: un informe interno del gobierno británico filtrado a la prensa delataría, meses más tarde, la existencia de un “pacto de silencio” suscrito por los gobiernos de la Unión Europea acerca del uso de sus aeropuertos por parte de la CIA, recomendando pasar página sobre la cuestión de los detenidos y los vuelos clandestinos ante la opinión pública y aferrarse a las declaraciones realizadas por la Secretaria de Estado estadounidense, Condoleezza Rice, durante su visita a Europa a comienzos de diciembre).

Durante su discurso de recepción del Nobel –titulado “Arte, verdad y política”, y a propósito de la búsqueda de la verdad en ese charco cubierto de hielo que es la literatura–, el escritor Harold Pinter arremete contra la política militarista de Estados Unidos y Gran Bretaña y se pregunta: «¿Cuántos seres humanos deben morir para que califiquemos a sus responsables como criminales de guerra?»<sup>195</sup>

## 2006:

Tras haber publicado los libros *Ciudadanía y solidaridad* y *Los nuevos movimientos globales*, el poeta Ángel Calle saca a la luz su primer poemario, *Los vínculos*<sup>196</sup>: los que unen a los ciudadanos en la asamblea y a los amantes en el lecho.

*Enero*: Eduardo Milán lanza la pregunta<sup>197</sup> de si «es posible escribir poesía en el presente que no testimonie el estado del mundo, que no atraiga o llame la atención del lector no sólo sobre el lenguaje poético mismo sino también sobre el mundo que el poema refiere y en el cual se inscribe».

<sup>193</sup> Baile del Sol; Tenerife, 2005.

<sup>194</sup> Anteriormente, el crítico Túa Blesa ya había abordado la obra de este autor (“La palabra de nadie: la escritura de David González”) en su libro *Tránsitos: escritos sobre poesía* (Tirant lo Blanch, Prosopopeya; Valencia, 2004).

<sup>195</sup> El discurso de Pinter puede leerse, íntegro y en castellano, en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=23971>

<sup>196</sup> Isla Varia ediciones; Tenerife, 2006.

<sup>197</sup> Lo hace en un artículo titulado “Juan Bañuelos: a propósito del compromiso poético”, publicado en el número de enero de 2006 de la revista «7de7».

Manifestaciones ciudadanas por una vivienda digna y accesible: «A éstos les ponemos calentitos ahora», susurra un agente policial justo después de detener a ocho de los jóvenes que participan en Madrid en una de estas manifestaciones. El poeta Alberto García-Teresa escribe: «Amargo es el deseo / de intentar comprender este absurdo acuerdo / por el que renuncias a la vida / para poder tratar seguir viviendo».

*Marzo en Sevilla*: El Circo de la Palabra Itinerante interviene en la segunda edición internacional del “Spoken Word”, un género híbrido de festival en el que se unen recitados de textos poéticos con música concebida única y exclusivamente para acompañar a esas palabras.

*Marzo en Valencia*: La comunidad Ignacio Ellacuría organiza un recital colectivo titulado “Poemas para celebrar la vida y vivir resistiendo” en el que los poetas del colectivo ‘La Palabra Itinerante’ Miguel Ángel García Argüez, José M<sup>a</sup> Gómez Valero, David Eloy Rodríguez, Luis Melgarejo y Daniel Rabanaque presentan sus últimos libros publicados, y «une a estos implicados: una conciencia de la responsabilidad y de la función social de los discursos estéticos y de quienes los fabrican; un compromiso decidido con la hondura, honestidad y alcances comunicativos (conscientes e inconscientes) de las prácticas estéticas y sus búsquedas; una confianza en la utilidad de las palabras para hacer: para negar los tendenciosos discursos que hace imperar la Dominación, y construir así fisuras, posibilidades, dudas, indefiniciones que permitan la interrogación y la reflexión» (del texto colectivo “Una aproximación a la poesía en resistencia”).

*Marzo*: ETA declara el alto el fuego permanente y, pese a la oposición de las fuerzas políticas y sociales de la derecha, se abre la esperanza de un proceso de paz. España, mientras tanto, incrementa el presupuesto para investigación militar y se convierte en el primer exportador mundial de municiones a los países de África subsahariana, donde vende por valor de 1,2 millones de euros, casi el doble de lo que vende Francia y el triple de lo que vende Estados Unidos.

«Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos»: un ataque estadounidense sobre la ciudad de Ishaqi, a cien kilómetros al norte de Bagdad, provoca la muerte de 11 miembros de una familia iraquí, entre ellos cinco niños y cuatro mujeres, cuyos cadáveres son encontrados con señales mortales de disparos en la cabeza. Al día siguiente, la Administración Bush anuncia el inicio de la mayor ofensiva aérea sobre Irak desde el comienzo de la invasión del país. En la operación contra las posiciones insurgentes en la ciudad de Samara participan finalmente más de 50 bombarderos, 1.500 soldados y 200 vehículos de apoyo.

«El aire / escribe metáforas / para esconder el miedo. // Corre niño de arena / donde el invasor no te vea»: Con prólogos respectivos de José Viñals, Enrique Falcón y Antonio Orihuela, el poeta Antonio Martínez Ferrer publica una trilogía crítica <sup>198</sup> –paralelamente en castellano y en catalán– formada por los poemarios *El rumor del patio*, *Angustia*, y *Corre, corre, niño de arena*.

<sup>198</sup> Alemania; Valencia, 2006.

Inwit <sup>199</sup> cierra una primera versión –un hablar que es hacer– de *Extensión mínima* y, en *Singularidades: ética y poética de la literatura española actual* <sup>200</sup>, Vicente Luis Mora alerta de los mecanismos de naturalización de una «poesía de la normalidad».

Representando el cuarto momento de una ininterrumpida reflexión sobre el lugar de la poesía, y reuniendo una considerable cantidad de ensayos y aforismos escritos entre 1998 y 2004, Jorge Riechmann publica *Resistencia de materiales (ensayos sobre el mundo y la poesía y el mundo)* <sup>201</sup> y, en un resumen para apresurados, escribe: «la poesía discurre por un plano desplazado con respecto al de la vida cotidiana y al de la experiencia histórica, pero conectado con ambos».

Carlos Fajardo publica en España “La poesía en la línea de resistencia” <sup>202</sup>, una reflexión sobre el proceso de creación poética, sus estrategias de lenguaje y los diversos problemas que presenta en los tiempos actuales, centrándose particularmente sobre qué nuevos y asombrosos territorios está caminando la intensa fuerza libertaria de la escritura poética y cuáles son ahora sus desafíos frente a los totalitarismos mediáticos y de mercado.

En colaboración con el pintor Miki Leal, David Eloy Rodríguez publica *Asombros* <sup>203</sup>, un ejercicio libertario que –a juicio de Daniel Bellón– elimina la grasa de una dieta de pensamiento basura y donde, permitiéndonos recuperar sentidos demasiado adormecidos, el asombro ante la belleza del mundo y ante el horror establecido se convierte en un primer paso para la rebelión. En los mismos días aparece publicado el volumen, coordinado por Virgilio Tortosa, *Escrituras del desconcierto* <sup>204</sup>.

En “Cultura, crítica y utopía” <sup>205</sup>, Alfredo Saldaña propone, como vías de salida del escepticismo reinante en la postmodernidad, «las actitudes de artistas y teóricos que no se resisten a ofrecer sus discursos críticos y alternativos, elaborados contra (o al margen de) cualquier tipo de canon estético, ideológico, político o social dominante».

*Abril en Canarias*: El poeta Daniel Bellón cierra una primera versión de las retahílas de *Subterráneo sol*, matraquilla nerviosa.

<sup>199</sup> Agenbite of Inwit –la inaprensible identidad de este proyecto de escritura– está localizable en: <http://www.inwit.tk>

<sup>200</sup> Bartleby; Madrid, 2006.

<sup>201</sup> Montesinos; Barcelona, 2006.

<sup>202</sup> «Cuadernos del matemático», nº 36 (Getafe, Madrid, 2006). El artículo de Fajardo forma parte de su libro *El arte en tiempos de globalización: nuevas preguntas, otras fronteras* (Editorial de la Universidad de la Salle; Bogotá, en prensa).

<sup>203</sup> Colección “Carne y Sueño”, del editor César Sastre; Sevilla, 2006. Se puede leer una presentación de este libro entre las páginas de «Rebelión», en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31425>

<sup>204</sup> Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2006.

<sup>205</sup> El artículo de Saldaña está publicado en *Escrituras del desconcierto: el imaginario creativo del siglo XXI* (Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2006).

*Abril en Zaragoza*: Antonio Méndez Rubio, Enrique Falcón y Jorge Riechmann participan en una mesa redonda organizada por Ignacio Escuin –“Poesía y compromiso”– donde se debaten cuestiones relacionadas con la verdad, la política, la cultura y el lenguaje.

*Tácticas de lenguaje*: Tras el suicidio de tres de sus presos, el contralmirante de la prisión de Guantánamo H. Harris declara: «*Los suicidios no han sido un acto de desesperación; han sido un acto de guerra: estas muertes han sido claramente planeadas para dañar los intereses de los EEUU.*».

*Mayo*: Eva Vaz y David González presentan en Gijón sus últimos y contundentes poemarios: *Metástasis*<sup>206</sup> y *Reza lo que sepas*<sup>207</sup>. Y, en Madrid, se presenta *He amado*<sup>208</sup>, un volumen con nueve poemarios inéditos escritos por José Viñals en estos últimos nueve años.

Nace «*Youkali*», revista crítica de las artes y el pensamiento, cuyos materiales son consultados por más de quince mil personas durante sus seis primeros meses de existencia. Ente otros contenidos, el número de mayo abre una sección dedicada monográficamente a la “no-polémica” que –sobre realismo sucio y poesía crítica– se desata durante esas mismas fechas<sup>209</sup>.

Tras su regreso de Irak, el marine norteamericano Joshua Belile, de 23 años de edad, compone una canción titulada “Hadji Girl”, cuya letra narra su encuentro con una mujer iraquí y el enfrentamiento con su padre y su hermano: « (...) *Agarré a la hermana / y la puse delante de mí. / Las balas comenzaron a volar. / La sangre se deslizaba entre sus ojos. / Yo me reía como un loco. / Mandé a esos pequeños hijos de... / a la eternidad (...)*».

*Mayo*: Se cumplen los primeros 20 años de recorrido del programa “La poesía (es un arma cargada de futuro)”, dirigido por el poeta José Montoro en Radio Klara libre y libertaria, y el MLRS llega a su décimo número de existencia, esta vez bajo el lema de la Congregación Telepoiética “*Acierta mal y pensarás*”<sup>210</sup>.

<sup>206</sup> If Ediciones & El Sornabique; Béjar, 2006.

<sup>207</sup> Eclipsados; Zaragoza, 2006.

<sup>208</sup> La Poesía Señor Hidalgo; Barcelona, 2006.

<sup>209</sup> La revista la edita Tierradenadie Ediciones y se pueden encontrar todos sus números en: <http://www.tierradenadieediciones.com>. El debate al que se hace referencia quiso ser impedido por los responsables de cierta revista de ámbito universitario, pero pudo desarrollarse en diversos ámbitos: en la misma «*Youkali*», en el blog «*Vicente Luis Mora: Diario de lecturas*» (localizable en: <http://vicenteluis Mora.bitacorras.com/archivos/2006/03/20/la-polemica-lopez-merino-antonio-orihuela>) y entre las páginas del MLRS (<http://www.nodo50.org/mlrs>). El lector interesado en esta *no-polémica* puede comenzar leyendo el artículo de Antonio Orihuela “La operación de lanzamiento de la forma-mercancía *realismo sucio* en el campo literario español... y actualidad de las poéticas comprometidas con la ideología de la clase dominante”.

<sup>210</sup> Todas las ediciones del MLRS se pueden encontrar en: <http://www.nodo50.org/mlrs>

Se publica *Historia del daño*<sup>211</sup>, una selección de los poemarios publicados por Antonio Méndez Rubio entre 1990 y 2005.

Las cárceles españolas alcanzan el 'colapso técnico': estadísticas confidenciales de Instituciones Penitenciarias revelan que en 2006 la colonia carcelaria se incrementa a una media diaria de 17,2 internos, un aumento sin parangón en la historia penitenciaria del país y que, según los expertos, vendría provocado por el continuo ingreso de nuevos presos extranjeros. Para remediarlo, el Ministerio del Interior anuncia habilitar 18.000 nuevas celdas para dentro de seis años.

Ernesto Suárez publica los poemas de *11*<sup>212</sup>: «la palabra que pregunta / la pregunta cuando es raíz abierta / ante los ojos / de las víctimas / y los verdugos / la palabra clara que anuda / a todos con todos / y para siempre ata / cuando es árbol».

*Junio*: Se publican los materiales de las V Jornadas Poéticas de la ACEC, bajo el lema "Poesía y poder", en las que Antonio Méndez Rubio reivindica la apuesta por una concepción de la *crítica como momento inestable* (en el que poder «encontrar un sitio entre dos rendiciones, un equilibrio imposible doblemente negativo: ni renunciar a un discurso de resistencia, ni hablar una vez más el lenguaje del poder») y Manuel Rico recuerda que «el problema de hoy no es tanto concebir la poesía como un instrumento de transformación social como construir una poesía (es decir, lenguaje revelador, palabra nueva, no puro alegato) con capacidad para desvelar aquellos aspectos ocultos que determinan la dominación del hombre por el hombre».<sup>213</sup>

«*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos...*»: diversas fuentes de la Unión Europea revelan que por lo menos 125 vuelos clandestinos operados por la CIA hicieron "escala oculta" en diez aeropuertos españoles entre 2002 y 2005.

El poeta José María Parreño reúne en *Un arte descontento*<sup>214</sup> tres lustros de reflexión sobre artes plásticas y compromiso sociopolítico y, rememorando la lucidez de la Internacional Situacionista, señala: «Nuestra primera tarea es capacitar a la gente para que deje de identificarse con su entorno y con las pautas de comportamiento establecidas».

La Vicesatrapía de Sospecha Política de la Congregación Telepoiética (anteriormente Secretaría General de Programas de Reeducción y Prevención del Transfuguismo) denuncia el encuentro entre un Enciclopédico

---

<sup>211</sup> Alemania; Valencia, 2006.

<sup>212</sup> Ayuntamiento de San Cristóbal de la Laguna; Tenerife, 2006. Se trata de un libro publicado a propósito de una exposición en memoria de los caídos el 11 de marzo de 2004, con pinturas de Francisco Orihuela y poemas de Ernesto Suárez.

<sup>213</sup> El artículo de Antonio Méndez Rubio se titula "Antipoder" y el de Manuel Rico, "Algunas notas sobre «poesía y poder»", y se encuentran publicados en el número 24 de los «*Cuadernos de Estudio y Cultura*» de la ACEC (Barcelona, junio de 2006).

<sup>214</sup> CENDEAC; Murcia, 2006.

Fosfórico y un Comprometido Creíble, de cuyos fructíferos pactos mutuos este último acaba convirtiéndose en un Creído Comprometible.<sup>215</sup>

Se publica *El amor, la ira [escritos políticos sobre poesía]*, y se escribe: « (...) A las estrategias afectivas e irracionales de la propaganda mediática al servicio del capitalismo avanzado, un poeta de signo contestatario debe hoy intensificar las posibilidades afectivas e irracionales que la expresión literaria convoca. Tal intensificación de los recursos irracionales –no necesariamente incompatibles con la textura intelectual del poema en tanto discurso– incide plenamente en el centro de la evidencia imprevisible que un poema político debe hoy comunicar. Comunicación no es, necesariamente, intelección. Nuestra poesía ha nacido a causa de un hechizo y de una catástrofe. En la palabra de la herida, nosotros hablaremos la palabra de los vínculos».<sup>216</sup>

A la pregunta de “¿Qué hacer entonces?”, el Grupo Arbeit contesta: «Recuperar la cordura y despertar. No perder de vista la diferencia intrínseca de cada cosa y potenciar la capacidad transformadora de cada cual, la animalidad humanizante. Volver a la tarea, desechar los resultados preconcebidos y ver a dónde nos llevan los procesos».<sup>217</sup>

Enrique Cabezón publica el libro *No busques lágrimas en el ojo del muerto*<sup>218</sup> y escribe: «Ojalá el poema me ayude a respirar y arder».

*Julio en Moguer: Octavo encuentro de las Voces del Extremo: poesía y vida.*

Y siempre (mientras tanto): «*Nuestros aviones llegan / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones bombardean / sin ser vistos ni oídos. / Nuestros aviones matan / sin ser vistos ni oídos*»: ataques sobre Líbano y Gaza.

En “Una reflexión sobre artes y resistencia hoy”, escribe Tonia Raquejo: «En vista de la situación por la que atraviesa la “reordenación” política, social y económica mundial vinculada a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, resulta hoy particularmente importante reflexionar sobre la tradición “contestataria” de la resistencia como práctica artística, ya que dicho activismo parece estar ahora extendiéndose con especial rapidez. Por ello creo conveniente advertir que si bien su proliferación puede ser positiva –ya que puede

<sup>215</sup> Se publica en el cuaderno titulado *Congregación Telepoiética de Patafísica* (Éseme Ése; sin fecha ni lugar) y en <http://www.nodo50.org/mlrs/index.htm>

<sup>216</sup> Ediciones del 4 de Agosto; Logroño, 2006. Se puede ojear una amplia selección del texto, entre las páginas de «*Rebelión*», en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=36488>

<sup>217</sup> Del texto “Fugitivos del país de Jauja (y II)”, publicado en el número de «*Youkali*». La primera parte de este artículo fue publicado tres años antes entre los textos para el debate del *Dossier del II Foro Social de las Artes* (<http://www.nodo50.org/mlrs>). El Grupo toma su nombre del lema –*Arbeit macht frei*: “el trabajo libera”– que encabezara la entrada al campo de concentración de Auschwitz (<http://grupoarbeit.blogspot.com>).

<sup>218</sup> Alemania; Valencia, 2006.

ayudar a combatir tanto los efectos negativos de la globalización como los preocupantes recortes de derechos y libertades de la ciudadanía, justificados para salvaguardarnos de posibles atentados terroristas—, también es importante advertir que la proliferación de la práctica artística activista puede acabar siendo víctima precisamente de aquello a lo que critica y, por tanto, en vez de generar resistencia puede acabar erigiéndose como otro de los muchos modelos artísticos succionados por la Historia del Arte institucionalizada». <sup>219</sup>

(...)

**2007, 2008, 2009, 2010...**

---

<sup>219</sup> El artículo de Tonia Raquejo se puede leer en el número 1 de la revista «Acto» (La Laguna, 2006), y en: <http://webpages.ull.es/users/reacto/pg/n1/2.htm>

## NOTAS FINALES

Este volumen recopila, ordena y revisa textos escritos entre 1991 y 2010. Rastreando ahora las versiones que de ellos se fueron publicando, y agradeciendo tantas confianzas, quedan aquí consignadas las sucesivas apariciones de estos *registros de incidencias* (el lector puede, a través de ellas, comparar los diversos episodios de escritura):

"El amor, la ira" conoció una primera versión como cuaderno artesanal en la colección Planeta Clandestino (Ediciones del 4 de Agosto, Logroño, 2006). Después sería publicado en el volumen colectivo *La (re)conquista de la realidad: la poesía, la novela y el teatro del siglo presente* (Tierradenadie ediciones, Madrid, 2008) y como epílogo al libro *Taberna roja y otros poemas* (Baile del Sol, Tenerife, 2008). Fragmentos de estos "Escritos políticos sobre poesía" aparecerían, además, en «*Rebelión*» (23 agosto de 2006), en el nº 2 de la revista de pensamiento crítico «*Youkali*» (Madrid, noviembre de 2006), en el nº 4 de «*Estética y conflicto*», el periódico semanal del III Foro Social de las Artes (Madrid, 11-20 de junio de 2007), y en el nº 63 de las culturas contrainformativas de «*Diagonal*» (Madrid, 18-31 de octubre de 2007).

Marcos Taracido publicó una versión completa de "Las prácticas literarias del conflicto" en la revista «*Almacén*» (Santiago de Compostela, 4 de diciembre de 2001) y más tarde reaparecería, corregida, en la Biblioteca del MLRS («*Manual de Lecturas Rápidas para la Supervivencia*», Madrid, enero de 2002). Sus puntos iniciales habían sido publicados antes en el nº 6 de «*Revista Visual*» (México D. F., junio de 2000) y otros fragmentos del texto en un díptico que, bajo el título de "La poesía política del conflicto", publicaron los compañeros de la CGT en «*Libre Pensamiento*» (Confederación General del Trabajo, Madrid, nºs 33-36; otoño de 2000 y primavera de 2001). Todavía más anteriormente, fragmentos localizados del artículo se mostraron, bajo el título de "La palabra disidente", en el nº 30 de «*La factoría valenciana*» (Valencia, 1996); bajo el de "No queremos que nos dejéis jugar en paz", en el nº 20 de «*Al Margen*» (Ateneo Libertario Al margen, Valencia, invierno de 1996); y, bajo el de "La culpabilización de la cultura", tanto en el nº 2 de la revista asturiana «*Németon*» (Gijón, 1999) como en el nº 3 de «*El vendedor de pararrayos*» (Barcelona, diciembre de 1999).

"Escritores Antifascistas" se publicó en «*Rebelión*» (2 de junio de 2007) y en el nº 55 de «*Libre Pensamiento*» (CGT, Madrid, verano de 2007). Pueden rastrearse entre sus líneas las huellas de un artículo previo que, titulado "Contra el desprecio: a 70 años del Congreso de Escritores Antifascistas", había

aparecido por vía doble en la edición del 4 de mayo del periódico «*Levante*» (Valencia, 2007) y en la del 5 de mayo de «*Rebelión*».

"Cuatro Tesis de Mayo" empezó a escribirse tras una intervención pública en Estados Unidos (Hispanic Lecture Series, University of North Florida, abril de 2004), tomó cuerpo tras una manifestación del 1º de mayo en las calles de Valencia, se contrastó en Alicante (Jornadas de Literatura Comparada "El imaginario creativo del siglo XXI", del 4 de mayo) y se compartió finalmente durante una lectura pública en la ciudad de La Laguna (Tenerife, 21 de mayo de 2004). El texto acabaría publicándose en la edición del 26 de mayo de 2004 de «*Rebelión*», en la del 1 de junio de «*Almacén*» (2004), en el nº 45 de «*Libre Pensamiento*» (CGT, Madrid, julio de 2004), en «*L'Aliment Humà*» (Creaciones Malatesta, noviembre de 2005), en el libro coordinado por Virgilio Tortosa *Escrituras del desconcierto: el imaginario creativo del siglo XXI* (Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2006) y como coda final a mi libro *Para un tiempo herido* (ediciones Amargord, Madrid, 2008).

"Poesía y rebeldía" recoge una conversación mantenida con el poeta Ángel Calle y después publicada en el nº 58 de «*Libre Pensamiento*», órgano de expresión de nuestro sindicato (Confederación General del Trabajo, Madrid, julio de 2008), en la edición del 19 de julio de «*Rebelión*» (Madrid, 2008) y en la Plataforma «*Creadores Invisibles*» (Córdoba, julio de 2008), acompañando el monográfico del número 56 de los «*Materiales de Reflexión*» que editan los compañeros del Ateneo Confederal Rojo y Negro (CGT, Madrid, julio-agosto de 2008).

"Una poética para 150.000.000" fue asomándose en el nº 27 de «*La página*» ("Joven poesía española", Tenerife, 1997), en la antología *Feroces: antología de la poesía radical, marginal y heterodoxa* (ediciones DVD, Barcelona, 1998), en *Pasar la página: poetas para el nuevo milenio* (Eds. Olcades, Cuenca, 2000), en *Siete proyectos críticos en la poesía española reciente* (Universidad de Chile, 2002), en el cuaderno *Nueve poemas de Enrique Falcón* (Aula de Poesía, Universidad de Valencia, 2002), en el monográfico que la revista «*Ínsula*» dedicó a "Los compromisos de la poesía" (nºs 671-672, Madrid, 2002), en el que «*Zurgai*» dedicó a la "Poesía de la conciencia" (Bilbao, diciembre de 2003) y en la antología *Poesía pasión: doce poetas españoles* (Libros del Innombrable, Zaragoza, 2004).

Por vía doble, los artículos recogidos bajo la sección "En este tiempo" se fueron publicando, entre marzo de 2000 y septiembre de 2002, en el periódico contrainformativo «*L'Avanç*» (Valencia, versiones en catalán) y en el periódico de la CGT «*Rojo y Negro*» (Madrid, versiones en castellano). Por otra parte, entre enero de 2000 y abril de 2001, los ocho primeros artículos incluidos en dicha sección aparecieron también en el «*Huelva Información*», gracias al empeño que durante aquel tiempo manifestó el suplemento cultural "Mosaico", coordinado por Antonio de Padua hasta que –junto con otros trabajadores– fue despedido por la dirección del periódico, hecho por el que en consecuencia suspendí públicamente mi colaboración.

Además, las "Preguntas para la deserción" se formularon en «*El grano de arena*» (órgano internacional en castellano de ATTAC, Buenos Aires, Argentina, octubre de 2001); "MLRS" lo publicaron los compañeros de «*Derechos para todos*» (nº 11, Madrid, enero de 2002); "De la rosa en las cenizas" apareció también en «*Pimienta Negra*», revista dedicada a la crítica radical de la cultura (Madrid, febrero de 2002); las "Diecinueve espigas pronunciadas" se incluyeron en los *Siete proyectos críticos en la poesía española reciente* (Universidad de Chile, otoño de 2002); y "Errores del sistema" se publicó entre las páginas del volumen *Poesía y desorden: once poéticas críticas* (Centro de Documentación Crítica, Contratiempos, Madrid, 2007).

Sucesivas versiones del "No doblar las rodillas" fueron publicadas en el número 22 de «*Cyber Humanitatis*» (Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2002), como prólogo al volumen *Voces del extremo: poesía y utopía* (Fundación Juan Ramón Jiménez, Moguer, 2002), en el nº 4 de la revista de tendencia «*Lunas Rojas*» (Valencia, 2002), en la revista «*Almacén*» (Santiago, 2003), en los "Materiales para el Debate" del II Foro Social de las Artes (www.FSA, Valencia, 2003), en la edición del 20 de septiembre del periódico de combate «*Rebelión*» (Madrid, 2003), en el número monográfico "Paisajes después de una guerra" de «*Libre Pensamiento*» (Confederación General del Trabajo, CGT, Madrid, primavera de 2003), en el especial dedicado a la poesía política española actual del *Tres Mil*, suplemento cultural de «*Diario Colatino*» (El Salvador, Centroamérica, 2005), como epílogo a mi libro *Amonal y otros poemas* (Ediciones Idea, Tenerife, 2005), como prólogo al VIII volumen de *Voces del extremo: poesía y vida* (Fundación Juan Ramón Jiménez, Moguer, 2006) y en la revista de crítica literaria «*Prosopopeya*» (Valencia, 2007). Su versión definitiva se encuentra en el epílogo a la antología *Once poetas críticos en la poesía española reciente*<sup>220</sup> (Ediciones Baile del Sol, Tenerife, 2007), para cuya introducción escribí: "(...) atendiendo a la cronología que cierra este libro, las noticias de lo que estaría ocurriendo en ciertos márgenes de la poesía actual van contrastándose con determinados hechos de la vida social y política española (y, por lo demás, de nuestro mundo), contando con la percepción de que sin ellos apenas podría ser comprendido este tipo de prácticas literarias. La crisis de Irak, en concreto, se muestra particularmente simbólica para entender estos contextos, en la medida en que en ella puede cifrarse buena parte de los signos de época enfrentados por esta clase de escrituras, cosa que nos obliga a remontarnos hasta el año 1991, año del primer ataque y año de la publicación de *El gallo de Bagdad*". Reitero mi agradecimiento a las aportaciones que tanto Jorge Riechmann como los compañeros del colectivo "La Palabra Itinerante" fueron durante años haciendo sobre este texto en progreso.

---

<sup>220</sup> De manera repentina, una semana antes que fuera a ser enviado a imprenta por Ediciones Bartleby (una conocida editorial de poesía aquí en España), sus responsables editoriales quisieron condicionar la publicación de este libro (que ya estaba apalabrada) a cambio de la retirada –o, cuanto menos, de la "corrección" de determinados pasajes– de su epílogo ("*No doblar las rodillas*"), aduciendo motivos de grave disconformidad política. Ante mi negativa a recortar pasajes del texto, Bartleby suspendió la prevista publicación del volumen, que finalmente encontraría acogida en el catálogo de Ediciones Baile del Sol.

## ÍNDICE

<b>I.</b>		
	SIETE CALAS SOBRE POESÍA POLÍTICA.....	<a href="#">4</a>
	El amor, la ira.....	5
	Las prácticas literarias del conflicto.....	19
	Escritores Antifascistas.....	44
	Cuatro Tesis de Mayo.....	52
	Poesía y rebeldía.....	57
	Una poética para 150.000.000.....	62
	Residua 2010.....	63
<b>II.</b>		
	EN ESTE TIEMPO.....	<a href="#">66</a>
	Literatura y conciencia.....	67
	El hombre más resistente de España.....	69
	Treinta hombres buenos.....	71
	Derrotas.....	73
	Un mundo en paz.....	75
	Las paredes limpias.....	77
	Tablada.....	79
	Tres sombras alargadas.....	81
	El último insumiso.....	83

Sara busca a Simón.....	85
Errores del sistema.....	87
MLRS.....	89
De la rosa en las cenizas.....	91
Las nuevas líneas de la Alianza.....	93
Diecinueve espigas pronunciadas.....	95
Moro bueno.....	97
Mejoría del hombre y del ratón.....	99
Preguntas para ir corriendo la deserción.....	101

**III.**

NO DOBLAR LAS RODILLAS.....	<a href="#">104</a>
1991-2006.....	105

NOTAS FINALES.....	<a href="#">143</a>
--------------------	---------------------